



Patronato de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**

***La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.***

***De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.***

***En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.***

***El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.***

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife  
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos  
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

***+ 34 958 02 79 45***

***[biblioteca.pag@juntadeandalucia.es](mailto:biblioteca.pag@juntadeandalucia.es)***



DATOS  
NUMISMÁTICOS

B. M.  
MINGUEZ

VALLADOLID  
1883

4  
B. P. A. G.



7

57



P.C. ... ental de la ...  
CONSERVACIÓN DE CULT

LUZIA



£

BIBLIOTECA DE  
LA ALHAMBRA

Est. A-4

Tabl. 1

N.º 21



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA



DATOS

**EPIGRÁFICOS Y NUMISMÁTICOS**

**DE ESPAÑA.**

JUNTA DE ANDALUCÍA



R 217

DATOS  
EPIGRÁFICOS Y NUMISMÁTICOS  
DE ESPAÑA,

POR

BERNARDINO MARTIN MINGUEZ,

ALUMNO DE LA ESCUELA SUPERIOR

DE DIPLOMÁTICA,

y

PROFESOR DE LENGUAS INDO-EUROPEAS

EN VALLADOLID.

Donativo del Sr. Conde de  
Romanones á la Biblioteca  
de la Alhambra. 1908

VALLADOLID.

IMPRESA, LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA DE LOS HIJOS DE RODRIGUEZ,

*Libreros de la Universidad y del Instituto.*

1883.



# ALICANTE

*Es propiedad.*



**JUNTA DE ANDALUCÍA**

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**

## DEDICATORIA.

---

*Al Sr. D. Acisculo Piña,*

**EX-DIRECTOR DEL BANCO DE LA HABANA.**

---

Debo dedicarle, amigo mio y paisano, la presente obrita, y lo hago mas que por la amistad, por el mérito que tiene el ver llegar á un hombre, salido de la clase del pueblo, á las alturas del poder, por su constante laboriosidad, inteligencia y honradez.

Hijo del pueblo tambien, no puedo menos de admirarle, y la prueba está bien patente en lo que hago. Como vos, estoy orgulloso de serlo, siquiera no sea mas que por haber nacido en un siglo cuyas glorias las componen los hijos del pueblo.

Esto el vulgo envidioso é ignorante, no solamente no alcanza á comprenderlo, sino que excitado por quienes asi mismos se califican de prudentes y sábios, lo considera cual si fuese un misterio. Despreciando á ls unos y á los otros cae sobre ellos la marca de vergonzoso Sambenito.

La tranquilidad de la conciencia es el premio para la honradez, mientras que al malvado le brota, sin que remediarlo pueda, el árbol de la envidia en el centro del corazon.

*Nadie es profeta en su pátria,* y menos siendo capital enemigo de la aduacion y de la injusticia. A que esperar ser excepcion de la regla cuando el mismo mártir del Gólgota está incluido en ella?



Amigo mio; espero de V. que gustoso aceptará esta prueba de cariño y de consideracion por parte de quien no puede menos de admirarle respetuoso y con orgullo; y si mis constantes tareas me permiten ulimar pronto la Historia de nuestra despreciada villa de Carrion de los Condes, verá V. su nombre al lado de Santillana, Santob, Vosmediano y Collantes.

Cuente siempre con su verdadero amigo y paisano

**Bernardino Martin Minguez.**

ARTICULO



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

Amigo mío; espero de V. que gustados aceptaréis esta prueba de mi amor y de consideración por parte de quien no puede menos de sentirse respetuoso y con orgullo; y si mis constantes tareas me permiten alguna vez ir a la villa de nuestra despreciada villa de Capiton de los Condes, será un honor para mí el saber de Santillana, Santos, Vozmediano y Collantes. Cuento siempre con su verdadero amigo y discípulo.

## PRÓLOGO.

---

Voy á ser muy breve, respetable lector, al darte cuenta de las siguientes páginas. No busques erudición, no busques elegancia. Los caños no pueden dar mas agua que la contenida en la fuente.

Deseo tan solo dos cosas: Primera, presentar unas brevísimas nociones de epigrafía española en sus secciones, egipcia, celtibérica (que denomino griega) y romana; y tocante á la última limitándome á las inscripciones que encierran términos desconocidos y cuya esplicacion se ha buscado en las lenguas denominadas célticas; siendo la segunda, ofrecer una traduccion rigurosa y analítica de cuantas leyendas se contemplan en nuestra riquísima, cuanto variadísima numismática. Por esto se echará de ver que no son de mi incumbencia las que sean de una época marcadamente romana y que se esplican con el auxilio de la sola lengua latina. Esto es lo esencial de mi estudio, y así no pasa mi promesa mas adelante. El lector al encontrarse que me escedo en lo que ofrezco, sabrá agradecerlo.

Muchas han sido las horas que llevo empleadas para dar fin á este difícil estudio, y bastantes las obras consultadas. Si estas serán en parte citadas debo consignar ahora que todas me han sido cariñosamente servidas por mis verdaderos



amigos los dignísimos individuos del cuerpo de Archiveros bibliotecarios y anticuarios de esta capital, D. Bartolomé Barrantes, D. Venancio Fernandez de Castro, bibliotecarios, y por D. Saturnino Calzadilla, Dr. en Filosofía y letras y gefe del Museo Arqueológico de Valladolid.

Por lo tocante á las monedas, sigo tomando las leyendas en los grabados que se hallan en la obra del Sr. D. Antonio Delgado, *Clasificación de las monedas autónomas de España* siguiendo por clases, el orden alfabético por el marcado, aunque se verá que muchos nombres no tienen la debida correspondencia.

Hoy publico estas páginas de una manera modesta y sencilla; tal vez, si las circunstancias me favorecieran, haría una edicion mas rica y completa: pero la solución pende del público ilustrado.

No quiero terminar sin dirigirme á la Real Academia de la Historia, y á mis sapientísimos profesores de la Escuela superior de diplomática Española, para rogarles, que si me aparto algun tanto de sus respetables pareceres, lo hago como quien desea esclarecer solamente la verdad, y no en actitud intransigente. Muchas veces los grandes inventos y los riquísimos hallazgos han sido un efecto de causas profanas. Quisiera yo tambien acertar, no por la gloria, que como humana tiene límites, y suele acarrear envidia, sino para que la Historia antigua de nuestra patria pudiera recibir alguna nueva luz, si bien sea del hijo menos apto y de quien poco se podía esperar.

Valladolid 13 de Noviembre de 1882.

**Bernardino Martin Minguez.**

## PRIMERA PARTE.

---

### I.

Los estudios epigráficos pertenecen á la rama general de la arqueología, y se hallan íntimamente ligados con la ciencia paleográfica. Esta, no obstante se limita á dar conocimiento de las diferentes clases de letras y enseña el modo de leer los documentos antiguos, mientras que la epigrafía traduce las inscripciones que luego han de esparcir abundante luz en el campo de la historia primitiva.

Las inscripciones suelen encontrarse en piedras sueltas ó en rocas aun adheridas á la masa de las montañas (Fuencaliente). Muchas hallamos en los metales, así en las monedas y placas. Muchísimas al pié de las estatuas y en un incalculable número de objetos, cuales son sepulcros, vasos, ánforas, téseras, etc. etc.

En toda inscripcion deben considerarse varias cosas, el objeto donde se encuentra y la inscripcion misma. El primero pertenece á la arqueología: y la segunda segun que en ella se consideren las letras en cuanto á su forma, tinta, etc. ó á lo que signifiquen, será ya del campo paleográfico, ya del epigráfico propiamente dicho.

Todos los caracteres unidos pueden hacer conocer el verdadero valor arqueológico ó numismático: y se necesita una crítica muy sagaz, para no dejarse engañar de algun modo, y si solamente la inscripcion puede servir de muy valiosa clave, en ella se encuentran las mayores dificultades. Por ejemplo: supongamos una inscripcion egipcia de caracteres silábicos, grabada en una roca cortada á tajo. Aqui la inscripcion por si sola basta: no hay mas caracteres. Segun-



do ejemplo: una piedra funeraria con representaciones egipcias é inscripcion romana. Claro es que su época es del tiempo de los romanos. Tercer ejemplo: Puede suceder que en un objeto cualquiera tanto el arte como la escritura, y aun la lengua sea de un pueblo conocido, como arte griego, escritura y lengua griega: Mas sucede que siendo el arte y la escritura jónicos, la lengua griega no aparece sino en el dialecto dórico.

Qué significa esto? Que la epigrafía es una ciencia muy difícil; que además de suponer en quien á ella se dedique un conocimiento arqueológico y paleográfico consumado, debe ser un maestro en las lenguas antiguas; de otro modo caminará siempre llevado por incierta mano, y así caerá sin remedio en abismos anticientíficos.

Es pues condicion esencial para ser buen epigrafista en su correspondiente seccion, conocer la lengua de que se trate, desde su origen hasta su perfeccion y decaimiento.

Yo me dedico solamente á la epigrafía española en sus tres formas, egipcia, griega y latina.

### **Epigrafía egipcia.**

Los monumentos epigráficos que poseemos en España con escritura y lengua egipcia los clasifico teniendo en cuenta sus primitivos yacimientos.

Los de Fuencaliente, Monte Horquera, Granada y Yecla.

De cada localidad examinaré alguna para que el lector conozca sus clases y el estudiante de la escuela *de diplomática* se acostumbre á buscar el sentido que en ellas se encierra, supuesto un conocimiento, por lo menos regular, del egipcio.

*Inscripciones de Fuencaliente.* Doy la traduccion de todas ellas tal como se encuentra en mis *Apuntes para llegar á conocer algo acerca de los verdaderos origenes de los primeros pueblos de España, Francia é Italia.* Capitulo primero. Valladolid. Imprenta de Santarén 1881, pero analizaré una de cada clase y así se verá el modo de traducirlas. (1)

(1) Es menester conocer muy bien cuanto á la paleografía se refiere, y en los preciosos libros de mi amigo D. Jesús Muñoz Rivero encontrará el lector todo lo que desee.

## Inscripciones.

### 1.<sup>a</sup>

Muchísimos son los autores que aseguran haber sido la primera escritura egipcia *puramente representativa, ideográfica*, desde Clemente Alejandrino hasta Champolion, Chabas, Rougé y Maspero. Siendo silábica la que se encuentra en nuestras inscripciones, data á lo mas desde el fin de la segunda dinastía. Su límite inferior débese colocar á fines de la cuarta, pues algunos de sus geroglíficos se hubieran podido traducir á simple vista. Hay otra lápida que presentaremos mas tarde. Con todo hay que entender, en sentido restrictivo los 6.000 años de Strabon al hablar de los *turdetanos*. Nos conformamos con los cuarenta siglos antes de Jesucristo, siguiendo á Lenormant y Fita. (1)

Los signos tanto en esta como en todas las del mismo sitio, son silábicos. La transcripcion en caracteres castellanos será la verdadera prueba, como se verá á continuacion.

### EQUIVALENCIA.

SER — ANEM — MES

NEFER — XU — AB

SEXEM — RA.

### TRADUCCION.

*El rey, por ventura no, de figura bella y brillante, se purifica para la entrada en el Sol?*

Aquí encontramos una de las costumbres de los egipcios, que pasó despues á los hebreos: *las purificaciones*.

Tambien puede traducirse el *ab* por *sagrado*, y entonces volve-

(1) Propagacion del alfabeto fenicio, t. I, pág. 53, segunda edicion. Discurso de recepcion.



mos á lo mismo, pues las abluciones eran usadas entre las personas reales y del sacerdocio, generalmente reunidas en una misma.

2.<sup>a</sup>

EQUIVALENCIA.

TEHEN—ÁM—SERNEB--MEN--SERNEB--ÁM--XNEM—ÁM  
SERNEB—ÁM—MEN—ÁM—XNEM—ÁM  
XONTSER — USAR — ÁM — MÁA — SERNEB — ÁM.

TRADUCCION:

*Gloriosamente muere el Señor coronado en la altura, el Señor coronado muerto en la montaña muere fortaleciendo (le) (1) la muerte: rápidamente entrando coronado en Osiris por sus frutos (acciones) muerto en un combate peleando brillantemente.*

No parece sino que sabiendo su muerte próxima quiere purificarse además por un bautismo de sangre para penetrar en la inmortalidad. Esto explica porqué empieza la siguiente inscripcion con el vocablo AN (de nuevo), pues un nuevo reino, una nueva y mas preciosa corona se guarda para los valientes que sucumben en el campo de la gloria. Aquí ya se inicia la creencia en la inmortalidad, puesta de manifiesto clarísimamente en el geroglífico siguiente.

En cuanto al valor gramatical, hay signos dobles, tales como los de *serneb*, *xontneb*, etc., cuya traduccion se ha dado.

3.<sup>a</sup>

La presente inscripcion es muy curiosa, bella é interesante por las consecuencias que de ella se desprenden con relacion á la inmortalidad del alma.

(1) Brugsch. Gramm., pág. 13, núm. 53.—Diccion., pág. 1098: y Dümichen Hist. Inschr. 1. 8. 10.

EQUIVALENCIA.

AN — SER — F — SERNEB  
XONTI — RA — AM  
SEPI — TET  
MUT — AM — HER — T.

TRADUCCION:

*De nuevo reina el Señor coronado, entrando en el Sol con su muerte,  
recibiendo la inmortalidad; muriendo la muerte en el cielo.*

Bastaría para deducir el conocimiento de la inmortalidad del alma entre los egipcios, españoles primitivos, la frase *entrar en el Sol, con su muerte*. Poco después de la bellísima expresión, *muriendo la muerte en el cielo*, no cabe duda de ningún género. El mismo jeroglífico con las dos adormideras, signo de la muerte, cuando una de ellas partida por la mitad, indica á simple vista *muerte muerta*.

Ahora es conveniente demos razón del modo de traducir, porque, como más adelante se verá he de hacer ciertas observaciones sobre algunos escritos de nuestros académicos y por tanto es convenientísimo que cuanto yo presente, y sea nuevo, aparezca bien pertrechado, y así nadie intente aminorar su valor.

¿Puede traducirse como arriba queda dicho? Mas de tres ejemplos se ven en la columna del rey de Etiopía PIANXI. Traduciendo así los egiptólogos extranjeros las expresiones duplicadas de dicha estela tengo en mi apoyo autoridades respetables. (1)

4.<sup>a</sup>

La cuarta y quinta inscripción se relacionan con los sujetos representados en el número sexto.

---

(1) Mas adelante daremos cuenta de semejantes signos.



EQUIVALENCIA.

—  
MOTEN  
SERNEB — SEXT  
SERNEB — QEN  
SERNEB — AM  
SERK

TRADUCCION.

—  
*Venid*  
*El Señor coronado — temido.*  
*El Señor coronado — valiente*  
*El Señor coronado — muerto*  
*Divinizale.*

El rey de corona de oro murió en un combate, según se ha visto anteriormente.

5.<sup>a</sup>

Se refiere á los tres que se hallan representados en el número sexto que aunque, sin duda, de los principales, no obstante entre sí eran de diferente categoría, según los signos del geroglífico lo manifiestan: uno de ellos debe ser el rey.

EQUIVALENCIA.

—  
XU  
SEK — XEBET — MUT — SEN  
SEXEM — USAR — ATET — A — AM — AM — AM.

TRADUCCION.

—  
*Brillantes como fijos astros con sus muertes entran en Osiris (Sol) inmortal, por sus grandes frutos (acciones.)*

Aquí encontramos tres clases de signos para indicar los méritos, hechos ó frutos de cada uno de los tres del número sexto, pues los

árboles representan sin duda la categoría de mayor á menor entre ellos, segun su representacion, aparte de la significacion principal; tanto mas cuanto que el primero tiene una corona y los otros dos visten la *calisiris* de lino de mangas cortas.

7.<sup>a</sup>

EQUIVALENCIA.

SEXEM — NUTERU — SEXEM — AB.

TRADUCCION.

*Entrada á los Dioses para los valientes.*

Solamente me refiero á los signos inferiores, pues aun cuando se encuentran seis, iguales sin duda entre sí, é iguales á su vez al *sexem* último, como hay otros signos no bien distintos, no se les puede dar á ciencia cierta su propio valor; aunque si consideramos á uno de ellos como un *sas* y al otro mas borrado cual un *ten*, pudiera traducirse así:

EQUIVALENCIA.

SEXEM — SEXEM — SEXEM — SEXEM — SEXEM — SEXEM  
TEN — SAS — SEXEM — NUTERU — SEXEM — AB.

TRADUCCION.

*Entrada, entrada, entrada, entrada, entrada, entrada á vosotros seis;  
entrada á los Dioses para los valientes.*

Sabido es que en egipcio se repiten los signos muchas veces, segun el número de seres que se representan, colocando en otro caso algun signo determinativo: y siendo esto cosa corriente entre los egiptólogos no hay porqué detenernos explicando tal particularidad.

Aquí vemos confirmado que la muerte de los tres anteriores fué en un combate, del cual salieron verdaderamente vencedores, pues



de otro modo no pudieran excavar semejante monumento á la gloria de sus guerreros. ¿Quiénes serían los enemigos? ¿Los de su misma raza? (1)

8.<sup>a</sup>

En la octava hallamos lo siguiente:

EQUIVALENCIA.

—  
HI — SET — AM — MEH  
SET — SEXEM — TEP — XA  
SEN.

TRADUCCION.

—  
*Bátense, por cada uno llénase la defensa: cada uno mil. Es decir:  
cada uno vale mil.*

Coincide esto perfectamente con lo que se encuentra en el MYTHE D'HORUS: es como sigue:

MOSEB — EN — SA — XA — EN — SA — TEP.

*Valia mil personas cada individuo.*

—  
Parece que las inscripciones vienen como por grados á dar más y más interés á su contenido. Aún dura el combate y sucederá hasta tanto que lleguen á verse *Señores de Occidente*: tal es lo que vemos en la

8.<sup>a</sup>

EQUIVALENCIA.

—  
URU — MENTÍ.

TRADUCCION.

—  
*Señores de Occidente.*

Dos caracteres nada mas encuentro en esta inscripcion: el superior R — U ó UR — U (jefes) y tambien NEB — U (señores) y

(1) En la epigrafía griega trataremos acerca de este particular.

el inferior MEN, cuya significación puede ser *montaña, cielo, comarca, etc.*, según el distintivo que aparezca. Sin embargo, como encuentro tal signo solo completamente, no acepto ninguna significación de las arriba expresadas y le doy el valor de MEN — TI *habitante del Oeste*: por lo que se dirá:

URU — (NEBU) — MENTI.

*Jefes (ó señores) habitantes del Occidente.*

Téngase en cuenta que si bien el *men* toma dicha significación á causa del subfijo *ti*, como la forma de los participios de presente es la misma, creo poder darle el valor y traducir, *habitantes ó que habitan el Occidente*. También en esto voy conforme con Brugsch, pág. 5, n.º 17, Remarque, y pág. 56, n.º 187.

¿Quiénes llegaron á ser los *señores de Occidente*? ¿Estará aquí el fin de la llamada Fábula de los Titanes? ¿Empezaría Júpiter derrotando á su padre Saturno en las inmediaciones de Tartesio y concluiría y continuarían despues sus descendientes hasta triunfar unos y sucumbir otros en el interior en tiempos mas adelantados? La verdad es que de esta manera se explican los orígenes españoles con una claridad admirable y con una sorprendente unidad. Algo de esto ha llegado á traslucir ya el Doctor Lagneau en su Memoria acerca de los primitivos españoles, leida en la Academia de Inscripciones y bellas letras, en el año de 1881.

*Fuencaliente* se encuentra al Sur de la Mancha y al Norte de Andújar y Montoro. Si el homofonismo y el homografismo en filología fuesen las *únicas* fuentes etimológicas, diríamos que *Montoro* era lo mismo que URU — MENTI, (*mentiuru*). Pero si en el presente caso puede ser de valor, con frecuencia conduce á errores el fijarse en las propiedades arriba enumeradas. Aquel terreno es ágrico, ríscoso y de monte que cercan las sierras Quintana y Madrona (1).

¿Y en qué término de Fuencaliente aparecieron datos tan preciosos? Véase lo que el señor Góngora escribe en su conocida y citada obra, pág. 64.

(1) Góngora, Antig., pág. 68.



«Cerca de una legua al Oriente de la villa (Fuencaliente), en un  
»estribo de la sierra de Quintana y sitio de *Piedra Escrita* (cargando  
»el acento en la última), hay un lugar inaccesible, habitacion de  
»fieras y cabras monteses. Pasado el rio de los Batanes y el de las  
»Piedras, mirando á la parte por donde se pone el sol y á la villa,  
»se cortó á pico de espiochas y con arte y simetría en remotísima  
»edad, la falda del peñasco y sierra que es de pedernal fino, dejando  
»una fachada ó frontispicio de seis varas de alto y otras tantas de  
»ancho, y abriendo allí dos cuevas contiguas, que entran por ancho,  
»y acaban en punta, ó sean dos nichos triangulares, pulimentados  
»en sus cuatro caras. En los dos frentes exteriores de la izquierda y  
»derecha aparecen mas de sesenta simbolos ó geroglíficos, escritos  
»con modo rústico y sencillo por el dedo índice de mano ruda, (*no  
»tan ruda como el Sr. Góngora supone*) y con tinta rúbrica bitumi-  
»nosa. Los nichos, como de vara y media de altura, una de profun-  
»didad y media en la boca, están cubiertos por la durísima é inmensa  
»piedra de la montaña. Fórmase como un átrio ó esplanada delante  
»del monumento, y le defienden un valladar hecho con los peñascos  
»que se arrancaron de allí, robustecidos por enebros, quejidos y  
»alcornoques. La media luna, el sol, una segur, un arco y flechas,  
»una espiga, un corazon, un árbol, dos figuras humanas y una cabeza  
»con corona se destacan entre aquellos signos, albores de escritura  
»primitiva.»

Cuando la obra del Sr. Góngora vió la luz pública fué con ayuda del Gobierno, prévio un informe de la Academia de la Historia. En este, nada se dice en particular de las inscripciones, pero refiriéndose en general á los objetos de que en ella se dá cuenta, encuentro lo siguiente:

«Refiriéndose nada menos que á la época primitiva de la pobla-  
»cion de Europa, objeto preferente del estudio de los anticuarios y  
»geólogos del dia; *época sin nombre peculiar en la historia*, civili-  
»zacion que no se halla en las *memorias escritas*; pueblos cuyos  
»despojos yacian ignorados hace muy poco en los túmulos de la  
»*Escandinavia*, en los lagos de la *Suiza*, en las colinas de la gran  
»*Bretaña* y en las cuevas osuarias y estratos diluvianos.»

Si las inscripciones hubiesen podido ser traducidas antes, no tu-

viera la Academia reparo en decir qué pueblo era el de la cueva de *Albuñol*, cosa que calla; ni la conservación de las partes blandas de los cadáveres reducidas después á polvo salitroso ofrecerían una analogía puramente fortuita con la que observaron en 1861 *Worsæ* y *Herbot* en un túmulo de *Jutlandia*, sino que también hubiese confesado no poderse atribuir á la casualidad, como sucede, la semejanza de forma y adorno de los barro con los de *Long-Barrow* de *West, Kennet* (*Wiltshire*), etc. (1)

Hemos dicho al principio que la escritura era silábica en las inscripciones que el Sr. Góngora halló en las rocas. Conviene que digamos algo sobre ella y lo haré siguiendo al Señor Lenormant en el tomo primero de su obra *Propagación del alfabeto fenicio*. Después de dar la definición de la escritura añade: «es ideográfica y fonética.» La primera pinta las ideas, la segunda los sonidos. El ideografismo á su vez se puede valer de signos naturales y convencionales, dando lo segundo, lugar al simbolismo.

Dos grados presenta también el fonetismo. El primero con relación á la sílaba en cuanto ser considerada como un todo indivisible; y el segundo bajo el aspecto alfabético que descompone la sílaba en vocal y consonante, representándola con signos distintos.

Puesto lo cual, es sumamente fácil colocar aquellas inscripciones en el ciclo que las corresponde, considerándolas en su doble valor cronológico-filológico, según ya se ha hecho, citando al mismo autor.

Antes de entrar en el estudio de otros datos epigráficos, no puedo menos de hacer resaltar un distintivo especial de los pocos há traducidos, y es que algunos, como antes he dicho, tienen una conformidad muy grande entre el valor representativo y el fonético, pues aun cuando el valor de los signos sea silábico, muchos de ellos en la figura que presentan nos dan á conocer con solo ella su verdadero valor ideográfico. Exáminese atentamente el número quinto y se conocerá la verdad de lo que digo: Esto mismo aparece en la inscripción de *Monte Horquera*, de grandísima importancia, pudiendo ella servir de confirmación á la antigüedad de las anteriores. Lleva el

(1) Informe de la Real Academia de la Historia. Antig. prehist. de Andalucía,



núm. 8 en la presente lámina. Brugsch coloca los signos que la forman entre los del *Antiguo imperio*.

Otro dato hay curiosísimo y que servirá para conocer el valor de algunas otras inscripciones, por el *doble valor* que tienen sus signos en el *triángulo* y en la *cruz*; el primero como perteneciente á cada uno de por sí, y el segundo por razon de la figura formada con ellos. Veámoslo.

EQUIVALENCIA.

ANEN — U — ROT — TOT — TEP — PET.

TRADUCCION.

*Vuelven (el) pié, (la) mano (y la) cabeza al cielo.*

Tambien puede transcribirse así:

VALOR.

ANEN — U — (SEB?) — ROT — TOT — TEP — PET.

TRADUCCION.

*Vuelven corriendo? (el) pié, (la) mano (y la) cabeza al cielo.*

Mas encontrando en Brugsch, núm. 39, la primera parte traducida como yo lo hago, creo mejor la primera: al menos tengo una autoridad de primer orden en mi apoyo.

He dicho que el *triángulo* y la *cruz* encierran su valor. Algo se echa de ver con solo reflexionar un poco acerca de lo traducido; pues ignoramos el *porqué* levantaban sus manos, pies y cabeza al cielo, aquellos de quienes se trata en la inscripcion.

El *triángulo* nos representa clarísimamente el signo MER (amante) y la *cruz* uno de los dioses *Soters*, (que son aquellos que engendran al que los ha procreado) cuyo símbolo no deja de tener relacion con el ANX (vida). Completándola resulta;

EQUIVALENCIA.

ANEN — U — ROT — TOT — TEP — PET — MER — U — NET.

TRADUCCION.

*Vuelven (el) pié, (la) mano (y la) cabeza al cielo amantes de un Soters.*

Soters tambien puede entenderse, y es su valor verdadero, por Sirio, y entonces su sentido es admirable. Clamaban los habitantes de nuestras comarcas *pidiendo agua*. Nadie ignora que la aparicion de Sirio era la señal de la inundacion del Nilo en Egipto.

En España, segun muchos historiadores, hubo una carestía que duró diez y siete ó diez y ocho años. Todos en verdad la colocan en el terreno de la fábula, pero semejante lápida viene á poner fuera de duda, calamidad tan triste. La fábula, ó sea lo tenido por fabuloso, tiene un fondo de verdad siempre, sinó es la verdad misma, tenida por increíble.

Tiempo es ya de llegar á las cajas encontradas en una misma tumba con diferentes inscripciones, en las *cuevas de Carchena*, (Monte Horquera tambien). Estos y otros monumentos aún deben estar en Baena, guardados como signos fehacientes de tesoros pecuniarios, *donde se guardan con misterio como recetas seguras de la anhelada riqueza*. Son señales y preciosísimos jalones del camino histórico; pero de ningun valor para los corazones avaros. Aún cuando el señor Aureliano Fernandez Guerra y Orbe tenga copia de algunos, hasta la fecha, al menos que nosotros sepamos, no se ha dado traduccion alguna, ni buena ni mala.

Veamos lo que son y lo que contienen.

1.<sup>a</sup>

Es egipcia y de una época muy posterior atendiendo á la clase de escritura que presenta.

EQUIVALENCIA.

AR — U — NUTER — AR — U — TA.



MEMORIA de un congreso de la Real Academia de Ciencias de Madrid el Sr. Rada la falta de traducción de NOMER  
lo me refirió á decir en **TRADUCCION.** HIR y así que cuando se volvió á publicar en el

*Los que son (como) Dios, que están aquí en el muro. (1)*

No solo hay interés bajo el aspecto histórico-sagrado, sino también con relación al estudio gramatical, y por cierto que con esta lápida ponemos en claro un punto aún dudoso entre los egiptólogos. Me refiero al número trescientos cincuenta y uno de la Gramática de Brugsch. Este autor ya entreveía la verdad, aunque disienten de su parecer Rougé y el malogrado Deveria. Puede, pues, darse con certeza el valor de *u* á las dos líneas cruzadas, habiendo ya en el caso una *certeza irrevocable*. Analicémosla.

Los dos círculos son el verbo AR, auxiliar *ser*. Las dos líneas cruzadas *u* y el caracter restante *nuter*.

Los siguientes signos se encuentran algo alterados, bien á causa del dibujante, bien porque no en vano se suceden los años.

Vemos en las líneas verticales la representación del plural y el valor TA en la línea horizontal, bajo la cual debíase encontrar el círculo de la derecha, debiendo también estar más á la derecha el triángulo deficiente (proyección de una pirámide) y la última línea oblicua, vertical. Muchos ejemplos se pudieran citar, pues esta es una de las expresiones más usadas; con todo, véase el número quince de la Gramática de Brugsch y queden convencidos los que esto lean.

Las dos siguientes están tomadas del discurso de Recepción del Sr. Rada y Delgado.

#### INSCRIPCIONES.

MAI — NEB — TMO — MO.

*Amante del Señor de la justicia.*

y

ENTUF—HOR—NEB—TO—NOFER—HIR—RA—MER—M—ANX

La traducción en el discurso es:

*El Horo, Señor del mundo, autor de la vida.*

(1) Enterrados.

Conoció mas tarde el Sr. Rada la falta de traducción de NOFER — HIR, y así que cuando dicho trabajo se volvió á publicar en el *Museo Español de antigüedades*, tiene subsanado este defecto.

No obstante debió poner TA en vez de TO (1), omitir el RA que ni hace falta ni la inscripción le indica; y traducir en vez de *autor de la vida* (MER — M — ANX) por *amante extendedor de la vida* (ó de la vida extendida).

Esto nos lleva como por la mano á la traducción de otras dos lápidas del Museo arqueológico de Madrid y aún no traducidas (que sepamos) y son como siguen:

RA — MER — M — ANX.

*Ra, amante de la vida extendida, ó tambien Ra, amante extendedor de la vida.*

La figura de la presente lámina debe ser muy parecida al *Neton* de los accitanos: *simulacrum Martis radiis ornatum.... Cum igitur. Liber pater idem ac sol sit, Mars verò idem ac Liber pater, Martem solem esse quis dubitet?* (2)

Frœhner en su obra de *Escultura antigua del Museo del Louvre*, t. 1.º, pág. 384, tiene la personificación del Sol, y Duruy en su *Historia de los Romanos*, t. 2.º, pág. 77, la copia. En el Gabinete de Francia hay una estatua de bronce de Apolo-sol, radiada en la cabeza, núm. 2.947 del catálogo. (3) En un dracma de Rodas tambien se encuentra un anverso con la cabeza radiada del Sol; y en otro anverso de otra moneda tambien de Rodas está la cabeza de Baco radiada. Coincidencia notabilísima que prueba una vez mas lo que dejamos arriba consignado de Macrobio. (4)

El P. Fita ha escrito algo respecto de *Neton* en sus Memorias. Mas tarde trataremos de ello, pues no estamos conformes con algunas de sus apreciaciones.

(1) Lo mismo en la inscripción anterior opto mejor por MAA en vez de TMO y por MA en lugar de MO dando á MA el valor de *verdad*.

(2) Macrobius Saturnaliorum, t. 1.º, pág. 304, (Biponti) 1788.

(3) Duruy, Hist. des Romains, t. 2.º, pág. 675.

(4) Tales anversos pueden verse en las páginas 774, 122 y 793 del t. 2.º de Duruy.



La otra lápida dice.

NEB — NEB — ANX — M.

*Señor, Señor de la vida extendida.*

En lo cual puede advertirse una nueva particularidad de la lengua egipcia, pues muy bien se aplica el calificativo de la causa, *Señor extendedor*, á lo causado mismo, *vida extendida*. Esto en cuanto á lo verdaderamente egipcio que se ha encontrado en Montealegre.

La siguiente inscripcion se encuentra en una estatua cónica mandada por el P. Leon desde Granada al P. Kircker.

ANX — UI — TA — UI — SAT — USAR.

*La vida y vida de mundo y mundo es hecha hija de Osiris (procede de Osiris la vida de los dos mundos.)*

Citamos solamente los pertenecientes á la cueva de los Letreos (1) y la de Corao, que tal vez tengan alguna relacion con la escritura empleada en una estatua que se encuentra en una lámina del Museo de Antigüedades.

### Análisis.

Signos gráficos.— Pueden representar dos cosas, ideas (ideografismo) y sonidos (fonetismo). (2)

El ideografismo (3) es de dos maneras: pues ó representa los *objetos*

---

(1) Góngora.

(2) En Covadonga.— Rada y Malibrán.

(3) Si el hombre ha escrito ha sido para que se leyese, por lo tanto todo texto gráfico, por independiente que aparezca de la lengua que se hable ha debido necesariamente pronunciarse. Los signos de las escrituras ideográficas primitivas representaban ideas y no palabras; pero el que leía, traducía fonéticamente por ellos lo que se representaba, por lo que naturalmente se adquirió una costumbre y convencion constante segun la cual todo ideograma despertaba en el que veía los signos, al mismo tiempo que la idea, la palabra equivalente, y por lo tanto su pronunciacion. Así se tuvo el primer concepto del fonetismo.

*Lenormant ; propagacion del alfabeto fenicio, pág. 23, t. 1.*

por sus imágenes, ó las *ideas abstractas* por medio de signos materiales (simbolismo). (1)

También el fonetismo abraza dos partes: el silabismo y el alfabetismo (2). El primero considera la sílaba como un todo indivisible, y el segundo en cuanto compuesta de signos diferentes, cuales son vocales y consonantes.

Segun el curso natural de los fenómenos y de los acontecimientos, todos los sistemas de escritura han tenido principio en el ideografismo, y gradualmente han llegado al fonetismo; una vez el ideografismo empleó las imágenes de los seres, pasando luego al símbolo en los conceptos abstractos.

Respecto de la naturaleza de los signos que se emplean en la escritura deben tenerse en cuenta dos procedimientos: el geroglífico

---

(1) Los cinco sistemas (los geroglíficos egipcios, la escritura china, la cuneiforme asiática, los geroglíficos mejicanos y la escritura calculiforme ó *katouns* de los mayas del Yucatan) aunque permaneciendo esencialmente ideográficos han llegado al fonetismo. Pero aun admitiendo este principio no han llegado á obtener todos el mismo desarrollo. Cada uno de ellos se ha detenido y como petrificado en una distinta fase del fonetismo, dato verdaderamente providencial, por el cual la ciencia puede seguir todas las etapas por las que el arte de escribir ha pasado para llegar desde la pintura de las ideas á la exclusiva de los sonidos, del ideografismo al puro alfabetismo, último término de su progreso.

*Lenormant, id., id., pág. 19.*

(2) El sistema de *Rebus* fué el primer paso del fonetismo y que sirvió de fundamento para establecer los valores silábicos. Llegaron á formarse por un método fijo y regular que llamamos *acrológico*.

Todo *ideograma* podía (y de hecho se empleó) emplearse en *rebus* para representar la pronunciación completa, ya silábica, ya polisilábicamente, correspondiendo en el lenguaje hablado á su sentido figurativo ó trópico. Queriendo obtener la representación distinta de las sílabas, por medio de signos fijos y por lo tanto aceptables se han escogido algunos caracteres primeramente ideográficos, pero capaces de ser empleados exclusivamente como fonéticos por una convención que debió establecerse gradualmente, mas que á efecto de un trabajo sistemático de uno ó mas sábios. Cuando su pronunciación completa llegó á constituir un monosílabo—lo que acontece en algunos—su valor en el método silábico quedó exactamente el mismo que en los *rebus*.

Mas, para la mayor parte, la pronunciación de su valor figurativo ó simbólico constituía un nombre polisilábico. Llegaron á ser la imagen de una sílaba inicial de este valor fonético. Este sistema, siguiendo á los antiguos, le denominamos *acrológico*.

*Lenormant, id., id., pág. 40.*

Los caracteres propiamente silábicos son aquellos que con ó sin complemento fonético, presentan una sílaba completa independientemente de toda especie de significación ideográfica, en palabras que tienen relación de consonancia y alguna afinidad etimológica.

*Lenormant, id., pág. 42.*



y el convencional. El geroglífico pinta los objetos materiales como son. (1)

Y el convencional nos ofrece los que no representando otras ideas ó nada por sí mismos, patentizan una idea ó nos recuerdan el sonido que encierran segun el convenio de los hombres.

Veamos que sucede en Egipto. Hay escritura ideográfica y fonética. Los signos de la primera, llegaron á tener valor fonético con el trascurso del tiempo; y si las imágenes de los seres dieron despues existencia al silabismo y mas tarde un signo llegó á representar una vocal sola ó una consonante sola, mientras que antes el mismo signo encerraba una sílaba y á veces una palabra entera; esos mismos signos tambien que antes eran una imagen completa de los objetos, (2) se fueron simplificando y en vez de darnos una representacion completa, aparecieron simplemente los contornos, pero ya con valor fonético, originando la escritura hierática, y en los signos de esta, á su vez mas simplificados, la demótica, pero ya en el supuesto del alfabetismo, de forma que en egipto se pueden considerar tres alfabetos, el demótico, el hierático, y el de las escrituras monumentales.

Los caracteres geroglíficos son de tres clases: ideográficos, silábicos y alfabéticos. En el primer caso su valor gráfico nada se relaciona con el fonético; pero no se prescinde del último en cuanto son sílabas y letras. Las inscripciones de Fuencaliente son anteriores á la formacion del alfabeto. Su valor es silábico (3) y dándose la

---

(1) Cuantas escrituras han permanecido, en parte ideográficas han conservado hasta lo último de su existencia, vestigios de semejante estado, porque se encuentra cierto número de signos que son simples imágenes, y no tienen mas significacion, que la del objeto que representan. Estos caracteres ó signos, han recibido de los egiptólogos el nombre de *figurativos*.

(2) El simbolo en la escritura geroglífica debe remontarse al primer origen y ser casi contemporáneo del uso de signos puramente figurativos. En efecto, el haberse adoptado la escritura, y la necesidad de manifestar el pensamiento de un modo fijo y regular, supone por necesidad un desarrollo de civilizacion y de ideas bastante considerables para que hubieran podido contenerse largo tiempo en la pura y simple representacion de los objetos materiales tomados en su directo sentido.

*Lenormant, pág. 19.*

(3) Los signos de esta clase son abundantes en la escritura geroglífica. Presentan la particularidad de poder indiferentemente ser trazados solos para indicar la sílaba que significa el objeto; ó tambien hallarse teniendo á continuacion lo que Rougé denomina *pleonasmó gráfico*, y que con mas exactitud decir pudiera, *determinacion fonética* y

circunstancia de ser á la vez silábico é ideográfico, como podrá verse en el análisis que á continuación se hará. (1)

Cuando entre las inscripciones tengamos muchas de una misma clase solamente analizaremos dos porque de otro modo nuestro libro se haria muy voluminoso, lo cual si las circunstancias me favorecen tendrá lugar mas tarde y su publicación responderá entonces á lo que merece materia tan importante. Veamos ahora la tercera y sexta de la anterior lámina correspondientes á los números setenta y dos y setenta seis de la obra del Sr. Góngora *Antigüedades de Andalucía* páginas 66 y 67.

El modo de leer, de izquierda á derecha, ó viceversa, pende siempre de la colocación natural de los signos. En los dos geroglíficos que analizamos, debe hacerse de izquierda á derecha horizontalmente. Así pues el tercero tiene, que

---

que no es otra cosa mas que cierto número de signos alfabéticos en los cuales se vé la totalidad ó solamente parte de las letras componentes la sílaba. (Respecto de este punto hay que advertir que la determinación fonética en unión con los signos silábicos es de una época bastante posterior al empleo de ellos solos. Así ha debido anotarlo aquí Lenormant puesto que de sus mismas doctrinas se deduce.)

El menor inconveniente del silabismo era el número de caracteres que necesitaba para expresar todas las combinaciones admitidas por la lengua á causa de la unión de las articulaciones y de los sonidos vocales, ya sea en las sílabas compuestas de una consonante inicial y de una vocal ó diptongo á continuación para la posibilidad de la articulación, ya también en aquellas en las cuales la vocal del diptongo se halla al principio. El talento y la memoria del que aprendía á escribir debía pues, precisamente en donde la pintura de los sonidos se habia detenido en el estado de silabismo, además de los ideogramas usuales (porque las escrituras primitivas de que tratamos, aún admitiendo el fonetismo no habian renunciado el ideografismo), fatigarse con el conocimiento de algunos centenares de signos puramente fonéticos, y que representaba cada cual una sílaba diferente en el uso mas ordinario.

Lenormant, pág. 47.

(1) Resulta del acrologismo un hecho particular en la escritura egipcia, y es que todo signo figurativo ó simbólico puede tomarse fonéticamente como siendo la primera letra de una palabra que nos dá su significación en tal lenguaje hablado.

Lenormant, pág. 54.

En la variedad de significaciones y valores fonéticos que un mismo signo encerraba así á las veces, se encontraba una múltiple causa de errores y confusiones. Para evitar esto, en cuanto fuera posible, y dar mas claridad á los textos, se emplearon despues los complementos fonéticos.

Lenormant, pág. 63.



el primer signo es igual	á an.
el segundo	— á serf.
el tercero	— á serneb.
el cuarto	— á xontí.
el quinto	— á ra.
el sexto	— á sepi.
el octavo	— á tet.
el noveno	— á Mut.
el décimo	— á am.
el undécimo	— á Hert.

AN, *significa por ventura no?* y como el rey había muerto, bien se puede traducir como arriba se ha dicho equivaliendo á *en-mauí*. Respecto de *an* véase el núm. 228 de la gramática de Brugsch.

SERF, equivale á *ser-f*. Es subfijo la *f* de la tercera persona del singular, unido al verbo que significa reinar.

SERNEB, palabra compuesta. (1) *Ser-neb*. *Ser* significa rey coronado, y *neb* señor.

XONTI, del verbo *xonti* subir (entrar). Véase el núm. 187 de Brugsch, Gramática geroglífica. La *i* es la forma subfija que le caracteriza.

RA. El dios Ra. Osiris, Horo el Sol. (Edfov. Mito de Horo.) Allí encuentro:

TOT-EN-RĀ-EN-THUTI-ĀXI-PA-NTI-AU-U-TOT-EN-AM-OF

*Pregunta Ra á Thoth: que es lo que dicen?*

(1) Los símbolos complejos (múltiples) se encuentran lo mismo que los sencillos en todas las inscripciones ideográficas. Se forman por metonimia, metáfora y por enigma, y se convierten á su vez también en puramente convencionales, cuando él con el progreso de su deformación les roba el carácter de signos geroglíficos.

Consisten dichos caracteres complejos en su origen, en la reunión de muchos cuya proximidad y combinación expresan una idea que ningún signo sencillo hubiera podido representar. Son pocos en la escritura geroglífica egipcia.

Lenormant, pág. 18.

Las inscripciones de Fuepcaliente son un preciosísimo monumento de tan notable escritura.

AM, muerte (morir). En el obelisco Barberini se lee:

ANTINUS—ENTI—AM—ENTI—HOTEP—EM—AAT—TEN

*Antinoo que murió (y) que está enterrado en esta ciudad.*

SEPI, *quedando*, de *sep*; participio de presente *quedando la inmortalidad*, que equivale á *recibiendo la inmortalidad*. *Ertet sep sepi* se lee en la estela del rey de Etiopía. PIANXI.

TET, como advetivo, significa *eternamente*, así como *er-tet*; *en-tet*; *sâ-tet* y como nombre *eternidad*, y siendo esta aplicada á los seres racionales, es la *inmortalidad*.

*Has-ta meer-ten usar hák-tet*, (glorificad, amad á Osiris rey de la eternidad). Brugsch, pág. 109.

MUT, verbo, su valor «morir». Igual significado tiene lugar en la frase *pa-uti-nil-hir-mut*. «no importando que el muera», ó «si muriendo no importa». Lepsius Auwahl, 12-8.

HERT, es el cielo. Leo en el Mito de Horo: *xru-s peh-net her-t*, «su voz tocó en el cielo».

Veamos el sexto.

El signo primero, segundo, tercero, cuarto quinto, sexto, noveno y

el duodécimo son equivalentes á sexem.

el sétimo — á ten.

el octavo — á sas.

el décimo y undécimo — á nuter.

el décimo tercero — á áb.

XESEN, «entrada», sustantivo. Véase Sempel, *Inscripfen von Herr Dümichen*, 1, 47, 6. b.

SEXEM—ÁB, es lo mismo que valiente, valiente de corazón. Muchas veces en la lengua egipcia las palabras al unirse con otras pierden la significación primitiva, aceptando una nueva que siempre guarda, aunque muy remotamente, alguna relación. Así sucede al unirse *sexem* con *áb*. Veanse las preposiciones y los adverbios compuestos y muchas construcciones en las cuales acontece cuanto ahora queda dicho: si se quiere algún ejemplo véase un papiro de Boulac, publicado en el segundo tomo de los papiros del mismo museo. Lib. 1.º, pág. 4.ª, línea 3 y 4.



TEN, pronombre posesivo, subfijo en general. La traducción debía ser en rigor «entrada, entrada», etc., *vuestras, de vosotros*, pero he creído poder decir mejor, *á vosotros*, pues al fin es lo mismo.

SAS, numeral.

NUTERU es igual á *nuter-u*; la última vocal es signo del plural, y por eso en la inscripción hay dos signos iguales.

Veamos las de Monte Horquera.

En primer lugar hay dos figuras hechas con los objetos que en la inscripción tienen un valor propio. La una es el triángulo y la otra la cruz.

Los signos del triángulo equivalen el uno á ā,

— — — el otro á nem.

El pequeño é independiente es igual á rot.

En la cruz, el superior — á pet.

— el inferior — á tep.

El oblicuo de la misma — á sep.

El anguloso — á et.

El triángulo — á mer.

y la cruz — á anj o net.

Pudiéndose traducir: *amantes de Soters son á levantar* (levantar) *pié mano, cabeza al cielo*. La explicación de esto se halla en otro lugar.

Llegamos á la que existía en las cuevas de Carchena, Monte Horquera, y ya presenta otra clase de escritura, perteneciente á la época en que griegos y egipcios se habían confundido junto al Nilo y en España: al traducirla tengo hecho su análisis, faltando únicamente citar algunos lugares parecidos, á fin de que el escrupuloso lector quede satisfecho; primeramente consúltese el diccionario de Brugsch, pag. 943, 819, 719 y 913 y la gramática geroglífica números 138 y 245, observaciones, y últimamente Lepsius, Denkmäler, 111, 187, 117.

En las estatuas de Granada cuya inscripción es la primera de la adjunta lámina se lee:

ANJ — UI — TA — UI — SAT — USAR

Anj-ui dual «la vida y vida».

Ta-ui dual «de mundo y mundo».

Sat nombre «hija».

Usar nombre «de Osiris».

La inscripción completa sería *anj-ui, tauui, (pu) sat (en) usar, pu* significa (es) y *en* (de) y así se leería: *Las dos vidas de los dos mundos son hijas de Osiris.* (Hechas por Osiris.)

En estos datos puede conocer el epigrafista, al menos la forma de los caracteres egipcios. Si á esto se agrega el estudio de la lengua echará de ver todo el valor que se encierre en las inscripciones.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

SAED -- TAS -- IU -- AT -- IO -- UVA



## SEGUNDA PARTE.

---

Llegamos á un punto capitalísimo de nuestra epigrafía. Iré en su desenvolvimiento paso á paso y presentando las cuestiones claramente. Mientras no tenga datos nada aseguraré; pero cuando estos me permitan deducir consecuencias, serán presentadas con verdadera independencia. He de referirme muchas veces á hombres de verdadera talla científica. Sus opiniones serán discutidas hasta donde alcancen mis fuerzas, y si algo encontrase en ellas que me parezca deberse reformar, presentaré los argumentos en que me apoyo para ello.

Dos cosas hay que considerar en toda inscripción: una, la lengua, y otra los caracteres en que está escrita.

Respecto de la lengua no hay dificultad en admitir su origen asiático, de fuente *aria*, relacionado de un modo muy inmediato con el sanskrit. No obstante, creo tuvo existencia antes que el modo de expresarse los Indos adquiriera la perfección que admiramos en el Râmâyana y el Kalidasa. Este es un punto capitalísimo y de grande trascendencia histórica. Aquí solamente le enuncio, porque extenderme en materia semejante fuera impropio de mí empresa.

La escritura es la que mas inmediatamente nos atañe y por lo mismo exige un minucioso y ordenado análisis, y por ende no creo pecar, aunque parezca algun tanto excesivo. Cuando el caso lo requiere toda luz es poca.

¿Qué alfabeto tuvieron los griegos en la antigüedad? La tradición habla de Cadmo, y aún de Cecrops. El primero llevó, segun la

misma, á Grecia los caracteres fenicios. Admitamos ahora el hecho, pero reflexionemos acerca de él.

¿Cuál fué el alfabeto fenicio? ¿Fué siempre uno mismo? ¿Era suyo propio ó le recibieron á su vez de otros pueblos? ¿Cuando tuvo principio?

Fácil es responder á la primera pregunta cuando tanto se ha escrito acerca del particular. Desde el inmortal Gesenio y Perez Bayer, hasta los modernos escritos de Levy, del conde de Vogüe y de Lenormant se conviene por todos en lo esencial de semejantes caracteres tropezándose unicamente en pequeños detalles. El alfabeto era el que ha dado origen al cuadrado de los hebreos (el de Esdras). La forma de sus letras puede verse en nuestras láminas.

No ha sido siempre el mismo en absoluto. Dos épocas abraza. La *arcaica* y la *sidoniana*. En la primera varió poco, y en la segunda sus diferencias son algo mas salientes.

Se hace proceder el tipo antiguo, denominado *arcaico* por Vogüe, del hierático egipcio: y esta procedencia se ha dado á conocer por Rougé. En esto me hallo conforme con tan respetables sábios.

Los caracteres *arcaicos* tienen mucha semejanza con los hieráticos que se usaban en Egipto con anterioridad á la dominacion de los reyes Pastores. Idea digna de aplauso como verdaderamente luminosa y aún casi divina.

Ahora bien: los Hiksos entraron en Egipto por los años 2150 antes de Jesucristo, con lo cual se puede hacer remontar la época de la escritura fenicia *arcaica*, un poco mas arriba aún.

Discuten los intérpretes acerca de cuales fueron las letras empleadas por Moises al escribir el Génesis. Nadie ignora que el gran Legislador del pueblo hebreo adquirió toda su ciencia natural en las orillas del Nilo. Opinan en favor de las letras samaritanas (llamadas arcaicas por Vogüe) Capellus Waltonus, Scaligerus, Villalpandus, Druisius, Wosius, Warserius, Arias Montanus, Eusebius, Divus Hyeronimus, Salomon Deylinguius, Calmet, Grotius, Causabonus, Seldenus, Meyerus, etc., y un gran número de autores rabinicos, cuyas obras aún permanecen casi desconocidas.

La época del nacimiento de Moisés conviene con la misma que los Escripturnarios ó Exegetas asignan para los Hyksos.



Esto prueba que el parecer de los auctores modernos á quienes sigue Lenormant, no está fuera de camino.

Otro dato de bastante valía, cual es que la ciudad de Debir era llamada CIUDAD DE LOS LIBROS en tiempo de Josué., siendo la traducción de los setenta, CIUDAD DE ESCRIBAS, y según la versión caldaica, CIUDAD DE LOS ARCHIVOS.

La escritura *árcaica* aparece ya en monumentos del siglo X antes de Jesucristo, en la inscripción de la Estela de Mesa, y en los Leones de Nimroud.

Refiriéndonos ahora á lo que se llama Grecia, sabemos que muchos historiadores atribuyen á Cadmo (1) cual si fuere una verdadera tradición, el haber llevado á dicha comarca el alfabeto. Téngase en cuenta desde luego, que Cadmo á ser una *personalidad* tuvo existencia poco antes del año 2500 del mundo, 1547 antes de Jesucristo, pues no faltan quienes la nieguen, siendo en semejante caso, un vocablo *colectivo*, significando *oriental*.

Por el mismo tiempo se encontraba Danao en Grecia reinando en Argos. y como Cadmo según Eusebio salió de Tebas de Egipto con un fenicio encaminándose á Siria precisamente el año 2500 del mundo, 1547 antes de Jesucristo pudo muy bien Danao comunicar la escritura á los griegos, puesto que la aprendería en su país natal. Mas no hay necesidad de conceder á Danao lo que en realidad pudiera corresponder á Cecrops, Este reinó en Atenas hácia 2446 del mundo, 1507 antes de Jesucristo, medio siglo antes que Cadmo fuese á Fenicia para después entrar en Grecia.

En unos *Apuntes didácticos* para el estudio de la historia universal no ha mucho escritos y publicados por *dos catedráticos* muy conocidos en esta capital por su autoridad, privilegiado talento y saber, encuentro lo siguiente: «El alfabeto egipcio, su religión y su arquitectura son así propagados en el mundo antiguo» (por los fenicios). (Fenicia, pág. 84.)

Con el respeto que debo á la ciencia y á la amistad de tan dignos profesores debo hacer constar que el alfabeto que hoy se denomina fenicio, en su forma arcaica fué el que se formó del hierático egipcio, y aquel y no éste aparece en los monumentos asiáticos,

(1) Es opinión general que el alfabeto griego es el primero después del fenicio.

Europeos y africanos. La induccion aún no permite subir tan arriba. Hay en España, es verdad inscripciones egipcias, pero tienen caracteres silábicos, y alfabéticos también, pero no los hieráticos de los cuales dimanaban *los arcaicos* llamados así por Vogüe, y *samaritanos* por los Exejetas.

Además, por lo tocante á España, si los egipcios vinieron antes que los fenicios, ¿por qué aquellos no trajeron su alfabeto?

En el *Ensayo de Geografía histórica* obra recientemente publicada en esta capital, se defiende la misma doctrina. La considero como una exagerada consecuencia de doctrinas, hoy ya muy ciertas, en el campo de la Historia.

Cecrops, según Eusebio sabía la lengua egipcia y la lengua griega, y á él se atribuye la introduccion de la idolatría en Grecia. Montfaucon en su paleografía griega refiere ser tenido como quien llevó el alfabeto á Grecia. Es mucho mas probable en vista de datos semejantes, que con anterioridad á Cadmo se conocieran los caracteres *arcaico-fenicios* en las regiones que despues recorriera. Copio á continuación una nota del P. Pau y que hallará el lector en la traduccion que hizo este jesuita de los libros de Herodoto, la cual viene muy al caso.

Mucho se disputó entre los eruditos acerca del primer hombre que inventó las letras, y del primer pueblo que las usó y las comunicó á los demás. Josefo concede á los antediluvianos el arte de escribir, conservado despues en los Noaquidas, especialmente en los que permanecieron en la metrópoli del Asia, opinion en que me afirmo viendo que las naciones mas antiguas de Europa usaban caracteres y letras fenicias y pelásgicas, las cuales aunque creo con algunos eruditos *que eran conocidos de los griegos antes de Cadmo* también parece que unas y otras no serian muy diferentes de las sirias y hebreas, pues en las inscripciones mas antiguas de Grecia se escribia de derecha á izquierda al modo de los orientales, y Plutarco dice que aquellos caracteres eran *muy semejantes á los egipcios*. El alfabeto introducido por Cadmo no se componia mas que de diez y seis letras, pues las otras cinco se inventaron algo despues.

Dedúcese por esto que la escritura en Grecia es anterior á Cadmo, tanto mas cuanto que en las letras fenicias que á aquel se le



atribuyen en número de diez y seis no se hallan *vocales*, sucediendo lo contrario entre los Atenenses, Argivos y demás pueblos de las mismas regiones. Como entre los Egipcios habia signos para las referidas letras, es natural que de ellos fuese directamente á sus colonias. Mas entre los autores franceses hay uno que tiene preciosísimos trabajos literarios relativos á las regiones orientales. Me refiero al sábio Freret, quien en el tomo 6.º de las *Memorias de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras*, de Francia, pág. 615, dice:

Des tres Sçavants-hommes du dernier siecle ont fait voir que la forme des anciennes lettres Grecques approchoit fort de celle des caracteres Pheniciens. Ils ont conclu de-lá que les Grecs tenoient de Cadmus et des Pheniciens non seulement la forme de ces lettres, mais encore l'écriture même qu'ils supposent avoir esté inconnüe dans la Grece jusqu' á l'arrivée de Cadmus: cependant ils n'ont pas fait reflexion combien le systeme de l'écriture Grecque estoit different de celui de l'écriture Phenicienne. 1.º) Les Grecs exprimoient toutes les voyelles par des caracteres separez, et les Pheniciens ne les exprimoient point du tout. 2.º) Les Grecs n'eurent que seize lettres jusqu' au siege de Troye, et les Pheniciens en ont toujourns en vingt-deux. Les Pheniciens escrivoient de droite á gauche, et les Grecs au contraire de gauche á droite: s'ils s'en sont ecartez quelque fois, ç'a esté par bizarrerie et pour s'accommoder á la forme des momments sur les quels on gravoit les Inscriptions, ou même sur les momments *elevés par les Pheniciens* ou pour des Pheniciens de la colonie de Cadmus. Les Thebains aux memes sont revenus á la methode commune de disposer les caracteres Grecs de la gauche á la droite, qui es toit la methode ordinaire et universelle de la nation.

Ces differences dont il serait superflu de rapporter la preuve, estant une fois posees, est-il-vray semblable que les Grecs aussent fait de si grands changements á l'écriture Phenicienne, s'ils ni eussent pas esté dejá accoutumez á une autre maniere d'ecrire et á un autre alphabet auquel ils ajusterent les caracteres Pheniciennes? Ils retournerent ceux-cy de la gauche á la droite, donnerent á quelques-uns la force de voyelle, parcequ'ils en avoient dans leur écriture, et rejetterent absolument ceux qui exprimoient des sons dont ils ne se servoient point.

Il semble que Herodote (libro 2.º) ait reconnu des lettres Pelagiennes, plus anciennes que les caractères Ioniens ou Cadmeens: ainsi il faudroit supposer qu' avant Cadmus les Grecs connoissoient déjà l'écriture: qu' ils avoient un alphahet de seize lettres parmi les quelles il y avoit cinq voyelles et que ces caracteres se dispoient de gauche á droite. Cette supposition rendroit probable la conjecture de Rudbeks sur l' antiquité des lettres Runiques, assez semblables au premier alphabet Grec, par le nombre, par l' ordre et par la valeur. Peut-estre que dans les premiers temps cette écriture es tout repandüe dans tout notre occident et que ayant esté destruite dans la Grèce par l' alphabet de Cadmus, elle se serà conservee dans la Scandinavie. Il faut convenir que Rudbeks a souvent esté trop loin par le desir d' illustrer son pays: mais toutes ses conjectures ne sont pas á rejeter pour cela, il s' en trouve de tres ingenieuses, et quelques unes même d' assez probables.

La doctrina de este sábio es admirable, y aun creo que nuestros autores modernos se han servido en gran manera de su modo de pensar para dar fundamento á sus teorías. Yo al menos le reconozco siendo el primero entre ellos, si bien no es el único, pues á su vez pudo tambien conocer la aptitud verdaderamente notable de Scaligero en la materia, el cual ha dejado escrito que las letras griegas no debian compararse con las hebreas del tiempo de Esdras, sino con las llamadas samaritanas. Esto ha dado ocasion á Lenormant y á Vogüe para tener como principios ciertos lo que el anotador de Eusebio decia ya en su tiempo, y en ello se habrá fundado Rougé al comparar las letras llamadas fenicias primitivas con los signos egipcios de las dinastías anteriores á los Hyksos. A cada cual lo que le pertenece.

Mas por si acaso llegara todavia á darse abrigo á ciertas dudas, añadiré lo siguiente de *Vosen*, (Edicion 4.ª aumentada por Kaulen):

«Cujus quidem effingendi haud dubie signa ab Egyptiis scribi solita amsam (1) dedere. Hisce litterarum signis plerumque tribuuntur Phoeniciis quippeque a Phoeniciis nummis ac titulis primo nostris hominibus innotuere. Facile autem aliquis eadem a Phoenicibus

---

(1) Esta suposicion de Vosen es la teoría de Rougé hay admitida en la ciencia,



efformata dixerit et hoc prisca illa aetate qua sedes in Ægypto positas nondum deseruerant (1) Omnino pro certo habendum istud litterarum genus simul cum lingua Canaanitica ab Hebreis adscitum esse et quæmadmodum postero tempore Babilonii et Asirii ac Pœni ac Palmireni, quin etiam Greci et Etrusci, illis litterarum signis usi sunt.

A causa de un célebre pasaje de Plinio, referente á la antigüedad de la escritura, donde consta que es eterna, en el sentido de su mucha antigüedad, se cita a un tal Anticlides para quien los signos gráficos de las ideas son anteriores en Grecia con 15 años al reinado de Foroneo. A este se le considera como rey en Argos por los años 2039 á 2300 del mundo, 1700 antes de Jesucristo tiempo aun anterior al mismo Cecrops. Con razon César Cantú *hace constar que Cadmo introdujo en Grecia un método de escritura que substituyó al que habian llevado los Pelasgos.*

¿Cual seria pues esta escritura pelásgica? En mi modo de ver aqui se encuentra, la solucion de la dificultad: y como hasta ahora se ignora ó poco menos qué pueblo sea ese de tan raras construcciones y al cual se le atribuye una tradicion tan extremadamente misteriosa, me encuentro poco menos que en un enmarañado laberinto. Pero voy á dar una solucion, que sola ella necesita un libro. Aqui solamente diré quienes sean los pelasgos, segun se desprende hoy de la ciencia moderna comparada con los datos de los antiguos historiadores.

No olvide el lector que cuantos monumentos presenta la antigüedad, cuyo orden se desconoce y cuyas piedras simplemente yuntapuestas no se hallan labradas simétricamente, son tenidos por lo general, como propios de los pelasgos.

Hay construcciones pelásgicas en España, Francia é Italia. Hay construcciones pelásgicas en Grecia, en Asia Menor y aun en Africa. No juzga el lector ya esto, una coincidencia estraña?

La primera civilizacion española ha sido egipcia. Las inserciones publicadas por Góngora y que ya se ven traducidas en la primera parte de nuestra epigrafía, son preciosísimos testimonios de la

(1) . Vease como tienen un origen anterior las suposiciones de Vogué defendidas y tomadas como ciertas por Lenormant y que tambien nosotros aplaudimos.



se encuentra la escritura en papiro que son los cuarenta siglos que enuncia con anterioridad á Jesucristo. En esto es claro que acepta lo dicho por los sábios egiptólogos franceses y alemanes.

No se olvide el lector de lo dicho antes referente á la comparacion de los caracteres *arcaicos* fenicios con los cursivos egipcios segun lo ha verificado Rougé. Este mismo autor al optar por la escritura mas antigua cursiva del Egipto para deducir las consecuencias delicadas de su preciosa *Memoria* se funda en hallarla variada en tiempos algo posteriores y por lo tanto se apartaba en su conformidad de los signos *arcaicos*. Lenormant enuncia lo mismo en su primer tomo de la *Historia de Oriente*, bajo el punto de vista de variaciones en la escritura.

Aún ateniéndonos á lo anteriormente expuesto solamente dudamos en muy poco acerca del momento histórico en que ha de colocarse el origen de nuestra escritura. *La Estela de Mesa* pertenece al siglo X ant. de J. Moisés aparece como el historiador que el Omnipotente señalara para escribir las hazañas del pueblo hebreo y presentarnos en un cántico de inspiracion divina la ceguera de un Faraon al ser envuelto por las ondas del mar Rojo. En tiempo de Ramses II existia Hilepsar quien escribió los hechos del vil *kheta*: y ya conocemos la ciudad de los archivos.

Segun lo cual estando los Arios aún sin separarse á los tres mil años ant. de J. y hablándose ya el sanskrit (clásico) y admitiendo los cuarenta siglos que nos presenta el P. Fita como posibles en la realidad cronológica, no colocaremos el alfabeto *arcaico* por lo menos 2.500 años ant. de J? Hemos ya dado cuenta de algunos monumentos. La inscripcion de Mesa es del siglo X. (1) Moisés nació cinco siglos antes y ya entonces esos caracteres se conocerian puesto que si alguno objetára que fueron egipcios fonéticos los empleados por él al escribir el Génesis, entonces nos concede cuanto vamos buscando. Así llegamos al XV.

Prosiguiendo el análisis comparativo de los monumentos escritos con los hechos históricos y con los datos cronológicos aún nos queda terreno que andar hácia la antigüedad.

---

(1) Téngase en cuenta que tratamos del alfabeto fenicio.

La doctrina de Rougé admitida por Lenormant nos enseña que los Hyksos tomarían de los egipcios los primitivos caracteres arcaicos y los reyes pastores según la misma cronología denominada sagrada: (1) *Ex vicina Arabia irrumpentes Memphim ceperunt, totaque Egypto potiti sunt, anno ante eram Christi vulgarem 2.084.* (2) Ya tenemos casi 600 años de retroceso, desde la última fecha.

Siguiendo á Rougé en su inquisición alfabética; debemos recurrir desde el *Papyrus* de Berlín perteneciente á la dinastía XII hasta el *Papyrus Prisse* que es el libro mas antiguo del mundo: y en este aparece precisamente la gran semejanza entre unos y otros caracteres. ¿Y no será coincidencia estraña el que sea la semejanza entre quince signos?

Cual es la antigüedad del *Papyrus* citado? Cuatro mil doscientos años le concede el P. Fita: es pues clarísima la consecuencia.

Mas sucede que al comparar las cronologías encontramos que al mismo tiempo que los Hyksos pudieron tomar los signos fonéticos que conocemos, otros pueblos alcanzarían lo mismo tambien: por lo que en Grecia, Italia, Francia y España pudo y de hecho así fué ser introducida la escritura de que tratamos antes que los fenicios se acordaran de propagarla, ya que al menos en España tenemos monumentos por los cuales ya es innegable la estancia de los egipcios en nuestras comarcas como primer pueblo civilizado.

No se me oculta que una de las consecuencias inmediatas es modificar la clasificación de las lenguas tenidas por ibéricas y célticas. En cuanto tales debían comprenderse en el grupo de las Pelásgicas. (3). El idioma de los Turdetanos, Carpetanos, Lusitanos y de los pueblos de las restantes regiones, que sucedieron ó simultanearon con los egipcios era la lengua pelásgica desprendida de la lengua *ariaca* al mismo tiempo que la perfecciona en el Sanskrit, y como aquellos llegaron á sucumbir ante la fuerza de la raza aria, esta se

---

(1) Moisés ninguna fecha concreta fijó en el Génesis.

(2) Biblia sacra. Pars altera, pág. 1.335.—Matriti.—Anno MDCCLXVII.

(3) Hemos probado en otra parte que el Ibero en España, admitiendo que fuese el primer pueblo conocido es el egipcio y su lengua la egipcia, resto del cual y de la cual consideramos al vasco y su lengua.—*Ateneo de Vitoria, 1833.*

verdad que presentamos. La lengua vasca corrobora nuestro aserto (1) y las tradiciones de nuestro suelo quitan todo género de duda. Respecto de Francia sus vascos, y los Trogloditas de la Vecere lo afirman, y en Italia los Etruscos patentizan la misma raza.

Pero no son estos los Pelasgos y sí quienes inmediatamente les sucedieron y les fueron poco á poco reconcentrando, á los unos para que se encerraran entre las peñas y los valles de un lado y otro del Pirineo, y á los de Italia darles por límite la ribera izquierda del histórico Tiber.

¿Quiénes fueron pues los Pelasgos? Pueblos de la raza Ariá desprendidos en una de sus primeras contiendas, quienes desde el centro del Asia se dirigieron luego al Occidente y dominaron en las costas, en las islas, en Grecia, en Italia, en ESPAÑA, Francia é Inglaterra.

Los Pelascos son Ariacos. Estos aun estaban reunidos como unos 3.000 años antes de Jesucristo. Las primeras emigraciones fueron cuando los posteriormente denominados Asirios los conquistaron, segun parece desprenderse de las leyendas recogidas por *Firdusi* referentes á los tiempos primitivos de Asiria. Los conocidos hoy por *ugro fineses*, fueron los primeros en separarse.

Ya sin estos, volvieron aquellos misteriosos pueblos á ser independientes y colocaron en el trono á Feridoum; mas estalló despues la terrible contienda entre Arios y Turanios y entonces aquellos se estendieron en grandes masas por el occidente. Permítanos el lector que repitamos algunas cosas pues lo exige la claridad, tan necesaria en las presentes circunstancias.

Segun las pruebas monumentales y epigráficas que poseemos en Francia, Italia y España, tuvimos por primeros habitantes, históricamente conocidos á los egipcios. Entonces no existía el estrecho de Gibraltar y se hallaban por lo tanto expeditos los caminos del Norte del África al Sur de España.

Así que hállese escrito con caracteres silábicos egipcios la siguiente preciosísima inscripcion en Fucncaliente:

---

(1) Ultimo capítulo de nuestro apéndice á la obra del Sr. Fournier.--Ateneo de Vitoria.



URU — U — MENTI.

*Señores (ó habitantes) del Occidente.*

Pero hay mas aún. Ya las ha visto el lector y si por las traducciones del capítulo anterior ha llegado á conocer que los mismos que peleaban las escribieron, los enemigos que pretendieron lanzarles de sus viviendas no fueron otros que los *ariacos* llegados al confín europeo, precisamente á causa del conocimiento que de nuestras regiones les darian los mismos egipcios que estaban á orillas del sacro rio, de quienes habian recibido gran parte de su civilacion.

Siguiendo la cronología de Maneton debemos colocar en los cinco mil años antes de Jesucristo el comienzo de las dinastías egipcias. Por los datos que encontramos en el discurso de recepcion que tanto nombre ha dado justamente al R. P. Fita podemos remontarnos á los cuarenta siglos por lo tocante á algunos de nuestros venerandos restos *celtibéricos*? No tanto por esto sinó porque los caracteres de las inscripciones de España lo revelan, en los tiempos de la sexta y cuarta dinastía egipcia ya estaban entre nosotros los hijos del Nilo. Bien podemos fijar la época entre los 3.000 á 3.500 años antes de Jesucristo.

Los autores modernos convienen respecto de las fechas, con la de Plinio al asignar 2.500 años para el tiempo de Zoroastro. Por lo tanto los zendos hallábanse ya constituidos.

Lenormant escribe que el sanskrit se habló hace mas de treinta y siete siglos.

Compárense ahora estas fechas con las arriba expuestas y que hace constar que 3.000 años antes de Jesucristo aun estaban los Arios sin separarse; y como esta fecha es de Lenormant se conocerá que al referirse al sanskrit á los veinte siglos antes de la era cristiana es con relacion á la mayor perfeccion que como lengua habia adquirido en comparacion de la lengua ariaca de la cual procediera.

Esto por una parte. Veamos lo que toca á Egipto y á Europa. Ante todo hagamos constar que la autoridad del P. Fita cuando dice en su discurso antes citado que ya en la cuarta dinastía egipcia

hizo poderosa dominando en Asia Menor, Grecia, Italia, Francia é Inglaterra (2).

Causas posteriores han hecho aparecer con cierta diversidad algunas lenguas; pero estudiadas en su fondo puede bien decirse que es el mismo. El eminente Lenormant en el tomo primero de su obra «Propagacion del alfabeto Fenicio» presenta un cuadro núm. 4.º á continuacion de las láminas donde encuentro lo siguiente:

### TRONCO OCCIDENTAL.

Fenicio de tipo arcaico.	Fenicio de tipo púnico.
Primera derivacion. . . . .	Ibérico.
Segunda. . . . .	Turdetano.
Tercera. . . . .	Bástulo Fenicio.

Comparando los caracteres de nuestras monedas y lápidas tenidas por celtibéricas y fenicias con muchísimos de los monumentos antes y recientemente encontrados como propios de los Dorios, Jonios y otros pueblos de la Grecia antigua, es claro que semejante clasificacion no puede subsistir. Las razones y los ciclos en que deban colocarse los alfabetos diferentes (es uno solo modificado) que aqui se suponen, se verán en el progreso de nuestra obra.

Han existido despues de la escritura egipcia en España diferentes alfabetos? Los caracteres de las monedas de Cádiz, Málaga, Abdera, Tingis, Lix, son unos mismos con los de Obulco, Lascut, Irripo y con cuantos existen como desconocidos no solamente en las monedas y medallas sinò en nuestras lápidas conocidas con el nombre de *celtibéricas*. Al estudiar analíticamente inscripcion tras inscripcion comparando signos con signos, se hallarán las verdaderas pruebas de ello. Ahora únicamente haré constar la autoridad de Curtius (Ernesto), quien en su obra *Die Jonier vor der Jonischen Wanderung*, págs. 13, 14; 20, 21; 55, 56; dice parece que el nombre Fenicios

---

(2) La lengua vasca se parece mas á la egipcia que á ninguna. Leo en César Cantú que Young ha tratado acerca de esto. No he visto sus escritos; pero me alegraria hubiese llevado tan adelante el estudio comparativo gramatical como en otra parte lo he llevado á cabo.



## *cubre en realidad emigraciones* DE PUEBLOS JONIOS HACIA EL OCCIDENTE.

No solamente de pueblos jonios, sino de dorios y eolios.

En esto nos vamos acercando á las teorías de Mommsem (dialectos italianos (en aleman) y de Kirchhoff (Estudios históricos del alfabeto griego: (en aleman tambien) y se confirman las apreciaciones referentes al griego en las inscripciones Chipriotas, de los señores Smith y Deeke, lo cual califica el Sr. Reinach de un gran triunfo, mientras que á los españoles nos llama falsificadores de inscripciones. Este callero francés habla sin duda por boca de gansos, pues de seguro desconoce nuestros preciosos monumentos; de todas maneras le damos las gracias, porque así desbarre sin conocimiento de la materia de que trata al bautizarnos con agua tan súaia.

Para llegar al resultado que hemos obtenido, nuestra comparacion se ha hecho con el alfabeto de Théra (Savelsberg-Alfabeto Cadmeo. Lenormant) con el antiguo dórico de las inscripciones Boecias y de las colonias dorias y calcidianas de la magna Grecia; con el ático antiguo y con el jonio (véanse los cuadros en Saglio). (1)

Puede así mismo examinarse el sacrificio humano representado en el hypogeo de *vulci* (2) diseño que se ve en el Atlas de Noël des Verges; en el cual aparece, Aquiles inmolando los cautivos á los manes de su amigo Patroclo (3). Los nombres de los concurrentes están con caracteres llamados etruscos muy semejantes á los nuestros y dicen segun el modo de trasladarlos del ilustradísimo Breal—que consideramos acertado—*Achmenrun* (Agamenon); *Hinthial Patruclcs* (espectro de Patroclo); *Vup? Achle* (Aquiles); *Truials* (Troyano); *Charn* (Caronte); *Aivas Ilmunus* (Ayaz Telamonon); *-Truials* (Troyano); *Aivas Vilatas* (Ayaz Oilo).

Otro objeto, es un espejo etrusco, copiado de la obra de Gerhard tomo IV, pl. CDIII *Etruskische Spiegel*, tambien reproducido por Duruy; tiene tres clarísimos nombres que fácilmente se interpretan y son *Cercá* (Circe) *Othhste* (Ulgies) y *Felparun* (Elpenor). Mi intento

(1) Pueden consultarse los PP. Mauriños, Montfaucon, Franz, Kirchhoff, Fröchner, Cauet, Freret y Fourmont.

(2) Duruy. Obra citada, pág. LX.

(3) Homero.

al ofrecer al lector algunos datos tomados del extranjero, es procurar establecer un análisis comparativo y así se echa de ver el modo que he tenido de venir en conocimiento de nuestros alfabetos. Siempre he creído que los estudios de comparación son esencialísimos para el adelanto en todos los ramos del saber. Si bien no desconozco las grandes dificultades que deben ser vencidas á las veces para relacionar los extremos que la misma comparación esencialmente comprende.

Véase ahora la grandísima relacion que existe entre los caracteres etruscos y los caracteres denominados celtibéricos.

Antes de empezar la traduccion de los monumentos tenidos por celtíberos debiamos hacer preceder un estudio de los dialectos griegos. Solamente nos es dado indicar que el dialecto éolio se hablaba en Tesalia, en la Elida, en la Arcadia, Boecia, en las colonias eolias del Asia Menor, en Lesbos y Chipre. (1)

El dialecto dorio tuvo existencia en las colonias dorias del Asia Menor, en el Peloponeso, en Italia, Creta, Cirene, (África) Rodas, Sicilia y España. (2)

El jonio en las islas de su nombre y tambien se encuentra en España como en el Ara de Montealegre y en la del Fénix.

Entremos pues en la traduccion de los monumentos.

ARA DEL FÉNIX. (3)

ENIX — MAOMAI — FASIN — AXENOS — METIDSOMAI  
DSOSO — NEOS — FEIGON — D(AION) — ZEEGENES.

TRADUCCION.

*(Yo) (F)enix que deseo vivamente la salida del sol, sin quemarme (entre las llamas) soy obligado á emigrar. Viviré nuevo huyendo entre llamas engendrado por Dios. Maomai presente medio de mao; fasin, acusativo de fasis-eos. Axenos (4) por Akainos (inustus). Metidsomai*

(1) ¿No es un dato importantísimo el que se parezca mucho al latin?

(2) Reinach, Manual de Filología, pág. 126-127.

(3) Rada y Delgado, discurso de Recepcion, Laminza XIV.

(4) X por K: y E por AI.



presente medio de *metidso*; *dsoo* futuro de *dsoo*. *Neos*, adjetivo, *feigon de feigo*, participio. *Daion*, lo mismo de *Daio* y *Zeegenes*, adjetivo.

INSCRIPCION DEL ARA (LLAMADA RELOJ).

O — AG — (AN) — DELOSON — FE — D(IA) — GGEL — (IAN.)  
BLIZEI — LAO — IA — GOENNA.

TRADUCCION.

*Lo demasiado brillante, dice el anuncio; sale para el pueblo la voz murmurante.*

O (1), artículo neutro, *ajan*, adjetivo. *Deloson* participio del futuro de un verbo contracto empleado como modelo por la generalidad de los gramáticos. *Diaggelian* acusativo de singular. *Blidsei* presente tercera persona, y singular de *Blidso* L(ao) de *laos*; *goenna* de *goao*.

Otra inscripcion y por cierto interesantísima se encuentra en las antigüedades prehistóricas de Andalucía, página sesenta y tres, figura sesenta y ocho. Pertenece á las encontradas en las Cuevas de Carchena, dice así:

EGUEIROMENON — KOIMETERION — EY — TELLÉ —  
IDIOMATICON.

*Enterramiento comun construido de poco precio y aunque comun con lugar separado para cada uno en particular.*

**Análisis literal.**

El primer signo superior de la izquierda es equivalente á E, el

(1) Tal vez ya artículo, pues muchos autores niegan su existencia como tal en Homero. No decimos esto porque sea la inscripcion de aquella época, pues es mucho mas reciente, sino indicar lo que sea ó pueda ser O.

siguiente descendiendo G y el último R. El grupo superior central es una sigla equivalente á KOIMETERION. El primer carácter es C el segundo O: el tercero equivalente á M ó *eta* y el siguiente O. El grupo de la derecha consta de E que es la primera letra de la izquierda en union de la secante de las restantes. La segunda es I. La tercera T y la última L.

Faltan cuatro signos y son el primero I; el siguiente en forma de triángulo es D, el tercero O y el cuarto signo débese componer de M y A. La equivalencia y la traducción son ahora clarísimas.

En el mismo discurso del Sr. Rada encuentro en la lámina VI una estatua cuya original se vé en el museo arqueológico de Madrid, y tiene en la lámina el núm. 1.º Los caracteres que aparecen son E, L, A, S, T, E, (1) y dicen ELIASTE(S) *judex, in Heliaea. Heliaea judicium maximum Athenis*. Rechazamos, por no parecernos muy conforme á la naturaleza del asunto, la traducción del Sr. Rada.

En el núm. 1.º de la lámina IX, INKI, inscripcion incompleta de LENAIKE *ad Lenaea pertinens*. Es pues una sacerdotisa de Baco.

Es muy conveniente que ahora reproduzcamos parte de lo que en mis cartas al P. Lasalde tengo dicho por lo tocante á otras dos inscripciones una de las cuales mereció ser refutada por el muy sabio cuanto ilustre Escolapio que antes se encontraba en Yecla y hoy en Getafe; decia yo pues allí:

He seguido como V. dice las transcripciones dadas por mi amigo el ilustre Director de la Escuela Superior de Diplomática, el señor Rada y Delgado: la razon es clara; cuando se refutan trabajos de otros debe uno atenerse al pié de la letra á cuanto dice; esto en primer lugar; y en segundo, que no he querido imitar á los alemanes quienes en este asunto han saltado los linderos de la educacion tratando á nuestros sábios con poco respeto, faltando á las claras al superior precepto de la ciencia. Cuando lo hace un nacional es un pecado de primer orden, procediendo de un extranjero no es mas que falta leve.

Uno de los calcos que V. me ha enviado es el correspondiente á

---

(1) Hay metatesis.



un cono truncado con tan ligera inclinacion que mas bien parece, cilindro (lámina XVIII número 1.º) (1)

El Sr. Rada se vale del caldeo para su traduccion y deduce un alfabeto *sui generis* que nos dá á conocer en la página cuarenta y tres. Dice así en la página cuarenta.

*A Nino, Señor del Acrópolis (consagró) este exvoto Artemidoro.*

Al decir que no admito la transcripcion caldea es claro que niego el valor de la traduccion apuntada. Yo traduzco del siguiente modo.

*El belicoso jóven, esclarecido en la guerra á Minerva: (propiamente) la de bella coraza, (divina).*

La equivalencia griega es como sigue:

*Enyalios neâlês dorêikyotos ôgkaiê Theskelô.*

Esto segun la transcripcion de Rada. El calco de V. varia en las últimas tres letras y por cierto que no deja de llamarme la atencion tanta diferencia, si bien la traduccion es admirable y mas conforme á la divinidad de que se trata, pues entonces, segun el calco, la equivalencia griega es *taney tehirô* (longæ comæ).

Tradúzcase pues dicha inscripcion del modo siguiente:

*El belicoso joven, esclarecido en la guerra, á la de bella coraza (Minerva) y luenga cabellera.*

Paso al estudio de otro de sus calcos. Ya le tiene V. traducido y tambien el Sr. Rada. Le considera V. egipcio con escritura demótica: el Sr. Rada le coloca entre los monumentos caldeo-árabes. Yo no acepto ninguna de esas opiniones y voy por mi camino del grecismo. Me refiero á la inscripcion del cinocéfalo. (Lámina XVII, núm. 50) que se traduce así:

*Vestido espléndidamente con el escudo.*

(1) Antigüedades del Cerro de los Santos, pág. 40, Rada y Delgado.

Tal suenan las palabras de la equivalencia griega:

*Sacodô faidroeimôn (scuto splendido vestitus).*

Y la misma imagen parece indicarlo pues son dos escudos los que le ocultan los brazos.

Como en estas materias siempre nos gusta proceder como se debe, no podemos prescindir de copiar las importantísimas cartas del P. Lasalde, referentes al asunto que tuvimos la honra de recibir en el *Áncora de Castilla* contestando á las nuestras de *La Libertad*, ambas á dos publicaciones periódicas de Valladolid. Las cartas son como siguen:

### EL ÁNCORA DE CASTILLA.

*Valladolid 4 de Octubre de 1881.*

Honramos altamente nuestras columnas con la insercion en ellas de las siguientes cartas arqueológicas, en las cuales se discute razonadamente sobre el contesto de otras que aparecieron no ha mucho en el periódico de esta capital titulado *La Libertad*.

Sr. Director de EL ÁNCORA DE CASTILLA.—Muy señor mio y de toda mi consideracion: suplico á V. se digne pasar la vista por estas cuartillas; y si merecen su aprobacion, las dé cabida en las columnas de su periódico, á lo cual quedará siempre agradecido

Su s. s. y Cap.

*Carlos Lasalde.*

### LOS ANTICÜARIOS ESPAÑOLES,

### Y LAS ANTIGÜEDADES HISPANO-EGIPCIAS.

Cartas á D..... (1)

Sr. D.

Muy señor mio: No sé como pintar á V. la sorpresa que me

---

(1) Por un descuido de Redaccion se omitió la firma al fin de las cartas primeras que publicamos en *La Libertad*.



produjo el encontrarme hace poco tiempo con una carta dirigida á mi humilde persona en el número 146 del periódico de Valladolid *La Libertad*. Dudé al pronto si leerla, viendo que no la autorizaba firma alguna; pero reflexionando que la falta debia ser por descuido de los impresores, la lei, y debo confesar á V. que tuve mucho placer en ello.

Lei tambien otra segunda en el número 152 del mismo periódico y aguardaba la tercera y última, que V. me promete y no perdono; mas viendo que no viene me doy á entender que ó se ha estraviado el número ó, que el congreso de Americanistas le absorbe á V., como es natural, el tiempo. Voy pues á contestar á sus dos primeras, aunque muy por encima, por que antes de poco lo haré con mas espacio.

Agradablemente sorprendido quedé al ver cuán próximos estamos al apreciar las antigüedades que V. y yo llamamos egipcias á pesar de que hombres *eminentes* no quieren darles ese título. En dos puntos solamente no pensamos lo mismo, y creo que es debido á falta de explicacion de los términos, por lo que luego que concretemos los hechos y aclaremos algunos conceptos, habremos de convenir en lo mismo. Opina V. que los Egipcios vinieron á España antes que los Celtas. Pero ¿qué entendemos uno y otro por Celtas? Aquí está el motivo de no entendernos. Lo mismo sucede con respecto á la mayor ó menor influencia que tuvieron los Griegos en la civilizacion de España. Con razon no está V. conforme conmigo, porque no me he explicado bastante. Confieso que atribuyo á los Griegos mucha menor importancia que la que ordinariamente se les atribuye como colonizadores; pero nó por eso niego que influyeran en la cultura de España. Por esta corta explicacion puede V. comprender que nos acercamos en este punto mas de lo que á primera vista aparece.

Tambien estoy conforme con V., tan conforme que lo creo una necesidad, en descorrer el velo que oculta la verdad de reputaciones aparentes. ¿Ne le parece á V. que hacen mucho daño al buen nombre de la ciencia española ciertas eminencias, que podemos llamar de pega, que sin razon ni derecho se meten por el campo de la Arqueología, decidiendo magistralmente, y desechando los ajenos pareceres, aunque sean fundados, sin mas causa que el no ser suyos? Pues este mal es por desgracia muy comun, y tiempo vá siendo ya

de que concluya. Entre las reputaciones fingidas no cuento sin embargo la del P. Fita. Podrá andar más ó menos atinado en la interpretación de algunas inscripciones, pero la verdad es que tiene muchos títulos para ser mirado como buen arqueólogo; porque ni por el solo hecho de serlo ha de ser eminente en todas las ramas de esta ciencia, ni sobre todo, le hemos de echar la culpa de lo que no sabemos que es suyo. Tan desconfiado me voy volviendo yo en punto á citas, que son muy pocas las que creo, como por mi mismo no las compruebe. Justamente vi hace algun tiempo una obra que se ocupaba de las inscripciones, que V. trae entre manos, y todas las citas que hacia de una obra, á pesar de ser muchas, eran falsas.

Con las *eminencias* de pega, que hay en España, es preciso echar por tierra el crédito de muchos extranjeros, que si en las cosas de otros países han acertado, en las de España han errado lastimosamente. Digo esto por haber visto en su segunda carta que habla usted de Humboldt con motivo de las antigüedades americanas. Cuando conteste á V. mas por estenso, trataré de demostrarle, que el sábio alemán, al tratar de dichas antigüedades, omitió de mala fé por rencor á España, ó se dejó alucinar por escritores extranjeros, franceses principalmente, que á sabiendas mintieron, teniendo sobrados motivos para callar. No son pocos los españoles que como Humboldt se han dejado engañar en cosas que estaban á la vista.

Concluyo esta carta dejando para la siguiente algunos púntos, quedando suyo s. a. q. b. s. m.

*Cárlos Lasalde.*

CARTA SEGUNDA.

*Yecla 6 de Octubre de 1881.*

Sr. D.....

Muy señor mio y amigo: En esta voy á permitirme hacer á V. algunas observaciones sobre la primera inscripcion que V. inserta en su segunda carta, aunque lo haré muy á la lijera y por encima porque es para mí materia muy difícil y arriesgada.

Dos cosas debo manifestar ante todo. La primera es que la traduccion de V. me gusta mucho porque es razonada, porque tiene sentido fácil, y sobre todo, porque en nada altera V. el texto que pone como original. La segunda es, que la copia que yo saqué de la



inscripcion, es algo diferente de la que V. presenta, que es igual á la que presenta el Sr. Rada, y en esto se fundan las dificultades, no muy grandes en verdad, que yo encuentro en la traduccion que usted hace. Pero advierto á V. que no estoy del todo seguro de mi copia, pues aunque la saqué yo mismo teniendo delante el original no es calco, y pude muy bien equivocarme. Luego que tenga otra copia mas exacta, diré á V. algo mas.

En primer lugar en mi copia, la primera palabra de la inscripcion dice FENIX con todas sus letras, y aun me atreveria á sostener que así estaba en el original, porque recuerdo muy bien que me llamó mucho la atencion y aun así lo escribí en aquel entonces, que siendo griegas las otras letras de la inscripcion, estas fueran latinas.

La segunda dificultad que encuentro es en la segunda línea de la inscripcion del lado izquierdo. Está formada esta línea por dos letras  $\Theta$  y  $\Sigma$  y cinco rectas oblicuas que el Sr. Rada lee M H, para lo cual me parece que falta otra recta.

La última letra de la inscripcion interior del frente, y la última de la línea inferior del lado derecho, segun el Sr. Rada, son A, y segun V. son N, y en mi copia son  $\Lambda$  (*lambda*).

En la tercera línea de la inscripcion del lado derecho en mi copia, hay solamente tres letras:  $\Phi$ , E, Y; pero el Sr. Rada añade una C latina, que V. convierte en  $\Gamma$  (*gamma*).

Por último, que V. toma la figura X en FENIX por X y en AXEN por X (*ji*). Esto está conforme con el supuesto de que la primera de estas dos palabras está escrita con caracteres latinos y la otra con griegos. Pero ¿qué caracteres supone el Sr. Rada que son los de la palabra AXEN para traducir la X por K leyendo AKEN? Esto es lo que yo no entiendo.

Para concluir pido á V. que estas cartas que han mediado entre nosotros sean la base de nuestra amistad, en cuyas aras deseo deponga V. algo de su animosidad contra la Academia de la Historia, en la cual puedo asegurar á V. con certeza, que hay individuos que están muy conformes con nuestro modo de pensar acerca de algunas interpretaciones dadas á las lápidas hispano-egipcias.

Yecla 25 de Setiembre de 1881.

Suyo afectísimo,

Carlos Lasalde.

CARTA TERCERA.

Yecla 5 de Octubre de 1881.

Sr. D.....

Muy señor mio y amigo: No sabe V. cuanto me contraría el no poder nombrarle; pero no por eso quiero dejar de contestar como merece la inmerecida atencion y miramiento que V. usa conmigo.

Digo, pues, que si los modernos anticuarios españoles han estado bastante degraçados al ocuparse de las inscripciones hispano-egipcias, no estuvieron mas afortunados los antiguos. La diferencia entre unos y otros está en que estos se dejaron llevar de su propia inspiracion, y aquellos la han buscado en escritores que miran las cosas de nuestra pátria por encima del hombro, y hacen un gesto de desden cuando se les habla de algo bueno que tengamos. Así se comprende que se lean artículos enteros de Arqueología sin que se cite un monumento español relativo al punto de que se ocupan, y en cambio nos meten por los ojos hasta las cosas mas menudas de otros paises.

Pero, viniendo al asunto, digo que me maravilla mucho el que siendo corriente entre los escritores antiguos la opinion de que los egipcios vinieron á España, no se le ocurriera á ninguno calificar de egipcios los monumentos que con tal carácter se han descubierto en diferentes ocasiones. El culto de los dioses de Egipto, las muchas estátuas de ellos que se han encontrado, alguna inscripcion jeroglifica, todo ha sido atribuido á Fenicios y Cartigineses, Griegos y Romanos. Otro tanto sucede ahora, pues, como V. ha visto en algun escrito, de todo se los hace menos egipcios, lo cual no deja de ser una simpleza y vano deseo de pasar por sábios, llamando á las cosas con nombres diferentes de los que les dan otros, en lo cual hay además el gravísimo peligro de pasar por ignorantes. Y al menos los antiguos tienen alguna disculpa, porque en su tiempo eran poco ó nada conocidas las antigüedades egipcias. Pero ahora cuando tanto hay escrito, y cuando tan conocidas son de todo el mundo, no tiene explicacion el llamar persas y asirias y griegas y romanas á estas antigüedades. ¿No le parece á V. que á estos tales, por huir del pere-



gil les nació en la frente? Por evitar la nota de hombres vulgares llamándolas como otros las habían llamado, las han ido á clasificar de romanas. Se parecen á la gente del pueblo, que cuando ven una obra que llama la atención, creen resolver un gran problema diciendo: *esto lo hicieron los moros.*

Donde más han desatinado nuestros anticuarios ha sido en el modo de leer las inscripciones. Me pasma el ver la terquedad con que todos ellos se han empeñado en hacer un solo alfabeto de todas las antiguas letras de España. Pues no digo nada de las lenguas que han aplicado á su interpretación: el griego, el latín y el vascuence fueron los idiomas predilectos de los antiguos. Los modernos como *mas ilustrados* hacen entrar el asirio, el caldeo, el hebreo, el árabe (pásmese V.), el egipcio y aun el vascuence. Mucho temo que á este pobre idioma turanio le hagan perder el crédito á fuerza de darle importancia. Yo apruebo y sigo el parecer de Rada en que los jeroglíficos deben leerse como los egipcios y no como los lee el Sr. Sem-pene y Miguel siguiendo las soñadas teorías de Plutarco. Por lo demás ya ha visto V. que no estoy conforme con las interpretaciones de Rada en quien admiro su mucha erudición. De las otras letras conocidas comunmente con el nombre de celtibéricas admito como V. varios alfabetos, y en otra ocasión diré á V. más sobre el asunto. Quedando de V. hoy por S. y A. S. Q. B. S. M.

*Cárlos Lasalde.*

Señor Director de *El Ancora de Castilla.*

Muy señor mío: La bondad con que en otra ocasión acogió V. escritos míos, hace que acuda á V. de nuevo, pidiendo para este un rinconcito en *El Ancora de Castilla.*

Y con esto repito mi agradecimiento, quedando de V. A. S. Capellan, *Cárlos Lasalde.*

Sr. D. Bernardino Martín Minguez.

Muy señor mío y amigo: He recibido la última que V. se ha dignado dirigirme, contestando á las indicaciones que privadamente le tenía hechas; y al leerla veo que me dá V. una buena *rociada*, que yo de buenísima voluntad le perdono, solo con el gusto que con ello me proporciona de bajar á la arena á medir mis fuerzas con V.;

porque no soy tan sábio que conozca la gravedad del peligro; ni tan resignado que me resuelva á devorar mis penas en silencio; ni tan modesto que con mi callar pretenda dar á V. la razon, como han hecho los anticuarios á quienes V. combate con tanta fuerza de razon y tan poca misericordia. Me anima la confianza de que conmigo ha de ser V. mas condescendiente.

Yo quisiera tener el mismo temple de alma que V. tiene, pero me falta el valor cuando mas lo necesito; y aquí me tiene V., ahora mismo, que cuando debia empezar á desenvolver razones contra V., desfallezco, y me concreto á confesar que tiene V. razon en casi todo lo que dice, y no digo en todo porque eso seria mucho conceder de una vez. Quieren suponer algunos que el celticismo español tiene algo de germánico ó británico, lo cual es un error segun mi entender porque aunque creo que algo vino á España en tiempos remotos de las regiones del Norte, creo tambien que se fijó en distritos de Galicia sin pasar mas adelante. Por consiguiente, la semejanza de la antigua lengua española no se ha de buscar entre las de aquellos países. Lo tengo además por poco acertado, porque las tribus británicas vivieron muchos siglos en la barbárie, y los filólogos dan por regla segura que *los pueblos en ese estado transforman en pocos años los idiomas de tal manera que producen en ellos alteraciones profundas*. Así es que, aunque la primitiva lengua española se pareciese á las primitivas británicas, seria muy expuesto á errores buscar semejanza entre la nuestra antigua y los dialectos modernos de las otras. Querer traducir por el vascuence las antiguas leyendas españolas, es un sueño que han creído realizar bastantes anticuarios, no considerando que el vascuence es una lengua de la familia *turania*, mientras la española debió pertenecer á la *aria* segun todas las probabilidades.

La cuestion está reducida á buscar cual de las lenguas arias es la mas cercana á la española. Opina V. que es el griego, y me parece que vá V. muy acertado, por razones que no es de este lugar referir, y que aún cuando no existieran, no hay razon mas convincente que los hechos. Mas tengo un reparillo que oponer á V., y es que en teoría admite V. dos elementos, el griego y el egipcio, y al llegar al terreno de la práctica deja V. el segundo en el aire, cosa que me



sabe muy mal, aunque no me atrevo á decirlo muy alto, no sea que me haga V. pagar caro mi osadía.

Pero vengamõs á la escritura, que es donde pienso tomar completa venganza. Ante todo debo manifestar que me sorprendió el ver como leyó V. las inscripciones que le remití, y cuán perfecto sentido tienen todas. Así es que voy creyendo cada vez mas que ha tenido usted la suerte de dar con la clave de nuestros primitivos alfabetos, segun me tiene indicado, y espero con ansia que vean sus trabajos la luz pública para desengañarme enteramente. Se me resistía el creerlo, y aún que me queda cierto recelo, porque V. me dice que el alfabeto es muy sencillo, y por otra parte son muchísimos los caracteres diferentes que contienen. ¿Cómo pues conciliar lo uno con lo otro?

Al remitir á V. los calcos de las inscripciones no expresé en ellas, por olvido involuntario, la clase de objetos en que se hallaban ni el sitio donde estaban escritas, pues unas están en las mitras, otras en el pecho y otras en la base de las estatuas. Por lo que toca á la exactitud, puede V. estar seguro de ella, porque están sacadas por mí mismo con todo esmero; y sobre algunas de que llegué á dudar por haber visto trascripciones diferentes de las que yo tengo; ya no abrigo la menor duda por haberlas confrontado con los originales hace pocos meses y visto su conformidad. Además tengo á la vista las fotografías de casi todos los objetos que tienen inscripcion.

Sobre lo que V. me dice de que no está conforme con lo que yo he leído en algunas inscripciones, debo advertirle que no son las inscripciones ibéricas ó hispano-griegas las que yo tradujè y publiqué en la *Ciencia Cristiana*, sinó las geroglíficas entre las cuales está el trozo de pirámide acerca del cual ha oido V. el parecer de persona muy competente. La razon de aquellas traducciones se ha publicado en parte en el *Semanario Murciano*. Y se hubiera publicado todo un tratadito de epigrafia hispano-egipcia, sinó se tropezára con dificultades, que, Dios mediante, se vencerán. Para traducir las que V. ha interpretado, tenia ya dispuestos algunos trabajos, y me disponia á emprender la tarea, cuando recibí su primera carta; con lo que V. en ella y en las siguientes decía suspendí mi trabajo hasta ver el sistema de alfabeto que V. empleaba, no esperando que

usted hubiera formado los mismos raciocinios que pronto he de publicar. Ahora veo que me equivoqué, y me alegro, porque me aseguro mas en lo que veia. El llamar yo demótica á esa escritura es porque se parece á la demótica de Egipto, y porque la supongo la escritura popular de España, por mas que la lengua sea griega, celta, egipcia ó lo que V. quiera.

De las inscripciones geroglíficas aseguro á V. que están en egipcio, y para defenderlo estoy dispuesto, y no cederé fácilmente un palmo de terreno á quien dijere lo contrario. Y ahora sí que de verdad llego al punto en que nuestras opiniones se dividen. El objeto de la cuestion es la lectura de los óvalos del cinocéfaló, de los cuales hace V. una sola inscripcion repartida entre los dos, y yo sostengo que es sí una sola leyenda repetida en cada uno de ellos, aunque con diferentes caracteres. Traduce V. «vestido espléndidamente con el escudo», yo encuentro que en uno y otro óvalo, ó escudo si V. quiere dice *Sopt*, que es el nombre egipcio del *Sothis* de los griegos, ó sea la estrella *Sirio*, consagrada á Isis. Bien sé que para pensar de la manera que V. piensa tendrá poderosas razones que no conozco, pero yo tambien las tengo para traducir como traduzco. La inscripcion del brazo derecho del cinocéfaló es la misma que usan los geroglíficos para expresar el nombre de la estrella *Sirio*, cuya salida era celebrada con grandes fiestas entre los egipcios por ser el principio del año Sotiáco, Y aunque quiera V. creerme bajo mi palabra, yo quiero atenerme al refran castellano de que *entre amigos con verlo basta*, y así le digo que en la línea décima octava de la Incripcion jeroglífica del *Decreto de Canopo* tiene V. este nombre escrito con los mismos signos, y de la misma manera dispuestos que en el citado óvalo. De la inscripcion del brazo izquierdo sospecho que dice lo mismo que la del derecho; pero no paso de sospecharlo, porque no conozco la parte demótica del citado Decreto, ni he visto el nombre de *Sirio* escrito en caracteres demóticos, por más que los de la inscripcion que nos ocupa, leidos como demóticos digan *Setp*. A buscar mas pruebas diré que la figura del cinocéfaló sentado mirando al Oriente se veia en los templos egipcios para conmemorar la salida de los astros.

Esta es mi opinion acerca de la leyenda de los dos escudos del



cinocéfalo, en la cual me aparto enteramente de la de V., mas no por eso tengo en menos su importantísimo descubrimiento, pues importantísimo es, aun quitándole, como le quito algo de lo que usted le dá. Aunque V. me tache de tímido, tengo siempre delante el axioma *ne quid nimis*. Vale mas quedarse un poco corto que dar un paso imprudente, al cual podrian atenerse personas poco benévolas para desacreditar un grandioso descubrimiento. Y no crea V. que le adulo al hacer este agridulce elogio de su sistema. Me llena de satisfaccion, porque le veo á V. en el camino que yo habia soñado, pero en el cual no habia hecho más que poner el pié, cuando hallo que V. ya vá muy adelante. Mucho diria sobre este punto, si no temiera ser imprudente revelando lo que está reservado á V. de justicia; y así solo diré dos palabras. En el descubrimiento de V. hay que tener en cuenta dos cosas: la lectura y la traduccion. Con respecto á la primera creo que ha desatado V. el nudo tenido hasta hoy como indisoluble, y no tengo inconveniente en admitir su sistema como el único capaz de revelar lo que dicen leyendas antiguas de lápidas y monedas españolas. Por lo que hace á la traduccion digo dos cosas; primera, que no creo que los diversos idiomas hablados en España en el siglo tercero antes de nuestra era fueran todos dialectos del griego como V. parece dar á entender; y segunda, que aunque no lo fueran como yo creo, no puede sin embargo buscarse otro idioma más apropósito que el griego, á no ser el sanscrito, por medio del cual [puedan traducirse nuestras antiguas inscripciones. En la lengua castellana veo muchas [reminiscencias del griego y del sanscrito tanto en palabras como en giros. De donde proceden unas y otras? Indudablemente de la lengua primitiva(1) que era hermana de aquellas y muy parecida, la cual se conservó en España á través de siglos y dominaciones extranjeras, que, por más que digan los historiadores, nunca llegaron á imponer universalmente lengua extraña en la Península.

No perdamos la fé, que, aunque tarde, el triunfo es indudablemente nuestro.

Siempre suyo afmo.,

Carlos Lasalde.

---

(1) Estas palabras del P. Lasalde son muy notables.

Ahora es conveniente que nuestra última carta en contestación á la anterior del R. P. Lasalde sea trasladada íntegra, para cerrar y ver el estado de la cuestion, y al mismo tiempo conocer las razones que se alegan en favor de la traduccion que hicimos entonces y ahora se reproduce.

*La Libertad* 15 de Marzo de 1882.

Estimado P. Lasalde: Debo empezar diciéndole que de mi parte nada debe V. temer pues no hay motivos para ello. A sospechar que V. tomaría mis aclaraciones por *rociada* las dejara en mi cuarto de estudio y por el correo se las hubiese mandado. Solamente le ruego retire en su benevolencia la palabra arriba subrayada, no sea que Camacho tome el asunto como una nueva industria y cree una nueva tarifa.

Pero vengamos al asunto. Su carta es notable por muchos conceptos. No lo digo yo solo: es el lector inteligente que la ha leído. Su primer punto respecto al celtismo es cierto, y verá V. su plena confirmacion en los artículos que publiqué no hace mucho tiempo en *La Crónica Mercantil*. Bien sabe V. que en esto no discordamos.

Segun veo en una de sus últimas cartas (privada) solamente han llegado á su poder los últimos artículos de *La refutación de la Memoria céltica del P. Fita*, de modo que faltándole el primero no ha podido V. conocer el plan que he seguido en su exposicion cuya segunda parte son las cartas dirigidas á V. R. Digo esto respecto del *reparillo que me opone V.*, y es que en teoría admito dos elementos, el griego y el egipcio, y al llegar al terreno de la práctica dejo el segundo en el aire, cosa que le sabe muy mal á V., P. Lasalde.

¡Ojalá hicieran todos lo mismo que V! Con razon saben mal semejantes cosas y aunque, lo hubiera dicho muy alto, no crea V. que en la *rociada* (es término que usurpo) hubieren llegado á caer *capuchinos de bronce*. Hasta ahora en las publicaciones que tengo hechas en los *diarios* no se ha publicado nada de epigrafía egipcia. Esto no quiere decir, como V. sabe, que no lo haya verificado de otra manera. Uno de sus hermanos en Cristo, de un colegio de Granada ha visto mis traducciones de cuantos geroglíficos publica Góngora en sus *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*; y las ha visto



impresas; é impresas han estado en la mesa de la Academia de la Historia; impresas las han visto y pueden verlas los amigos de Valladolid, Excmo. Sr. D. José Muro y Salgado ex-ministro de Estado, catedrático de la Historia en este Instituto (y que hoy está en Madrid como juez de oposiciones á cátedras), D. Ricardo Macias, catedrático tambien; D. Angel Maria Alvarez, jóven y notabilísimo abogado y orador, de esta capital, y en especial el Sr. Fournier quien guarda todos los ejemplares, como apéndice que es mi escrito á la obra de *Geografía Histórica*.

No obstante le apuntaré las consecuencias allí formuladas para que el reparillo se deshaga.

I.<sup>a</sup> Atendiendo á lo que dicen las traducciones (de los geroglíficos publicados por Góngora) en España estuvieron los egipcios; tuvieron sus dioses, y se habló su lengua, apareciendo como la primera civilizacion monumental y epigráfica en España, la egipcia.

Una dificultad gravísima quedaba en pié, y era la doctrina sustentada por el P. Fita en su discurso de recepcion.

Allí combatò cuanto dice respecto de la analogía entre el *eúskaro* y *georgiano*, y hago ver la que existe entre el primero y el egipcio, minuciosamente, dando cuenta *por el egipcio* de ciertas anomalías existentes en los dialectos guipuzcoano, vizcaino y navarro, haciendo al mismo tiempo constar que el georgiano pudo ser, y de hecho lo fué influido tambien (aunque no tanto como el eúskaro) por el egipcio, en lo cual conviene el mismo Fita.

2.<sup>a</sup> Los vascos son pues un precioso resto de las razas africanas. Estas mismas razas poblaron la Aquitania y de ellas eran los trogloditas de la Vecere, y los etruscos (Italia). En la obra citada en la nota (1) hay expresamente un capítulo para la España egipcia segun sus monumentos é inscripciones, siendo el primero que sobre tal asunto se ha presentado con dicha clase de argumentos. En estas cosas los *verdaderos incrédulos* son los ignorantes.

Creo que el reparillo habrá desaparecido y voy analizar *su venganza*. ¡Venganza cuando V. usa tanto cariño!

Va V. creyendo cada vez mas que he tenido la suerte de dar con

(1) Orígenes de los primeros pueblos de España, Francia é Italia, por Bernardino Martín Minguéz. — Imprenta de Santaren, Valladolid 1881.

la clave de nuestros primitivos alfabetos. Por las traducciones que usted conoce, puede echar de ver que es verdad, y así lo es ciertamente. Es una casualidad que muchos quisieran haber tenido. Guarda V., no obstante, cierto recelo, porque siendo muy sencillo el alfabeto, tiene por otra parte muchos caracteres diferentes; pero tenga V. en cuenta, que hay caracteres simples y caracteres dobles; de aquí puede V. conocer que á pocas combinaciones que se verifiquen, *binarias, ternarias*, el número puede ser muy considerable. Ya conoce V. que decir esto es resolver parte del problema; viene á suceder en aquellas escrituras lo que en las del siglo XIII al XVI, el período paleográfico. ¿Se concilia lo uno con lo otro? Además, el alfabeto de los gaditanos es uno; otro el de los turdetanos, y otro el celtibérico y todos convienen en el fondo, pero hay algunas diferencias accidentales. En ellos incluyo el Balear. A pocos caracteres que haya no suman una cantidad regular?

Me decía V. muy bien; que por escrito no se puede decir todo, porque siempre se olvida algo. Y en esto es donde hallo yo precisamente la razón de nuestra aparente diversidad, aparente sí, porque ha de convenir V. en todo quitando el *casi* que tiene en su carta, ya que así no lo concede todo de una vez.

No obstante hay un lindero muy fácil de saltar y que nos separa y es precisamente *en las escrituras*, no en cuanto á dudar de la existencia de la escritura geroglífica, demótica, *fenicia* y griega y demás que conocemos, sino respecto de la lengua que encierran. Todas las inscripciones españolas antiguas con caracteres geroglíficos son egipcias en cuanto á la escritura y en cuanto á la lengua. Por eso me apresuré á felicitarle á V. luego que leí *La Ciencia Cristiana*, y cuando el dignísimo director del Museo de Leyden me anunció lo mismo respecto de la piramidita cuadrangular que yo mismo le presenté en el Museo arqueológico de Madrid, cuando por encargo especial le acompañé á dicho centro. Es un egiptólogo de primera fuerza. Debo añadir que lo mas notable para él, del Museo, en la sección á que me refiero, es el *Rinoceronte*. Su señora y su hija clasificaban á simple vista los objetos con un acierto admirable.

Otra prueba de lo mismo hallará V. en mis *Apuntes acerca de los primeros habitantes de España, Francia é Italia*.



Respecto de la escritura *demótica* debo decirle que no he visto aún ninguna inscripción española. Las que V. toma como tales, para mí son griegas. Aquí debo hacer una aclaración importante y es la siguiente: una cosa son los dialectos griegos y otra la lengua griega. No ha sido esta una especie de nebulosa de la cual se hayan desprendido los dialectos que conocemos; sinó que por el contrario, los dialectos por síntesis han dado el ser á la preciosa lengua del tiempo de Demóstenes y de San Juan Crisóstomo. Léase detenidamente á Homero y se verá que diferencia existe entre época y época. Como todos estos pueblos, los dorios, eolios, jónios, etc., tuvieron su primer ser en Asia, claro es que sus lenguajes fueron *informados* (con significacion escolástica) por el Ario, no es su modo de ser perfecto, sinó cuando aún no estaba en el estado que presenta en sus grandes poemas. Bien sabe V. los infinitos cambios que en aquellas regiones se dieron, las multiplicadas sucesiones de pueblos y monarquías. Como las lenguas eran diferentes, aún en las de un mismo tronco, se ven restos de naturaleza varia, y mientras este deslinde no se haga, hoy por cierto fácil de conseguirse por los inmensos materiales que ya poseemos no apañerá claro para los que desconocen el ser y la naturaleza de las principales lenguas asiáticas.

Y aquí está la remora de la ciencia. Muchos hombres que en sus estudios han creído llegar á la meta sin conocer tal vez el alefato hebreo, fallan en tan delicadas cuestiones con un aplomo tan magistral, como si se hubieran hallado en el cenáculo el día de Pentecostés entre los Apóstoles al tiempo que las lenguas de fuego aparecieron sobre las cabezas de los discípulos de Jesucristo. Este es un mal gravísimo en España, y hay que combatirle y combatirle sin piedad. Yo al menos le doy á V. palabra de hacerlo así. Me importan poco las personas *poco benévolas* que intentaran desacreditar el grandioso descubrimiento que V. me atribuye, por solo una *quid nimis*. ¿Sabe usted lo que probaria conducta semejante? Que las personas poco benévolas no buscan la ciencia por la ciencia, sinó por sus medros personales, y tenga V. por cosa corriente, P. Lasalde, que pobre del que sin razon se propasara fuera del campo de la ciencia; entonces no seria *rociada*, sinó un turbion tan horroroso que los caracteres de las inscripciones cuneiformes se pondrian de punta. Apesar de que



en esto persigo un ente de razon: porque no es dado creer que por resolver el gran problema histórico de nuestra España antigua, haya *personas* poco benévolas hacia mi pobre *persona* ¿Qué se diría de quien tal hiciera? Si los hechos son las pruebas de lo que son los hombres, ellos mismos manifestarian tener la misma naturaleza que los árboles de Sodoma y Gomorra.

Despues de este paréntesis llevo á las escrituras: y establezco que en todas las monedas españolas (de letras desconocidas), en las inscripciones publicadas por Berlanga, en una de las de Baena que nos ofrece Góngora, no hay mas que lengua griega, ó de los primeros griegos para ser mas exacto. La prueba creo sea bastante la dada anteriormente. El alfabeto de Gadir, Malaca, Abdera, Lix, Tingis, etc., es uno mismo; el de Obulco, si al parecer varia, no es mas que por ser algo posterior, el de la Tarraconense ó llamado hasta hoy *celtibérico*, es tambien el mismo, *tres alfabetos distintos y uno solo verdadero*. El Balear se refiere á uno de los grupos anteriores: voy á hacer una observacion. Es cosa corriente que Cadmo llevó el alfabeto fenicio á Grecia. Es muy natural que los de Grecia escribieran con dicho alfabeto, pero velando con dichos caracteres los conceptos que manifestaban con su lengua. No obstanté siempre que se encuentran inscripciones con caracteres de forma fenicia se trabaja para traducirlas por la lengua fenicia, procedimiento que combatimos, porque ha llenado de errores nuestra ciencia epigráfica y numismática. No niego que puedan aparecer mas tarde inscripciones verdaderamente fenicias, ni tampoco que las haya ahora descubiertas ya. Solamente hablo de las conocidas en Berlanga, Góngora y en las monedas publicadas por Delgado, y las que nos presentan los preciosos restos de Yecla. Decir mas fuera pecar contra el principio de la lógica: *ne conclusio latius pateat quam præmissæ*.

Hayen España tambien escritura egipcia. Góngora la presenta sin traducirla. Yo he traducido sus inscripciones: vé V. que no dejo el egipcio en cuanto á la práctica en *el aire*. Mas le digo en nuestras lenguas, sobre todo en nombres de poblaciones hay muchos restos de la lengua de los hijos del Nilo; los mas notables son *Cotinusa* y *Antequera*.

En caracteres demóticos nada he visto en nuestras antigüedades. Algunos de los caracteres egipcios que presenta Rada y Delgado,



podrían á simple vista tomarse como tales, pero creo que ha hecho muy bien al considerarles como geroglíficos; pero vengamos al caso particular de los escudos del *Cinocéfalos*.

Lo advierto de antemano que se ha creado V. algunos partidarios, aunque debo añadir que no conocen el griego ni el egipcio, y mas aún, no han visto siquiera caracteres de una y otra lengua. Aprecie V. ahora su voto en lo que valga. Para mi es como si hicieran cruces en el agua para espantar al diablo que se encuentra en el fondo.

Considera V. la inscripción del brazo derecho del cinocéfalos como geroglífico siendo la misma que usan los geroglíficos para expresar el nombre de la estrella *Sirio*; y me cita V. la línea décima octava de la inscripción geroglífica del decreto de *Canopo*.

Tengo delante los calcos que V. me ha mandado y la lámina XVII, núm. 5.º del Sr. Rada y Delgado. Aquí convienen los calcos con el grabado de la lámina. Analicémosla pues. En el brazo derecho (izquierdo segun se mira), hay cuatro signos.

El primero onduloso á manera de Lamed (hebreo): el segundo un ángulo apoyado en su vértice, cuyo lado izquierdo se prolonga: el tercero un círculo, y el cuarto un triángulo apoyado en su base, y al parecer equilátero. El signo primero considerado geroglíficamente pudiera ser *tet*, t (z) (Brugsch, pág. 2, alfabeto egipcio, n. 27.) El segundo, aunque no sea la estrella de cinco rayos, signo de los astros en semejante escritura geroglífica, admito que lo sea. Nos quedan el triángulo y el círculo. El círculo equivale á *pát* y es signo del antiguo imperio. ¿Y el triángulo? El triángulo por sí solo, á no ser equilátero y si isósceles, cuyos lados iguales fuesen cada uno el doble por lo menos de la base, tendríamos que diría *Sept* precisamente el nombre de *Sirio*. ¿A que entonces los otros signos? Una de dos: ó cada uno de los signos da por valor una palabra y entonces tenemos

TET — PÁT — SEPT

ó todos los signos forman una palabra, y entonces tendríamos con escritura alfabética  $T-p-s = Tps$  que leído de derecha á izquierda pudiera creerse en el verdadero valor *Srpt* ó *Sept*. Suplidas las vocales;

pero entonces el signo determinativo nos haria traicion porque no se emplean esos signos en colocacion tal en semejante manera de escribir. Una solucion pudiera haber, y era tomar dicho ángulo como una *ala* mal trazada, pero no tiene el valor de *e* ni de *o* sino de *a ā ù, u, è ì*.

Esto es lo que á mi me parece tratando el asunto geroglíficamente. Ahora voy hacerlo fundado en autoridades. En el texto de *Abydos* tenemos

ANX — TÁ — MAÁ — SOPT — T

*Tu has aparecido como la estrella Sirio.*

Aquí no hallo para indicar *Sopt-t* geroglíficamente, sino es el triángulo que equivale á *t* signo del femenino, y no en vano la añado al escribir *Sopt-t* cosa que no encuentro ni el calco ni en el grabado de Rada.

Además para designar diosas, hembras de animales sagrados, princesas y mujeres distinguidas, se emplea para el signo femenino, en vez de solo el semicírculo apoyado en el diámetro una especie de elipse debajo con direccion oblicua, respecto de su eje mayor, cosa que aunque en la escritura sea una variante, no es lo mismo respecto del fonetismo. Aquí segun su traduccion debiera aparecer, porque Sirio en egipcio es femenino.

Tal vez no le convenza, pero de seguro que le hago pensar sobrenmanera. Prosiguiendo el asunto digo que entre las variantes que pone Brugsch (página 114, ápéndice 1.º) de la *t* encuentro la *t*, y por lo mismo, de leer en egipcio, que no creo es dado, dicho lo que arriba queda expuesto, yo lo haria dando á cada signo el valor de una palabra segun sucede en la escritura geroglífica, y tendria:

TA — PAT — SEPT — T

*La sociedad divina de Sept.*

Y entonces claro es que volvia á mi traduccion dada por los caractéres griegos de mis cartas anteriores: pues *Sirio* no seria la misma sociedad; y como Marte y el Sol es una misma cosa; y á Marte



se le atribuía como emblema el perro, la cuestión no ofrece duda; y no le quede á V. ninguna P. Lasalde; esta sociedad *divina* de Sirio (Isis) son los THEOICYNNAOI de las inscripciones griegas halladas en Egipto á que se refiere Brugsch en la nota cuarta, pág. 112 de su gramática geroglífica.

Que le parece ¿pasaré al brazo izquierdo cuyo valor cree V. que es el mismo con caracteres *demóticos*? Creo que no hay necesidad visto lo de arriba, y menos si echa de ver la necesidad de la duplicación del contenido. Ya conoce V. pues las razones que tengo para dar la traducción que presenté y sostengo en mis cartas anteriores á la suya. Así que algunas inscripciones que V. tenía como egipcias para mí son de los primeros griegos, y creo que así deban traducirse.

Yo para el trabajo que tengo entre manos he hecho un estudio comparativo de las inscripciones que se leen en Atenas, Malta, Chipre, sarcófago de Eschmounazar, inscripciones de Sicilia, de Ibsamboul, España, Marsella, etc., etc.

Para concluir voy á formular algunas deducciones.

La epigrafía española contiene tres elementos conocidos, el egipcio, el griego y el romano. Habrá algo fenicio en sus dos ramas sidoniano ó tirio y cartaginés: mas yo no le he encontrado hasta ahora.

Todo monumento escrito con caracteres geroglíficos encierra en sí la lengua egipcia.

Todo monumento que contenga caracteres como los de Gadir, Malaca, Abdera, Tingis, Lix, Obulco, Bailo, Lascut, Bilbilis, Segrobriga, Emporias y Sagunto son griegos.

Las inscripciones latinas que contienen términos tenidos hasta hoy como celtibéricos por eminencias de la ciencia moderna, deben interpretarse por el griego, según lo he probado refutando á Fita.

Débase pues hacer una nueva clasificación de dichas monedas empezando por traducir sus leyendas, y así se verá que los nombres de Airilia, Arcogelia, etc., y demás que figuran al principio del tomo III del Sr. Delgado sin caracteres latinos, son nombres puramente imaginarios.

Añado para terminar que se ha presentado el dominio del griego

en tales materias, pero ninguno ha podido conseguirlo. La fé no me falta, y menos siendo el triunfo seguro que nadie puede ya negarme y muchos me le conceden.

Hasta aquí la carta.

Por lo tocante al precioso objeto de cuarzo circundado de oro hallado en los cimientos de las murallas gaditanas débese decir que es una confirmacion mas de nuestra manera de traducir. Su escritura es griega, se presenta de izquierda á derecha y equivale á

λεοντοκλαινω Καπε

y se traduce

*Al de cabeza vestida con la piel de leon.*

Aquí al Sr. Delgado tratando del asunto se le escapó á no dudarle una de esas afirmaciones que dan á conocer que no poseia bien las lenguas *siro-árabes*. Dice pues: Debemos suponer que varias tribus ó gentes FENICIAS fueron las que ocuparon la Bética y que cada una de ellas usó dialectos ó modismos de lenguajes diferentes, y que su escritura participaba de las mismas variedades, así es que se observan en los pocos monumentos conservados de esta época alteraciones muy notables. Respecto de la escritura pudieran admitirse las variaciones, pero en cuanto á la lengua, ya es un punto mas difícil. ¿Donde consta que los fenicios hablaran otra lengua que la semítica sin ser de dicha raza? ¿Cuáles son los dialectos fenicios? El cartaginés ó púnico no era en su gran parte lo mismo? ¿Por qué sinó las traduccions de los epígrafes fenicios se hacen por el hebreo? Admitiendo lo dicho por el señor Delgado, que por cierto es lo que hasta el dia se defiende en la materia, no podemos asegurar que cuantas versiones han sido hechas de semejantes monumentos escritos serán enteramente ajenas á la verdad lingüística, filológica y gramatical?. Estas declaraciones tan poco adoptadas al carácter de los sábios y el ver que ninguna clase de análisis se ha hecho en las traducciones de nuestras inscripciones, las cuales han sido recibidas por la generalidad como verdades inconcusas por razon de la indispensable autoridad de sus autores en otros ramos del saber humano,



• nos pusieron en camino para echar de ver que en nuestra epigrafía y numismática desconocidas no se había dado un paso en seguro por lo tocante á las interpretaciones.

Para cerrar esta segunda parte, veamos que dice el *vaso de CASTULO*.

LNENIKSORUFEN.

quiere decir:

LE(NA)NAIKOS — DSORON — PHERON

*El que lleva en las fiestas de Baco (el) vino.*

Véase la obra del Marqués de Valdeflores, y la carta del Marqués del Aula, tomo I, Clasificación de las monedas autónomas de España, pág. 159.

En un escrito nuestro impreso hace mas de un año, y que es un apéndice al tomo segundo que publicará el Sr. Fournier del *Ensayo de Geografía histórica*, verá el lector muchas mas traducciones de monumentos escritos griegos, no celtibéricos.

Para cerrar esta segunda parte hacemos notar al lector que despues de los egipcios aparecen monumentos de los primitivos griegos en España. ¿Qué pueblo seria el que combatia con los egipcios cuando grabaron en las peñas los caractéres silábicos dados á conocer en la primera parte? Hay dificultad en admitir que fueron los primeros arios que se extendieron por el Occidente luego despues de su primera division con las regiones asiáticas? Las fechas lo prueban y solución de tal género significa por completo la historia primitiva no solamente de España, sinó de Europa; apareciendo así como elementos principales en los orígenes europeos el *egipcio* y despues el *ario*.

## TERCERA PARTE.

---

No se olvide el lector que al referirnos á la epigrafía latina lo hemos hecho siempre limitándonos á las inscripciones de nombres desconocidos, y que han sido consideradas como restos de lo que se comprendía bajo el nombre de *celtiberismo*.

Ahora una vez que el estudio le tenemos hecho, reproduciremos los artículos publicados en *La Crónica Mercantil*, de Valladolid, refutando el estudio del P. Fita, titulado *Restos de la declinación céltica y celtibérica en algunas lápidas españolas*. (1)

Partidario de Pictet y de Hervas el ilustre jesuita, no ha creído conveniente apartarse del camino trazado por aquellos, quizá obedeciendo á razones de gran consideración; porque siendo verdaderamente una notabilidad por la gran extensión de conocimientos que posee, no es creíble no haya visto la solución que ofrecemos, aún antes que el autor de estas líneas empezara sus estudios en el colegio de Carrion, en el cual hizo sus primeros ensayos profesionales, y en cuyo campo admiraba los bien conservados restos de la vía romana de Astorga á Zaragoza el reputadísimo académico.

Por lo tanto juzgamos muy conveniente ofrecer á nuestros lectores los artículos que antes se han publicado en el periódico arriba dicho, y que por cierto dirigíamos á la *Real Academia de la Historia*.

Empezamos pues.

---

(1) Madrid, 1878.—Imprenta de F. Maroto é hijos.



## Á LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. (1)

---

### I.

El interés sumo que en los tiempos presentes váse despertando para poner en claro la Historia antigua no ya de España, sinó del mundo, me obliga en los actuales momentos á tomar la pluma para exponer con toda la claridad posible unos cuantos puntos de la historia de nuestra península, examinando epigráficamente los monumentos que poseemos.

Creo, y la prueba será mi sucesiva exposicion de doctrinas, que nuestras lápidas y monedas, juntamente con los objetos donde hay antiguas inscripciones, no han sido bien interpretadas bajo el aspecto celtibérico con que se las hace aparecer. Existen en tales escrituras la lengua egipcia, la fenicia, la hebrea, la caldea, el árabe, el griego y el latin? Respecto de la egipcia, griega y latina no debe dudarse en modo alguno. El árabe solamente datando desde la reconquista; el hebreo en las lápidas é inscripciones de los judíos; y de la caldea y otras que algunos de nuestros modernos arqueólogos quieren presentarnos, nada en verdad encontramos en los restos que como mas antiguos se guardan en los museos.

He anunciado en el Congreso de Americanistas, y probado se encuentra en la Memoria por mí presentada, que las monedas gaditanas no son fenicias y sí griegas, á causa de hacer ver que las inscripciones que se tienen por fenicias y han sido halladas en las rocas de América no deben de considerarse como procedentes del pueblo de Sidon y Tiro. En mis cartas al P. Lasalde he presentado la verdadera teoría del *Celtismo* y dado traducciones de dos preciosos y notabilísimos objetos que se hallan en el Museo arqueológico, probando su valor gramatical segun las reglas que hemos aprendido de la lengua de Homero, teniendo en cuenta los datos mas minuciosos

---

(1) *Crónica Mercantil*, 27 de Octubre de 1881.

de sus dialectos respectivos; y por último en mis traducciones de los geroglíficos de Fuencaliente se puede ver como solamente con *Las antigüedades prehistóricas de Andalucía del Sr. Góngora*, obra publicada bajo el favor de la Academia, á la cual tengo el honor de dirigirme, se hace desaparecer la esfinge, cuyos misterios considera el ilustre P. Fita poco menos que invencibles.

Para que con toda claridad proceda en materia tan espinosa, dividiré las inscripciones en latinas, ibéricas y egipcias. Las primeras ó latinas encierran dos clases: una en las que no se encuentran ningun nombre extraño y son todos de la época y lengua de los romanos y otra en la que aún siendo de la época romana presenta con su escritura nombres no pertenecientes á dicha lengua.

Las inscripciones celtibéricas son griegas tanto en los monumentos como en las monedas. Solo que hay varios alfabetos que se refunden admirablemente en uno. Las monedas de Cádiz, Abdera, Málaga, son griegas; las de Obulco y sus afines, griegas, las de Emperias, Soetabis, etc., todas griegas. Y tanto el célebre vaso de Cástulo como cuantos restos con letras extrañas nos ofreció el Sr. Boix en su obra de Sagunto son todos griegos. Ahora solamente apunto un dato. ¿Por qué niega Zobel de Zaugroniz que la inscripción dada por el P. Florez, en el tomo 10, pág. 28 de la España Sagrada, sea fenicia, en una carta al Dr. Berlanga? (1) Esto es en verdad extraño cuando sus caracteres son de la misma clase que los de las monedas gaditanas tenidas hasta ahora por fenicias por todos los escritores, menos por el atrevido autor de estas líneas; y me extraño aún mas cuanto que por las naturales dificultades que dimanar por tener como fenicio lo que en realidad no lo es, se vean precisados á negar muchos autores la autenticidad de la inscripción de Málaga (2) y entre ellos el Dr. Hübner y Zobel. De Hübner no hay que admirarse, porque es uno de los señores alemanes que por no haber traducido las inscripciones de Montealegre han tratado duramente á nuestros sábios, *á priori*: cuando debió enmendar sus traducciones, cosa llevada á cabo por un español y con las cuales

---

(1) Monumentos históricos del Municipio Flavio Malacitano, por Berlanga, pág. 148.

(2) Ms. de la Real Academia de la Historia. Est. 11, gr. 5.<sup>a</sup>, núm. 81.



verán los sábios del Rhin la autenticidad de restos tan notables. Digo pues que dicha inscripcion es griega como lo es la del P. Florez (que tengo traducida) y probado su análisis del mismo modo que lo hice con la inscripciones del Fénix y del ara de Montealegre, segun puede verse en mis cartas al P. Lasalde.

Y por qué tambien el Sr. Zobel se pone al lado de Hübner? Es auténtica la inscripcion dada por el P. Florez? Si lo es, aunque su procedencia no sea fenicia, porque empeñarse en dar como fenicia la de Málaga cuando tiene el mismo carácter de letra que la anterior; y de no negar la autenticidad de una, como se niega la de la segunda?

Advierto no obstante, al lector, que los autores que consideran tales monumentos escritos como fenicios y han formado escuela en esta materia, son Bary, Velazquez, Florez, el célebre valenciano Bayer, Mionnet, el inmortal Gessenius, Judas y Delgado. Porque tales autores opinen en contrario, no se debe proseguir en la investigacion que tenemos entre manos? Mas moderna es la lápida hebreo-rabínica de Béjar y a pesar de todo, las traducciones que recientemente se han hecho de ella, se apartan en gran manera de la verdad, porque en su estudio no se han tenido en cuenta las variaciones que la escritura rabínica introdujo en el alfabeto de los hijos de Jerusalem.

Además, la lengua fenicia, y la lengua hebrea son iguales *por completo*?

No: y sin embargo la gramática hebrea y el diccionario hebreo se emplean solamente por nosotros para su estudio. Quién nos dice que no cometemos mil errores? Despues del alfabeto hierático egipcio, cual se empleó? El fenicio? ¿Los griegos en un principio no escribirían con él antes de proceder á la forma propia de sus letras? Cuándo vinieron á España los fenicios? Cuándo llegaron los griegos? La respuesta á preguntas semejantes es la solucion del problema. En mis *Apuntes acerca de los orígenes españoles, franceses é italianos* lo he aprobado.

Para los estudios egipcios he tomado principio de las inscripciones de Fuencaliente. Ellas nos dicen quienes han sido los primeros habitantes de nuestro suelo.

Ahora bien, como no hay mejor método que aquel por el cual de lo conocido, se vá á lo menos conocido, daré principio por las inscripciones latinas, limitándome á las que tienen nombres ó palabras estrañas al latin; pues de las otras no puede ocurrir dificultad, pues solo el conocimiento del latin basta. Debo advertir que tambien—y no es mas que un corolario—me separo en esto de los estudios de Pictet, Hübner, Fita y otros.

El sábio jesuita dice apropósito de lo que vamos tratando. *¡Tanto importa el estudio de las antiguas inscripciones! ¡Con ellas viene justamente resuelta, ó por lo menos desenmarañada la cuestion MAGNA del Iberismo! (1) Ninguna conclusion palmaria podremos, no obstante, ni deberemos sentar, mientras que la esfinge de las inscripciones ibéricas no se deje arrebatár su arcano, ó no se estudien á fondo con el tiento, diligencia y tino que la ciencia requiere. (2)*

Digo pues que el criterio que debe seguirse en la interpretacion de las lápidas tanto con caractéres latinos con tal que tengan terminos estraños á la lengua de Ciceron, como en las llamadas inscripciones celtibéricas y fenicias de Cádiz y Abdera y Málaga debe ser el criterio del grecismo.

Empiezo por las latinas. Seguiré paso á paso la obra del P. Fita *Restos de la declinacion céltica y celtibérica en algunas lápidas españolas* (Madrid, 1878) y se verá que para nada se necesita las lenguas del Norte de Europa y si única-ente el griego. Cuál será la primera consecuencia? Muy grave: la nueva interpretacion de dichas lápidas y cuantas de la misma clase se encuentran en la obra monumental de Hübner: *Corpus inscriptionum latinarum*. Ruego respetuosamente á la Academia se fije en cuanto íremos diciendo, y en especial á los señores académicos que en cada una de las secciones serán citados, al rebatir alguna de sus apreciaciones. Buscamos la luz para la historia antigua de nuestra pátria: y como el historiador no inventa, debe atenerse á los datos que aparecen entre las ruinas y examinarlos y formular luego las debidas consecuencias con el auxilio de la arqueología, con el auxilio de la numismática y con el auxilio de la epigrafía.

(1) *Restos de la declinacion céltica, etc.*, pág. 54.

(2) *Id. id.*, pág. 168.



La primera inscripcion que encuentro en la obra citada del P. Fita es la siguiente:

D. . . . . M. S (1)  
 VAENICO . . . . TICHE<sup>n</sup>  
 MARIUS . . . . MYRON  
 ET. V. TYCHE FI: PIE<sup>n</sup>  
 ITEM . SIBI . ET. V.  
 TYCEN . . . . VCSORI  
 F. G.

Dice Fita: *Vaenico* es nominativo y dativo de un mismo nombre céltico, que significa *Blanca*, ó mujer de semblante fino y bello: Compara dicho término con *gwynig* (del velsg); *gwenn* (del breton) *finn*, *fionn* (del irlandés).

La significacion de *Lucia* es mejor que la de *Blanca*. En efecto, segun las reglas de eufonia muchas veces las consonantes de un mismo órgano se substituyen al pasar de una lengua á otra. Asi tenemos: *Vater* (aleman), *pater* (latin), *père* (francés), *padre* (español). Haciendo lo mismo en griego tenemos que *vaenico* procede de (faino) (*lucido-brillante*) con el sencillo cambio de V por F.

C. — VATRICVS. — C. — F  
 NAEVOS. — ANN XXVI  
 ACCA. — MATER. — FIL. — ET  
 SIBI. — F. — C

En esta inscripcion de Clunia (Coruña del Conde) tenemos un nombre especial *Acca*. *Acco* se encuentra en una Talavera la Vieja. (2)

Nada dice Fita respecto de nombre semejante. Ciertamente es muy difícil ponerle en claro, cuando para un término homófono en hebreo hay grandes cuestiones. A conseguirlo la etimología de ACCI estaria

(1) Fita, restos de la declaracion céltica, etc., página 3. Incripcion hallada en las afueras de Tarazona.

(2) Hübner, Corpus inscriptionum latinarum, vol. II, 937.

fuera de duda. No obstante, ACCA, según la inscripción, es nombre de mujer y en griego tenemos AKKW (*Akko*) *nomen mulieris stupidae*. Puede una mujer tener la desgracia de ser tonta aunque sea muy bella; y por lo mismo admira la conformidad que se encuentra entre dicho vocablo y el sánscrito AYGANA, *mujer, cuando es bella*. En ACCI (Guadix) había un dios llamado *Neton Martem radiis ornatum*, según leemos en Macrobio. En sánscrito tenemos AYGARA—*el planeta Marte*. Por otra parte se sabe que Acci debía ser una ciudad sacerdotal y el término AYGIRAS significa frecuentemente en los vedas, *sacerdote*, en significación general. El griego tiene una analogía muy grande con la lengua sánscrita y debe creerse que muchos vocablos que hoy han dejado de existir en la lengua de Eurípides, Sófocles y Bion, antes tendrían en un principio lugar en ella. No es una prueba palmaria cuanto arriba queda dicho?

Sigue una inscripción de Cória. En ella además del término VENICA, del cual se ha tratado; aparece PISIRI. Fita en la nota de la página 5.<sup>a</sup> nos hace saber que *Pisirus, Pisira*, son célticos, (quartus, quarta). De lo restante solamente copió el cónico *pyswere* con la misma significación. Añade Fita. compárese con el eólico, (cuatro). Por aquí debió empezar el sabio jesuita y sobre todo conociendo lo que se encuentra en el catálogo de las lenguas del P. Herivas, que hay en las regiones á cuyas lenguas trae en tanto movimiento inscripciones con caracteres griegos. Esta forma eólica y épica (*pesyres*) y (*pisyres*) se refunde en *catváras*, sánscrita, puesto que las labiales frecuentemente proceden de la alteración de las guturales. El término *keturi*, lituano, como intermedio, es una prueba sencillísima.

Véase la siguiente lápida de Santiago de Galicia.

D. — M. — S.  
 ATIAMO — ETAT  
 TETLUMPSA  
 VIRIAEMO  
 NEPTISPIAN — XVI.  
 ETSFO



Traduce Fita: *Consagrado á los dioses manes. Atiama cuidó que este monumento se hiciese para sí y para su sobrina piadosísima Viriama* (que falleció á la edad) *de diez y seis años.* Está lápida es importantísima porque encierra una frase griega y por lo tanto sirve para corroborar nuestro aserto de una manera notable. Así que la traducción de Fita la juzgo defectuosa y paso á probar mi asercion del siguiente modo, fijándome en el *Etat-tellumsa*.

*Elat* procede de (etetymon) vere, revera, — *en verdad, verdaderamente* y *tellumsa* del verbo (tlemi) perfero, patior.

Que es ATIAMO? En griego encuentro *atta* (pater). En la misma lápida aparece NEPTI. *Neptis* significa nieta, (hija de hija). ¿Qué valor recibe *Atiamo* por él subfijo *mo-ma*? Dicho subfijo es del superlativo procedente del sanskrit, y que aún en latin se encuentra todavía *op-ti-mun, máxi-mun, præstantisi-mun*, etc. equivaliendo entonces *Atiamo* á *muy padre* ó *paire-padre*, es decir, *abuelo*, *abuela*. Fita, á propósito de lo mismo nos presenta *adi* (principio) *adimat* (primero) (1) lo cual por el sencillo cambio de la dental *d* en *t* viene á corroborar lo mismo, Y VIRIAEMO? Tiene la misma forma. BIRU en sanskrit es *mujer tímida*. Désele pues el verdadero valor segun lo arriba expuesto. La traducción pues de la inscripcion en vez de la del respetable P. Fita debe ser:

*Consagrado á los dioses, Manes: Atiama VERDADERAMENTE SUFRIDORA DE TRABAJOS cuidó se hiciese para sí y para su piadosísima NIETA de edad de XVI años.*

Todos ó la mayor parte de los historiadores en la antigüedad sospechan que los griegos fundaron algunas ciudades en Galicia. No se olvide el lector que la lápida traducida ahora es de Santiago.

Dada la anterior explicacion de la inscripcion de Santiago vése por via de consecuencia que *Elat* no es acusativo-neutro-singular de ningun demostrativo ni aún del sanskrit; y que *tellum* no se debe comparar con el erse é irlandés *tiodal* (dolmen de túmulo, etc.) como quiere Fita.

---

(1) Pág. 6.

En Cova de Lua cerca de Braganza se lee otra que expresa:

BANDV  
ECORN  
|ELIVSO  
CVLATIV  
SVSLM.

Dice Fita (1) *veamos que sucede con los vocablos expresivos de diosas.*

El gael, es decir, el irlandés y el erse, hablando de personas prefiere el sustantivo *ban* al masculino (2) para formar el femenino: *banaba* (abadesa), *banbhard* (poetisa), *baniarla* (condesa), *baurigh* (reina), *bandia* (diosa). Dios en gael es *Dia*, en welsh, *Duw* y en breton *Duë*. Estas varias formas, según los dialectos ó idiomas célticos se descubren igualmente en las inscripciones celto-hispanas. Allí «diosa» viene á indicarse por *bandua* ó *bandia*. Hasta aquí el eruditísimo jesuita:

Hoy dados los modernos adelantos en el estudio de las lenguas no hay dificultad relativa á la analogía y al diccionario que no se resuelva con solo las reglas de *eufonia*, en todas las lenguas. Esto que como bien sabe el P. Fita sucede en el hebreo, caldeo, siríaco, samaritano, árabe y egipcio, ocurre lo mismo en el sanskrit, zendo, persa, griego, latin, italiano, francés, lemosin, gallego y castellano. Pongo unos ejemplos fáciles de entender por ser relativos al latin, francés, lemosin y español.

De *fero fero ferre* tenemos en castellano *llevar*. Las consonantes del mismo órgano (labiales) son *b p f v*. Cambiada la *f* en *v* y esta en *u* y esta ya vocal es la consonante *l* que es líquida y corresponde á *l* vocal sanskrita, se tiene casi la misma palabra, y esta es la razón de que las palabras francesas acabadas en *l* hagan el plural mudándola en *ux* generalmente y no sucede tan solo en este caso, pues en francés también la *u* se cambia muchas veces en *l* al pasar al castellano. Así de *sauter* se tiene *saltar*, de *faute*, *falta*, etc. En lemosin

(1) Página 7.

(2) Sus variantes son *be, bean*. Ef. *sausa, vama* lat. *fenina*, inglés, *woman*.



se encuentra *agut* que significa tenido, habido, y uno de los tiempos del verbo haber de dicha lengua en sus correspondientes personas tiene á la *g* dominando como *agra, agras*, etc. y que tanto en el *agut* como en *agra, agras* es un precioso resto en las lenguas neolatinas del principio filológico de que arriba se ha hecho mención que las LABIALES son procedentes de las GUTURALES modificadas. Estos métodos comparativos ofrecen una facilidad extraordinaria para el estudio y enseñanza de las lenguas, y en estos tiempos de una necesidad absoluta para el discípulo.

Haciendo la aplicacion á la presente lápida tenemos que *Bandue* ó *bandia* es una palabra griega compuesta de (pas) (passa) (pan y Dios) (dios). Dia (dia) Diov (dion)-divus-divinus.—BANDUE es lo mismo que Pandio *al todo divino* (Júpiter). Mudando la labial beta por la labial pi.

Esto mismo se confirma con la siguiente lápida que halló á continuacion de la anterior y es de Ribeira de Pena, comarca de Villarreal, no lejos de Braga, (1)

ANTELVS  
REBVRRI

FIL. — BANDV  
E — DAMEICO

V. — S. — L. — M.

*Damaico* procedente de (deimano) timeo, térreo, *Bandue dameico* en esta lápida debe traducirse, al terrible todo divino, que es sin duda ninguna aquel de quien dice Homero que hacia temblar todo el Olimpo.

Para que además se vea como no procedemos aún sin autoridades en la materia, eso que los estudios que hacemos se verifican simultáneamente, conocerá la Real Academia de la Historia y el lector cual es la razon que me asiste para echar mano del artículo publicado por el Sr. G. D. Orcet en la *Revue Britannique Nouvelle*, série núm. 10, 1881, pág. 367, jusqu' á 398, titulado: *Les fouilles d' Uti*.

(1) Fita, pág. 8.

que. Semejantes excavaciones prueban mis teorías anunciadas y presentadas al Congreso de Americanistas antes del 10 de Octubre y por lo mismo quiero que conste. *Suum cuique*. Dice así:

*Grace au dechiffrement des monuments egyptiens qui sont venus corroborer les oeuvres de Scylas d' Herodote et de Salluste on se trouve aujourd' hui en possession de documents tres precis sur la periode l' histoire mediterraneenne qui s' atend du vingtieme au dixieme siecle avant notre ere, premiere aurora de notre histoire escrite, et l' on sais que les derniers couches qui etaient venues se superposer à cette epoque, sur le FONDS BERBERE PRIMITIF qui occupait toute l' Afrique septentrional, etaient des Lybyens D'ORIGINE ARYANE partis des bords de la mer Noire.*

UNE PREMIERE BANDE D' ENVAHISSEURS avait suivi les Chetas en Egypte, mais sans s' y arreter et ayant franchi le delta elle etait parvenue jusqu' AU FOND de la grande SYRTE ou elle AVAIT FONDE DE NOMBREUX ETABLISSEMENTS.

Hasta ahora no aparece mas que el bereber y el ario. Prosigamos. Car les GRECS reconnaissaient les Lilybens du lac Triton comme une DES BRANCHES DE LEUR RACE.

Vers le QUINZIEME SIECLE avant notre ere ils furent renforcés par les expeditions des ARGONAUTES auxquelles il est vraisemblable D' ATTRIBUER LA FONDATION OU LE RAVITAIBLEMENT DE L' ETABLISSEMENT MARITIME D' UTIQUE, dont le premier NOM du être ZEUGIS nom qui s' etendit à la Zeugilane sur le territoire de la quelle se fonda PLUS TARD Carthage.

Ainsi les monuments les plus anciens exhumés par le Comte d' Herisson dans ses fouilles semblent annoncer une culture EXCLUSIVEMENT GRECQUE qui n' aurait cedé la place à LA LANGUE ET AUX MOEURS PHENICIENNES que vers le SIXIEME SIECLE avant notre ere.

Las últimas palabras son de oro para mi intento. Creeria ofender á la Real Academia de la Historia, si las comentara. Solamente digo que las monedas de la costa africana tienen muchísimas los mismos caracteres que las de Cádiz, Abdera y Málaga que son griegas dóricas.

Pero hay mas todavía, pues á propósito de un pasaje de uno de dichos autores referentes á los *Machlyos* y á los *Auseos*, ribereños



del rio Triton añade: *Ce passage ferait supposer que si la langue grecque s' ETÁIT PERDUE dans le bas peuple elle avait du se CONSERVER DANS LA LITURGIE comme pour les colonies grecques de l' Asie Mineur, etc.* No obstante pone á continuacion: *Cependant l' epigraphie zeugitane NE CONFIRME PAS jusqu' ici cette hipotese, car on n' y trouve que DU PHENICIEN OU DU LATIN.* Y qué importa que así fuese si las monedas tienen en gran parte los mismos caracteres? Sin embargo, nos hace saber que *Túnez* se llamó *Bussus* (diosa griega) por los primeros colonos.

Que la coleccion de lámparas halladas en las excavaciones encierra las griegas como mas antiguas, de tierra negra y elegantes *monogramas*.

Que los *monogramas* de las referidas lámparas es cuanto se ha encontrado de epigrafia *griega* en Utica, y que sin embargo las *sepulturas* prueban que la lengua griega habia sido en su origen *la sola lengua litúrgica* admitida; y que hasta el fin una parte considerable de la poblacion habia conservado el rito griego.

Voy añadir, para concluir de copiar ó traducir, lo siguiente.

«Las excavaciones del conde Herrisson, en conformidad con los historiadores clásicos y los nuevos documentos sacados de la Historia jeroglífica de Egipto establecen con *una plena certitud* que la Zeugitania es uno de los mas antiguos centros de la civilizacion (1) de la cuenca del Mediterráneo, que 6.000 años antes de nuestra era constituia una de las etapas indispensables para las caravanas terrestres que LLEVABAN AL *Egipto* EL ESTAÑO QUE NECESITABA PARA LA FABRICACION DEL BRONCE, etc..... Las antiguas estaciones de la Zeugitania son pues aquellas en las que la arqueología puede esperar grandes colecciones.»

Si además para explicar este hecho, algo indeciso aún el autor cree que convendrian aún los fenicios con los griegos en que, estos como mas *poderosos por tierra* se quedaran en el Asia menor y dejarán en retorno á los fenicios como mejores navegantes, las factorias de España y del Atlántico, puede quedarnos género alguno de

---

(1) Téngase en cuenta lo dicho arriba referente á la antigüedad de los *griegos* despues de los *bereberes*.

duda? Ninguno, y menos cuando dice al principio tratando de los de la gran *Syrte* que estaban en comunicacion *con sus hermanos del Asia menor, de la Grecia y de Italia.* (1) El Sr. D'Orcet como extranjero debe ignorar lo de España como les sucede á la mayor parte: pero al menos no habla en contra y hoy es de agradecer.

Vea la Real Academia de la Historia si aún con un baño de ciencia extranjera puedo dar brillo á mis oscuras ideas. Quizás aún me falte algo, pero yo solamente estoy satisfecho cuando tengo de mi parte la lengua griega, las mismas lápidas y quizá, sin que lo sepan ellos, á algunos respetables miembros de tan sapientísima corporacion. Otro día lo probaré.

Que hay en la Real Academia beneméritos individuos que á veces han creído necesario semejante criterio del grecismo, lo prueba un estudio acerca de la Deitania y su cátedra episcopal de Begastri por D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe (2). Trata de los obispos de *Begastri* y dice; *EPENETO* cuyo nombre griego *Epainetos* significa *Laudabilísimo* (3) *Acrúsmino* (Akroadsomenos, (oyente fiel) *Agnivita* (agnités, agnites) si bien este último á primera vista es nombre latino, *Agnivita*.

A seguir el mismo criterio el Sr. Guerra y Orbe en la interpretacion de la inscripcion que nos presenta al principio de su citado estudio acerca de la *deitania*, y que es como sigue:

POMPEIA. M. F.  
BILESETON  
PROBA. VEIXIT  
¿ANNOS. LCCC  
HIC. SITA. EST?

---


(1) Los mismos monumentos epigráficos de Italia en aquellas edades, los poseemos con abundancia en España y en gran parte somos mas ricos. Movers pierde mucho terreno y le adquiere el estudio de Curtius. Véase tambien un artículo de Burnouf *los Arios* en la Revista de los dos mundos (francesa).

(2) Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, tomo 6.º, núm. 3.º pág. 129 y siguientes.

(3) Con permiso del Sr. Guerra y Orbe tengase cuidado con el superlativo, pues solamente se encuentra *epainetèos* (laudator) y *epainetos* (laudabilis). La gramática es respetabilísima.



encontrara el verdadero significado de *Bileseton*, término que debe referirse al *padre*, según la misma forma gráfica indica. Significa *ballista*, procedente de *belostasis, eôs*. Tiene algo de particular el indicar la lápida lo que era el padre de *Pompeia*? En el estudio que el P. Fita tiene publicado en el Museo Español de Antigüedades, tomo 1.º, obra monumental y dirigida por otro incansable cuanto benemérito académico, el Sr. Rada y Delgado, referente á *Legio VII gémina*, pueden verse otras cosas en las que se hacen constar los cargos que tenían aquellos á quienes se refieren, y precisamente también la misma preciosa monografía me brinda con datos preciosísimos para mi intento, cuales son los vocablos *Allaes* y *Anneania* que afectan la declinación griega (1) y *Miñé*, dativo de *Ménas* (2) sirviéndome de las palabras mismas de Fita. Pero ¿que más puedo desear si continuando en la *Memoria acerca de la declinación céltica* (3) puede leerse la siguiente inscripción?



DEAI  
DEGANTI  
FLAVIA . EL (*epis*)?  
IN HONO (*rem*)?  
ARGAE (*mo*)?  
F . C

porque coloca Fita *Elpis*, nombre puramente griego que significa *esperanza*?

Llego á la que interpreta en la página 12, y como esta solo serviría para establecer á ciencia cierta cuanto voy diciendo, copio primeramente cuanto dice Fita para que así juzgue también el lector, que le llamo *profano* (en cuyo número me encuentro yo, aunque soy más en el hecho de considerármeme como insurrecto) para distinguirlo del lector *académico*.

(1) Fita, Museo Español de Antigüedades, tomo 1.º, Legio VII gémina, lápida 20.

(2) Ídem, ídem, ídem, árula.

(3) Ídem, pág. 9.

«En Brozas de Estremadura, patria del Brocense, y notable por sus antiquísimas termas de san Gregorio (740)

BANDIAE

APOLO

SEGOLU

LUPUSTA

NCINI

F. A. L. V. S.

Bandiae Apo losegolu Lupus Tancini f (ilius) a (nimo) l (ibens) v (otum) s (olvit).

*A la diosa fuente termal consagró de buen grado este ex voto Lope hijo de Tancino.*

Para interpretar con toda certidumbre *apo losegolu* basta considerar que en wels *llogawl* significa termal, así como *afon* de género también femenino denota *manantial, fuente, arroyo, rio* ó toda especie de agua que fluye, como el latin *flumen*. La raíz de *llogawl* es en wels *llogi* (quemar) ó *llog* (fuego, ardor) cuyos análogos ó equivalentes son el corno *llog* (fuego) irlandés *llogaim* (quemo) escocés *llogadh* (lo que escalda, abrasa, breton *leski* (quemard), *losked* (quemado). Esta raíz representada en el griego *flocs* (llama) y en el mesogótico *lauhmuni* (traducción del griego) *flocs* en la Biblia de Ulfilas *liuhan*, etc. y en las demás lenguas germánicas, es afine á la del latin *lux* en atencion á la relacion natural que tiene la lumbre con el fuego. Al wels *afon* corresponden en gael *abkaun, amhann, amhuin*, sanscrita *apnas*, latin *annis*, breton *aien*.

Los autores latinos nos han trasmitido otras tres formas célticas de este mismo nombre, es á saber, *on, aon, apon*.

Ausonio, de preclaris urbibus XIV, 32.

«Divona, Celtarum lingua fons addite divis.»

Divona (fuente divina) explica el nombre de una estacion española, *Dipone* cerca de Elvas entre Badajoz y Évora) en el itinerario de Antonino.

Ovidio, Fas. III, 456.

«Quum levis Aonias unguia fodit aquas.»



Marcial, Epigr. VI, 42.

«Nec fontes *Aponi* rudes puellis.»

En la inscripción de Brozas *Apo* es ciertamente un dativo singular femenino. Su nominativo celto-hispano todavía no consta por ninguna otra inscripción, pero debemos pensar que fuese *apo* ó *apa*. En esta última forma se acerca mejor que *apon* á la sanscrita *apagâ* (agua corriente, raudal) de *ap* (agua) y *gâ* (ir). Existe además de *âpayâ* ó *âpayâ* la forma sanscrita *âpayâ* (rio, corriente) que dé razón de la vascongada *ibay-â* (el rio). El adjetivo *losegolu* se acaba en *u* en virtud de la ley fonética que rige todavía en portugués y gallego al pronunciar la *o* final de los vocablos. Este adjetivo demuestra que la terminación del dativo en *u* no basta por sí sola para definir que el nombre sea masculino. Han podido por lo tanto equivocarse los señores *Pictet* y *Zeuss* achacando á *dioses* y no á *diosas* los dativos *Anvalonnacu* y *Alisanu* que aparecen en las inscripciones galo-célticas de Autun y Dijon. Aquellos eminentes filólogos parecen olvidar que el provenzal y los *patois* de Mediodía de Francia descubren en su fonología una tendencia muy marcada y muy general á extender á la terminación femenina (*â* sanscrita y griega, *a* latina) la influencia del órgano labial que transformó la masculina *as* en *os* y en *us*. Así se explica el P. Fita. Aquí hay muchísima erudición y es verdaderamente asombrosa la que siempre sin quererlo manifiesta: y precisamente yo creo que en estos estudios es lo que le ha perjudicado. No bastan muchos diccionarios sobre la mesa, ha dicho Renan, siendo para mí una verdad inconcusa.

La interpretación que debe darse es por demás sencilla. Ante todo. Léase BANDIAE-APOLO-SEGULU (y de ningún modo) *Apo-losegolu*.-LUPUS etc.

Al todo divino *Apolo*, el perjudicial, la muerte, ó destrucción ó ruina del establo (1) *Lupo* hija, etc.

Creo que no debe referirse *segolu* á la multitud de víctimas que pudieran sacrificarse en honor de *Apolo*, tanto por seguir el término

(1) En cuanto al nombre.

*Lupus*, como que las víctimas *sagradas* no eran ningun género de muerte ó ruina. No obstante, no conviene olvidarse que Homero, Virgilio y Horacio comparan los *guerreros* á los *lobos* por lo que los griegos sacrificaban á Marte el *perro*.

En la página 14 (1) se da á conocer la siguiente inscripcion de San Juan, (Castro Caldelas, Orense):

ABIA. — FELAESURAEGO  
SACRUM  
POSITUM. — CURA. — VICCISIONIS.

Aquí el P. Fita en el término *Felaesuraeco* vuelve al arriba explicado y refutado *losegotu* á cuya raiz le reduce. Como ya he dicho lo bastante respecto de dicho vocablo, claro es que cae por tierra cuanto dice tambien en el caso presente. Pero como el lector debe haber observado, en nuestro trabajo que dirigimos á la Real Academia de la Historia, no solo destruimos sinó que á continuacion edificamos segun los principios y las reglas de la ciencia gramatical, debo en el presente caso explicar que sea *felaesuraeco* al rechazar la opinion de tan respetable autoridad, hoy la primera, no solo en la Academia, sinó en España.

Quiere decir, pues, *felaesuraesco*, *subtermal*, ó *termal*? Nunca. Es una palabra compuesta igual á *felaes* y *uraeco*; *fetaes* procede de falages (*peditatus*, *agmen militum*), y *uraeco* de *ouragos* (*dux extremi agminis*.)

En la pág. 15 trae:

AMMINVS  
ANDAITIAE. — F  
BANDI. — ARBA  
RIAICO. — V°  
TUM. — L. — M. — S.

Para el P. Fita *Bandi Arbariaico* es la *Ceres lusitana*.

Véase si mi explicacion es mas conforme á los principios grama-

(1) Fita, Declinacion céltica.



ticales según el método que empleo en la interpretación de las lápidas latinas contra el parecer seguido hasta ahora por todos los epigrafistas. *Arba* dimana de *arabeo* (strepitum, fragorem edo) y *riaico* es de *regnymi* (frango), y como *erróga* es perfecto intransitivo tenemos que puede traducirse *el que se rompe al mismo tiempo que hace ruido*. Aquí se tiene que la inscripción se refiere al dios que personifica al río *Zezare* afluente del Tajo, ó *Zézere* en la sierra de *Gar-dunha*.

Notable por más de un concepto es la de la página 16:

(LOV?) — CIVS  
C. — VIIF. — BA  
VDVEAF  
TOBRICO  
V. — I. — A. — S

Respecto de *viif* VIF que se ajusta, según dice perfectamente el P. Fita, al dialecto *eólico*, nada tengo que decir. Mas con relación á AETOBTRICO no acepto su interpretación (welsh *d-awr-ig*) de estructura análoga y significación idéntica á la del dativo latino *frument-ar-i-ae*. En vez de esto, escrito en la página 17 de su Memoria relativa al celtismo, intérpretese *aeto-brico*, *aetos* significa *águila*, *brico* es *bereka* ó *ferecà*, antiguo de *feró* en griego, cuyos aoristo y perfecto son en tiempo de Demóstenes *eneica* y *enênoxa* tomados de otro verbo. ¿Cómo, pues, se traduce *Bandus aeto-brico*? *Al Dios que lleva el Águila*. ¿Quién es? Duruy en el tomo segundo de su historia de los Romanos da á conocer una ara con una águila soberbia en el neto y como el nombre del Dios es muy conocido, no hay porqué nombrarle.

He terminado el artículo primero de la *Memoria del R. P. Fita* y en él he seguido con un orden riguroso todas las lápidas. Pero antes de pasar al segundo creo será convenientísimo hacer ver las consecuencias prácticas para la historia que de aquí se deducen, para que el lector *profano* eche de ver desde luego como sin los estudios lingüísticos y epigráficos no se puede dar un paso en la historia antigua del mundo.

Y la *primera* es con relacion al nombre *celta*. ¿Desde cuando empezó á usarse tal nombre? Segun la opinion general desde que los historiadores griegos lo hicieron. Esto prueba que debe *ser propio de su lengua*.

*Segunda*: ¿Es nombre geográfico ó etnográfico? Fulgoscio cae en este punto en una contradiccion marcada. En la Crónica general de España, una vez dice que es geográfico, y luego en la misma obra que es etnográfico. Esto significa que la cuestion es difícil. El señor Guerra y Orbe una de nuestras autoridades en el ramo, tanto en la *Cantabria* como en el *Libro de Santoña* y en el *discurso* de contestacion al Sr. Rada y Delgado llama *montañeses* á los celtas. (1)

Voy á intentar resolver la dificultad. Siendo el nombre *celta* griego, habrá que buscar su significacion en dicha lengua. Ahora bien en ella se encuentra *klitis, ios, (inclinatio caeli)*. Dónde parece el cielo inclinarse? En el Occidente. Querrá pues decir el vocablo *celta, habitante del Occidente*? La respuesta me parece que no es dudosa. Examínense atentamente los historiadores y geógrafos y se verá que desde que dicha palabra aparece, aquellos á quienes se les aplica están por lo general colocados en el Occidente de las regiones en que se hallan. De copiar cuanto á esto se refiere debia poner mas notas á mi escrito que las puestas por el Sr. Guerra y Orbe á su estudio de la *Cantabria*, pero como el que tenga interés y gusto en esta clase de estudios ha de encontrar mas gusto en consultar á Herodoto, Estrabon, etc., etc, que en leerme, conténtome con abrir solamente el camino, para que de este modo las sorpresas sean mas agradables.

Asi parece debe ser cuando tambien el nombre de *Escita* indica el *Norte*, el septentrion, y muy bien puede dimanar de *arktoos* septentrional, pues la *cappa* es del mismo órgano que la *x* y esta equivale en las lenguas modernas á *ck sch*, perdiéndose la *ro* á causa de la eufonia. He dicho que *Escita* indica el *Norte*, pues son los pueblos que siempre se hallan al *Norte* así como los *celtas* al *Oeste*. Segun lo qual no puedo admitir la interpretacion del Sr. Guerra y Orbe, al

---

(1) En Wales ó Cámbrico (dialecto céltico-tambien) se dice: *guilht* (persona feroz) *gell tidh* (bosques), etc. P. Hervas, Catálogo de las lenguas, t. 6.º, pág. 32. (1805-Madrid).



decir que CELTO-ESCITA es lo mismo que *montañés armado de arco* etc. cuando no es otra cosa que pueblos del *Oeste* y del *Norte*. ¿Hay pues ahora dificultad alguna en admitir *cellas* (1) en España, Francia, Inglaterra, etc.

Qué pues se ha entendido hasta ahora por *celta*? Quién es en rigor el verdadero *celta*? Cual es atendiendo á los monumentos epigráficos examinados hasta ahora en España la lengua de lo que se ha creído PUEBLO *celta*? Estas preguntas serán satisfechas en mis subsiguientes artículos.

¿Qué, pues, se ha entendido hasta ahora por *celta*? Solamente me circunscribo á España. He examinado y examinaré los restos que se les atribuyen en las lápidas y únicamente debo deducir las consecuencias segun las premisas, de otro modo seria faltar á las reglas de la lógica. Esto no quita á pesar de todo, que si en las inscripciones de Francia, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Italia y de otras comarcas se hallan términos de la misma clase y con identicas cualidades, que se haga extensivo nuestro pensamiento. En un considerable número de las inscripciones de las Gálias así sucede, pudiendose por lo tanto asegurar lo mismo.

Tiénesé por *celta* á un pueblo asiático descendiente de Gomer, que vino á nuestras regiones despues de haber vivido en la Tracia y en la Escitia. Para unos es hermano del Ibero, otros le niegan tanta aproximacion. Pero en lo que conviene la generalidad, consiste en ser *un pueblo* de procedencia asiática. Si quisiera citar autores para esto, bien conoce la Real Academia y el lector que se leerian por centenares, y ahora no es tiempo de extenderse eruditamente.

El pueblo celta vino á España, y es cosa corriente aun hoy en la ciencia histórica que era un pueblo especial y que él ha dado origen en parte á nuestras lenguas de Asturias, Galicia y Portugal. ¿Cuáles son las pruebas? La opinion de los historiadores y los monumentos. Pregunto ahora, ¿los historiadores fijan á ciencia cierta quienes eran los celtas? No. Luego no es temerario procurar el esclarecimiento de cuestion semejante.

Se nos presenta su lengua y gramática primitivas en su verda-

---

(1) En la significacion dada arriba.

dero ser individual y con fundamentos tan sólidos para admitir la verdad real de su existencia, que no haya motivo de dudar por ninguna parte? Tampoco.

Yo solamente me fijo en los monumentos españoles que como *celtas* se nos ofrecen. Los principales en este terreno son las inscripciones, y verdaderamente así se los debe considerar, porque con sus caracteres está velado el espíritu del pueblo que los trazara. Las que voy analizando una á una se las incluye en número semejante, atendiendo á la clase de nombres especiales que nos han transmitido y se echa mano para su interpretación de cuantas lenguas se consideran como últimas lingüísticas manifestaciones de lo que un día se juzga debió existir. Por las que anteceden ha visto la Real Academia y el lector que no contienen mas que la *lengua griega* (1). El efecto indica la naturaleza de la causa, y ésta la esencia del principio de donde procede. ¿Pueden llamarse hoy por hoy *celtas* las inscripciones que van examinadas? Si á las demás cuadrara el mismo método de interpretación, ¿podrán continuar bautizadas con nombre semejante?

Claro que no, á no ser que la lengua griega sea una de los pueblos llamados etnográficamente *celtas*: si alguno preguntara si con esto la existencia del pueblo celta (como raza) no es real, le respondo que analizado uno de los testimonios que se traen en su apoyo referentemente á España, cual es el valor epigráfico de las lápidas de las cuales quiere deducir Fita los caracteres de su declinación tanto interna como externa, hoy tal existencia para dicho pueblo debe negarse bajo tal punto de vista, en España. Si las inscripciones de Francia, Inglaterra, etc., (lo vuelvo á repetir) son de la misma clase, darán lugar á las mismas consecuencias respecto de las localidades que sean sus verdaderos yacimientos. No crea la Real Academia ni el lector que supongo solamente tales lápidas con el carácter celtibérico: sé que hay muchas mas y por cierto con caracteres tan claros, aunque se los llama desconocidos, que no puedo menos de admirarme que en su lectura se crea hay una dificultad tan grande sinó mayor que la encerrada en la escritura del Nilo, y que se espere

---

(1) Me refiero á los términos raros.



á un nuevo Champollion para que nos las dé á conocer. La esfinge celtibérica como la llama Fita no es mas que un triste engendro de la rutina y de una tradicional creencia tomada como verdad inconcusa por nuestros sábios. Luego se convencerán de ello cuando una á una, tambien como lo voy haciendo en estas, explique sus verdaderos alfabetos y su lengua minuciosamente analizada, tanto de las inscripciones lapidarias como de cuantas monedas han publicado nuestros numismáticos, pues de todas las de España que se conocen, y de muchas extranjeras tengo la traduccion.

Dado pues lo arriba expuesto tocante al celtismo español, como una consecuencia natural debe admitirse que el vocablo *celta* significa *occidental*, y por lo tanto los griegos emplearian dicho nombre para indicar pueblos occidentales en general, ya tambien los que ocuparan el Occidente en sus respectivas regiones. Si no han faltado autores como en el artículo anterior se ha visto que llaman al *celta* hombre *del bosque*, en el libro primero de Estrabon se lee que *antiguamente* los griegos dividian todas las naciones del universo con cuatro nombres. A los orientales los llamaban *indios*, á los OCCIDENTALES, CELTAS, á los septentrionales Escitas y á los meridionales, Etiopes; corroborándolo el mismo Estrabon con las palabras de Eforo: *Ephorus quoque antiquam de Æthiopia opinione refert, in oratione de Europa indicans cæli ac terræ locis in quatuor deductis partibus eam, quæ est versus subsolanum habitari ab Indis, quæ versus Austrum ab Æthiopibus, quæ versus occasum d Celtis, Aquiloni subjectis ab Scythis.* Despues de lo cual dice el P. Contador y Argote: (1) *Como pois destas duas authoridades conste, que os Hespanhoes, e os demais povos occidentaes eraõ chamados Celtas, ou Celtiberos, en razaõ do sitio occidental emque viviaõ, e naõ por serem oriundos dos Gallos Celtas, fica arruinado inteiramente o fundamento da opiniaõ antiga, e origen celtica, e consequentemente se deve reputar por fábula tudo o que nesta parte se diz e as illozoens, que se facen da palabra celtiberos, pois o que significa: he Iberos occidentaes, ou gente além do rio Ebro.* En otro lugar he dado ya explicacion de las últimas palabras. Qué parece á la Real Academia de la

---

(1) Memorias do Arcobispado de Braga, lib. I, cap. IV, pág. 59, t. 1.º

Historia lo trasladado del P. Contador y Argote? Si contára él en su tiempo con los datos, aún no estudiados, que poseemos ahora en los nuestros, el ilustre académico portugués hubiese puesto en claro lo que busca el autor de estas líneas. Ya conocerá el lector que no me gusta vestirme de plumas ajenas, porque digo y lo diré siempre donde encuentro apoyo á mis doctrinas, y eso que hoy hay tantos que siendo feísimos cuervos, éntran con alas prestadas á formar parte de la manada de los pavos reales.

Vea la Real Academia de la Historia como no estoy solo en mi camino. Vea tambien como ahora muchísimos puntos que parecen contradecirse tanto en los autores griegos y latinos, como los que se hallen en los de las edades posteriores en diferentes naciones, y que se refieren á los *celtas* sufren explicacion satisfactoria, y que mucho tiempo se ha perdido por no haber entendido lo que el vocablo *celta* quiere decir.

Tales son las consecuencias que las nuevas interpretaciones dadas á las lápidas que publica el ilustre académico R. P. Fita, nos ofrecen. La Real Academia es el cuerpo consultivo de la ciencia histórica de nuestra nación y ella es la llamada á resolver cuestion semejante ya que tanta conformidad hay entre los vocablos analizados y la lexicología y naturaleza gramatical de la lengua griega.

Si esto solo se desprende del primer capítulo, que resultará del análisis de los restantes? Las mismas consecuencias.

Tal vez al llegar á este punto alguno habrá pensado si pertenecerán todos los que por su posicion occidental eran llamados primitivamente *celtas* en el mundo antiguo, á un mismo origen, á un mismo pueblo.

Yo me limito por ahora á España y niego que en nuestras comarcas el término *celta* sea etnográfico. Así lo dicen los monumentos analizados. Si todo cuanto á los celtas se atribuye es idéntico á lo que en España se posee podrán deducirse consecuencias idénticas. Preséntense monumentos y se les analizará.

Pero ya llego á la tercer pregunta á que debo contestar. ¿Ha existido en España una lengua puramente individual primitiva céltica?

Me atengo solamente á los datos conocidos. Estos como sucede en los publicados por el P. Fita en su *Memoria acerca de la decli-*



nacion céltica y celtibérica, voy probando que son griegos: luego ó en esta clase de inscripciones el celta es griego, ó el celta no es nada. Tambien Jovellanos como Saco, aquel en sus obras y este en su Gramática gallega nos dan á conocer algunos nombres asturianos y gallegos de origen desconocido. A muy poco que sobre ellos se trabaje se conoce su filiacion y no me faltará ocasion de indicarla si el caso es necesario.

Antes de empezar el análisis del capítulo 2.º voy á transcribir algunas líneas del historiador Mommsen porque con ellas garantizo mi manera de presentar este escrito. Dice refiriéndose á Italia: *Aqui lo mismo QUE EN TODAS PARTES creia la antigüedad que los primeros habitantes habian salido del suelo..... Lo que si debe procurarse (la historia) averiguar, son, por decirlo así, las capas sucesivas de pueblos que se han superpuesto en aquel suelo.* Esto es lo que voy presentando, y si la Italia (1) es muy pobre en monumentos (no es tan pobre) nosotros en España tenemos una preciosísima riqueza que son los que nos dan luz en esta materia. Si Mommsen dice que aun *nos queda una fuente de donde podemos sacar algunos documentos, parciales sin duda, PERO AUTÉNTICOS por lo menos; nos referimos á los idiomas primitivos de las poblaciones. ... (2) Formados al mismo tiempo que la nacion á que pertenecian llevaban estos idiomas perfectamente grabado el sello del progreso y de la vida para que no se borrara nunca totalmente por otras civilizaciones posteriores.*

Mommsen tambien reconoce una aproximacion bastante grande entre las Yapigas y los griegos (3) y esto por razon de su lengua, y además por leerse *con frecuencia en las inscripciones los nombres de las divinidades (4) pertenecientes á la Grecia.* Con todo Mommsen encarga la reserva respecto de la afirmacion de que la lengua de los Yapigas no haya sido mas que un rudo idioma perteneciente á la raza helénica, *conviniendo suspender todo juicio hasta que se descubran documentos mas concluyentes y seguros. (5)*

(1) Historia de Roma, t. 1.º, pág. 16 y 17.

(2) Id. id. id., pág. 18.

(3) Id. id. id., pág. 20.

(4) Id. id. id. id.

(5) Id. id. id. págs. 20 y 21.

Ya en Italia el año próximo pasado se descubrieron en la villa de San Antonio (1) dos sistemas de pesas y medidas con inscripciones las cuales he sido el primero en traducirlas y son completamente griegas. Pero como habrá visto el lector no debo yo ir mas adelante en mis consecuencias que lo que dicen las lápidas, pues niego solamente probándolo con un análisis gramatical completo, que sea celta lo que en ellas se tiene como tal, y por ende que siendo tales monumentos los únicos que como celtas poseemos como monumentos epigráficos, cabe perfectamente negar la existencia de tal pueblo, y que se debe dar al vocablo *celta* una significacion geográfica. Y procedo en mis estudios en esta forma siguiendo al mismo Mommsen cuando asienta que *el lenguaje es, en efecto en tales épocas, la imagen verdadera y el fiel intérprete de los progresos realizados: es el depositario de los secretos de las revoluciones verificadas en las artes y en las costumbres: es en fin, el archivo perenne á donde irá el porvenir á buscar la ciencia cuando se haya desvanecido por completo la tradicion directa de los pasados tiempos.* (2)

Podré dudar cuando á la sombra de autoridades tan respetables me cobijo? Así que entro con nueva esperanza y completa seguridad en el análisis de las restantes lápidas publicadas por el P. Fita, para que la Real Academia de la Historia vea á todas luces como solamente con *el griego* se salvan todas las dificultades.

En la página veintitres (3) aparece

CALAETUS. — EQVES  
I. — F. — ANNORVM. — XX.  
ALATRONIBVS. — OC.  
CISVS. — ACNON. — MA  
TER. — D. — (S) — P. — P.

La interpretacion del P. Fita referente al nombre *Acnon* es como sigue: *El nombre de la madre AGNON y sus primitivos ACCO-ACCA, parece que pueden interpretarse por HACANEA, HACA, JACA,*

(1) Ilustracion Italiana (Diciembre de 1880).

(2) Id. id., págs. 26 y 27.

(3) Fita, Memoria citada.



francés, HACQUE, su tipo sanscrito es ASHVAS, tema ASHVA (caballo), ASHVA (yegua); latino EQUUS, EQUA, irlandés y erse ÉACH (caballo); eolico IPPOS (caballo, yegua), ibérico, oriental ó georgiano TSJENI (caballo, yegua) TCHAKI (yegua). Yo encuentro que AGNON procede de *agneia* en griego, *castitas* en latin, y de *agueyo* castus sum, de modo que AGNON es lo mismo que CASTA nombre que aún dura en nuestros tiempos, como el de Lucía.

La inscripcion que aparece después es la que hemos analizado en la *Deitania* del Sr. Guerra y Orbe. Por lo allí dicho se echará de ver que *bileseton* no significa lobo ó loba.

En la inscripcion de Arjonilla (pág. 24) hay dos nombres, BODON y SERGETON. El primero le interpreta Fita por *bob*, *boda* (gavilan, milano) del weslh y mejor segun el mismo por el gallego *bode* (cabron, macho cabrío.) El gallego prueba que en efecto procede del griego *bous*, *boos*, (buey, toro).

*Sergeton* segun Fita tiene por raiz *serg* y le parece equivalente á *dhearg* (rojo rubio). El gael *dearg* significa igualmente corzo, pareciéndole por lo tanto que *Sergeton* debe traducirse, ó bien por el griego *elafos*, (cierva, corza) y por el latin *rubria* (rubia) denominativo de cierta mujer en una inscripcion de Mérida.

En lo trascrito de él está la solucion, pero se echa de ver que para él ha pasado desapercibida; digo que está la solucion, porque cita á *deary* significando cierva; y digo que para él ha pasado desapercibida, por cuanto presenta el término griego *elafos*. *Sergeton* viene de *Dsorkas*, *Dsorcados*, que equivalente á *dorkas dorkados*, *dorke dorhses*, (caprea, dama) y *dorkon*, *dorkonos* (cervus). Así se vé clarísimamente la explicacion de lo que es á ciencia cierta. ¿Pregunto ahora: si tales lenguas son las célticas y reciben hasta ahora explicacion con solo la lengua griega, ¿qué se debe deducir? El reverendo P. José Uriarte, cónprofesor de hebreo con el autor de estas líneas en el seminario de Salamanca el año 1873 es el llamado á hacer el verdadero estudio de lápidas y lenguas semejantes, por ser el primer helenista español y tal vez del extranjero. Hoy compañero del P. Fita en Madrid no dudo que aprobará lo que voy diciendo cuando lea el estudio de su antiguo camarada. Dispénsenme la Real Academia y el lector este paréntesis. Lo hago á mas del cariño que

le profeso, por justicia, porque no por estar oculto deja de ser la persona mas eminente que hay en erudicion y en conocimiento de las lenguas del Asia, en España.

MARTI. — IN  
VICTO. — STAT  
VTVS. — ARQV  
IO

V. — S. — L. — M.

Para Fita el tema Arquio, sin negar la posibilidad de otra raiz, se esplica por el guipuzcuano y labortano *artz* (oso); welsh y cornoico *arth*; irl y erse *art*; griego, *arktos*; sanscrito  $\frac{r}{i}$  scas. No será mas probable que se explique por arXōn, ōntos, (príncipe) y arXō, (princeps sum)? Y esto que digo tiene mas razon de ser por cuanto *arquio* no debe compararse con *arcco* de la presente inscripcion segun él lo hace.

ARCCO. — TA  
NCINI. — F  
CANMIRA.

VISALI. — F

H. — S. — S. — S. — V. — L. — L.

F. — F. — C.

*Arcco* dimana de arō (antiguo) verbo griego y de *aggeion* ó *aggeidion* (vas licoris copax) *Arcco* puede descomponerse así *Ar-cco* con cuya division se vé claramente la razon de la procedencia.

En la inscripcion siguiente se lee

C. — VAL. — CATTO  
P.

CATTÒ es *batallador*; *guerrero*, cuyo radical se halla en todas las lenguas célticas significando *combate*. Así Fita. Pero en griego tenemos *katadéioō*, (devasto, predor) y sabido es que se verifican muchas contracciones en griego, ó si se quiere elipsis y cambio de consonantes en las del mismo órgano, como sucede con *kattade* (dó-



rico) en vez de *katatade* de modo que *Catto* es lo mismo que el, *devasta, asola*, y en verdad puede ser un guerrero, un batallador. Tambien Fita toma como variante de *Catto* el vocablo *Coso*. Sabido es que en griego las *sigmas* suelen reemplazarse por las *taus*, como sucede en *glossa* ó *glotta*, etc. ¿Por qué el P. Fita al seguir estos principios de gramática general que se aplican de un modo clarísimo á la lectura griega, al ver como se repiten con una no interrumpida sucesion, no ha creido hallar en la lengua de los pueblos que hay nombres griegos en los nombres *raros* de nuestras lápidas? ¿Es por falta de conocimientos? No hay que pensarlo siquiera, pues orgullosa debe estar España y la Compañia de Jesús con un individuo de tanto mérito. Se ha fiado de las grandes autoridades que existen en semejantes materias y no se ha acordado que tambien Homero se dormia.

He dicho que *Coso* no debe compararse con *Catto*. De este último he tratado ya, debo hacerlo del primero. Veánse antes las lápidas que nos presenta el P. Fita, página 28:

COSO. — M  
VEGETIA  
NUS. — FUS.  
CUS. — V. — S.

Esta es de Brandomil, provincia de la Coruña. La siguiente pertenece á Braga:

FLAVIA — CVBA. — FIRMANI  
FILIA  
COSOSO. — DEO. — MARTI — SVO  
HOC. — SIGNUM. — DONAVIT

Analizando la segunda daré razon del vocablo *Coso* de la primera. La primera equivale á *Coso M(arti) vegetianus Fuscus v (otum) s(olvit)*, y la segunda á *Flavia Cuba hija de Firmano* donó esta *efigie al batallador Dios Marte firme*. La primera equivalencia está muy en su lugar, pero de la traduccion de la segunda se conocerán las imperfecciones por lo que iré diciendo.

La lápida de Braga es de la misma clase que la analizada con el

término *losegolū*, en correspondencia con *Lupus*, las cuales por sí solas bastarían para formar escuela en esta clase de estudios. Extraño es que antes no se hayan vencido las dificultades, cuando tan claras están las soluciones. Algunos monumentos numismáticos reciben de esta última una claridad extraordinaria y una esplicacion completa.

En la inscripcion anterior se encuentra *Coso M.* Examínense estas inscripciones para que la Real Academia de la Historia vea de una manera clarísima cuan cierto es el sistema que sigo y debe seguirse por los epigrafistas en las interpretaciones de las lápidas. Era muy bastante la esplicacion dada á los términos *SEGOLU* y *ETATTE TLUMPSA* en los artículos anteriores, pero la presente es un nuevo y valiosísimo dato que no podrá menos de llevar la seguridad científica aún al espíritu mas meticoloso que sea tal, por razon de una *duda positiva*, porque para los que solamente tienen *dudas negativas* no son mis escritos.

*Flavia Cuba hija de Firmano donó esta efigie al batallador Dios Marte firme.* Tal es la traduccion del P. Fita.

Opina tambien que *suo* calificativo de Marte se deba entender por el welsh *syw* (constante, firme, ducho). Con permiso de tan respetable académico, me permitirá la Real Academia que explique, qué sea *cososo* y qué sea *suo*.

*Cososo* es participio del futuro griego en activa é indicativo suprimida la *n* final. Es del verbo griego *koidso* que significa *grunnio* (gruñir). El hijo pródigo podrá decir con seguridad á que animal pertenece tan melodiosa propiedad. Claro es que *Coso* será el participio de presente suprimida la *n*, del mismo verbo, y-en verdad que la sagacidad del P. Fita ha sido verdaderamente extraordinaria (y en esto no reconoce rival entre los epigrafistas) al traslucir en la lápida que tiene semejante término *Coso* (el que gruñe) ser un atributo de Marte.

Débese sospechar tal cosa de un dios? La respuesta está en la inscripcion *MARTE SVO.*

*SVO*, segun Fita, es *constante, firme, ducho.* Segun la lengua griega, es *SYS, SYOS, (sus porcus, cerdo, puerco).* La lápida debe pues traducirse *Flavia Cuba hija de Firmano donó esta efigie AL DIOS QUE GRUÑIRÁ, AL MARTE CERDO.* ¿Qué imágen le dedicarían? Proba-



blemente el animal que se nombra. El mismo término viene reinando desde el sanskrit, hallándose también en el antiguo alto alemán.

Consecuencias notabilísimas se desprenden de tan preciosa como interesante inscripción. En una moneda samnita que publica Duruy en el tomo primero de su *Historia de los romanos*, pág. 94, se encuentran en el reverso dos guerreros que tienen cada uno una lanza en la mano derecha é izquierda respectivamente y con las otras dos de frente tocan un cerdo tenido por otro individuo arrodillado entre los dos. ¿Juraban en nombre del animal sagrado? Así lo prueba otra moneda que publica también Duruy en el mismo tomo, página 96, tenida como de Cápua. Presenta en el reverso dos soldados que juntan sus espadas jurando sobre un puerco que tienen entre las manos. Hay una inscripción que equivale á *kopanon* (ensis, culter, espada, cuchillo).

También encuentro *syoforbos* (subulcus). Aquí está el nombre de *obulco*, Porcuna, ciudad antigua de la Bética. Este nombre encierra un valor histórico muy grande. *Obulco*, según las tablas de Ptolomeo, es lo mismo que *subulcos* porque el acento áspero de los griegos es equivalente á la *s* lo cual tiene su principio en el sanskrit, que pasa al zendó y por último se verifica en el griego; así sucede en *suskas*, sanscrit, (*seco*) en zendó *huska* y con *svasuras* sanskrit *ekyros*, griego, (suegro). Se explican ahora las monedas de Obulco? Admirablemente.

Por lo demás añadiré la inscripción que se encuentra en la página 505, tomo 2.º, *Medallas de España*, por el P. Florez y es como sigue:

C. — CORNELIVS. — C. — F.  
C. — N. — GAL. — CAESO — AED  
FLAMEN. — II — VIR. — MVNI  
CIPL. — PONTIFIC;  
C. — CORNEL. — CAESO  
F. — SACERDOS  
GENT. — MVNICIPII  
SCROFAM; — CUM  
PORCIS — TRIGNI  
TA — INPNNSA — IPSO  
RUM. — D. — D. — PONTIFICIC

*Scrofa* es lo mismo que *cerda paridera*, y puesto que el término *Vrchail* segun reconoce Fita tomándolo de Delgado (nuevo método de clasificacion de las monedas de España, artículo *Obulco*) se halla en las monedas de Porcuna, á que dudar sea su significacion, la que debe ser, *Scrofa*, cuando el griego nos dá yrxe, yrxes (puerca) que es el mismo término y no *Xoiros* que busca Fita? Cuanta riqueza en los datos epigráficos de la inscripeion que voy analizando! ¡Y como se vé de un modo palpable cuán á capricho los hombres eminentes nos han dado hasta ahora traducciones y explicaciones de lápidas que estaban muy leños de entender!

Qué opina la Real Academia de coincidencias tan estrañas?

Háse visto anteriormente cual es la verdadera etimología de *Porcuna* y cómo la que acepta el Sr. Mateos Gago en su artículo relativo á *Obulco*, segun el criterio fenicio, segun consta en la obra del Sr. Delgado, *Medallas autónomas de España*, tomo segundo, página 220, no puede admitirse.

Siguiendo con las lápidas encuentro en la obra de Fita, pág. 28.

C. — ÁTURO

PINTAM

NABIAE

L — ENS

(A. — P.)

*Caturo* aparece en ella significando *hombre de guerra* al compararle con el welsh *cadwr* y el breton *Kadur*. Así traduce. *Caturo* hijo de *Pintamo* puso de buena voluntad este exvoto á la Diosa *Nabia*. *Caturo* procede de *kathidros* (*abundans aquis*) y *Nabiae* de *naypegos* (*navium fabricator*). Segun la teoria del grecismo tradúzcase pues: *Al abundante en aguas* (al mar—Neptuno—Poseidon). *Pintamo constructor de naves puso de buena, etc.* Téngase en cuenta que la lápida se ha encontrado no lejos de Oporto.

La siguiente es de Fresneña, distrito de Belorado (Búrgos).

LATURO — TE — DIULVANO

CLAETI. — F

ANNORUM

L



Yacen aquí *Laturo*, hijo de *Claito*, de edad de cincuenta años y *Juliano*.

TE es la conjuncion euskara *ta, eta*. Tal vez en la piedra original estuvieron ligadas ambas letras, en cuyo caso es la latina ET. Así Fita. Respecto de DILVANO añade: quizás no obstante, TE-DILVANO constituyó una sola palabra. El giro sintáctico de nuestra inscripcion seria entonces el de la siguiente hallada en Lara de los Infantes:

MADICEAVVS  
CALABIVS  
AMBITI. — F  
AN. — LV

Rajo este supuesto la traduccion latina del vocablo céltico TEDIVLVANVS habria de ser AVITIANVS como lo prueba el welsh *teidiawl* (evitus). Tal dice el P. Fita y por cierto que es inadmisibile.

TE, es procedente de *thes-etos* (mercenarius) y DIVLVANO de *di-falg* (duplex phalangs). Aquí hay un dato precioso bajo el punto de vista militar. *Una doble falange*. El que desee conocer algo acerca de estas puede consultar las antigüedades griegas de Gronovio y sinó alcanza á entender el latin, algo hallará en las notas de Mommsen á su Historia de Roma. El que sea la inscripcion de la provincia de Búrgos es una circunstancia de mucho valor, pues en ella siempre existía una gran cantidad de tropas del ejército romano para tener á raya al indomable cántabro, por lo que debe creerse que su existencia es anterior á Augusto, ya que una vez la Cantabria conquistada, no hubo necesidad de tanta fuerza. Tradúzcase pues

*A Laturo, mercenario de la doble falange, hijo de Claito, de edad de cincuenta años.*

No se olvide el lector que he dado cuenta anteriormente de un caso análogo al interpretar FELAESURAECO que vale tanto como *dux extremi agminis*.

Siguen á continuacion tres lápidas en que aparecen los términos *Naviae* y *Navi* y antes de la terminacion de nuestro estudio trata-

remos de ellos por ser nombres de *dioses* de nuestras comarcas á los que dedicaremos algunas líneas en especial. Paso á las de la página 33, y es como sigue. -

MPDM  
BÓ — VIICIOBODE  
CIVES — ORGNOM  
EX — GENTPEMB  
ELOR — VI. — PU. — UV.  
LUPOSUIT  
(AE) — RADXV.

El P. Fita trascribe así la segunda y tercera línea:

*Bovecio—Bodeci—ves—Orgnom (escum)*, etc. Habiendo ya antes explicado el término *bode* para lo cual cita dicho reverendo padre el diccionario gallego de Cubeiro, no se concibe como agregue la sílaba *ci* á *bode*, dejando despues en completo aislamiento la siguiente *ves* cuando las dos forman el vocablo *cives*. ¿Podré llamarlo descuido? No lo será, pero al menos lo parece, cuando entonces es naturalísima la interpretación de dichas dos líneas del siguiente modo;

*Monumento puesto á los dioses manes.*

*Bovucio—bode—CIUDADANO de Orgnomesco.....*

¡Estraña coincidencia! La raíz de la primera palabra es *bo* de *bode*: ya he dicho antes que sea. No puedo admitir en modo alguno la filológica aunque eruditísima escursión que hace aquí el ilustre jesuita, para venir á dar en resumidas cuentas, la misma significación al monosílabo (segun él) *ves* cuando sin violentar para nada las equivalencias se presenta clarísimo el resultado.

¿Qué es *Bovucio*? Descómpóngase del siguiente modo. *Bo-vucio*, *Bo* es la radical de *Bode* y *vucio* procede de *viikos-é-on* (ad filium) pertinens) griego. Segun lo cual debe traducirse *Bovucio de Bode*. Es decir, *Bode hijo de Bode*, y no segun Fita *Bovecio hijo de Bovecio*, lo cual equivale á *Bode hijo de Bode hijo*. ¿Esplicarase ahora la terminación de *Fabricio-Sulpicio-Mauricio*, etc?



Para concluir traslado una inscripcion que leo en el P. Contador y Argote. (Memorias do Arcebispado de Braga, libro 2.º, capítulo 3.º, pág. 280) para que se vea claro aún por los profanos: Dice así:

PICTALANCEA. — PICTALANCI  
FILIÁ. — AN. XXXX — H. — S. — E.

Que no es la única de esta clase, es cosa muy conocida entre los epigrafistas.

Las siguientes lápidas referentes á *Neto* y *Neta* que se leen en las páginas 35 y 36 del trabajo del P. Fita, las tengo estudiadas en otro lugar y por eso aquí las omito. Solo diré respecto de la inglesa, perteneciente al mismo asunto que leo en la pág. 39, que *Lovcetio* que allí no se traduce, es lo mismo que *lythrodes* (cruento) que le cuadra admirablemente á Marte, allí citado.

Como nuestro intento en el estudio de las inscripciones, en las que aparecen términos raros, le tenemos ya conseguido, y es que se acepta semejante manera de interpretarlas por los señores académicos que por sus estudios especiales tienen voto en la materia, debia concluir mi trabajo, pero prometo á los lectores que sigan con interés estos estudios, que seré muy breve y concluiré muy pronto la refutacion emprendida. En la página 42 se lee el vocablo *Nugion*. Fita acude á *nitcha* (sanskrito) pequeño, al irlandés y gael y aun al catalán. Mas sencillo es hacerlo proceder de *neaggios* (juvenilia membra habens). Tambien en la pág. 43 y 44 tratando de *Mogonion* nos cita el welsh, el breton, el córnico, el erse, el irlandés, é irlandés antiguo. Traduce dicho vocablo por *infante, niño de tela*. Pero su valor real es como sigue: *Mogo-ninon*. Mogos (griego) es lo mismo que en latin, *aerumnosus laboriosus partu* y *ninori manion* ó manus (niño tierno). La traduccion, es pues, facilísima. En las dos lápidas que pone á continuacion aparecen dos vocablos griegos á simple vista; en la de Mérida se lee *Erotio* y en la de Carmona *Sophe*. Dicho se está que, la interpretacion del P. Fita en este caso es por el griego. ¿Por qué no lo ha hecho siempre? Esto es lo que no me explico.

Entro en el capítulo tercero y solamente numeraré las inscrip-



ciones. En la tercera, de San Estéban de Guzman, aparece *Docilico Herculi*, así *Pompeios Docilico Herculi*. A las claras se nota que *Docilico* concierta con *Herculi*. No obstante Fita le toma como perteneciente á *Pompeio*, y cree que significa *querido* ó acaso *afortunado*. Pero dimana de *doloó* (ago dolose) siendo una palabra con su respectiva reduplicacion siguiendo las reglas del cambio de consonantes que deben observarse cuando en vez de *dodolicos* dice *dothilicos*: dicho calificativo pertenece á *Hércules* y no á *Pompeio*. En la mitología hallará la razon el que la ignore. *Lugovibus sacrum*, encabeza la tercera inscripcion, perteneciente á Osma. Fita tomando principio de la raiz *Lug* ó *Luce*, cree que significa, campeon, jóven héroe (en plural). *Lugo vibus* es palabra compuesta de *Lygué* tenebra y *opipeyo* (oculis lustro), siendo su valor *el que vé en las tinieblas* que se atribuia á Baco, en cuyo honor se celebraban fiestas nocturnas.

Del mismo modo el término *Lacavo*, de la inscripcion de Nimes (Orelli, pág. 201) se explica no como precisa Fita en la misma página (51) sinó por *lykeé* (galea ex pelle Lupina) de Marte que tiene dicha inscripcion segun hace constar el mismo Fita. Y respecto de la Nota en la que trata de *Vxama*, debo decir que mas sencillamente procede *Vxama* de *Ypsona* (altitudo, res alta) que no de los nombres allí citados.

Tambien la quinta es de San Estéban de Gormaz y el vocablo *arraedo* que segun Fita significa *becerro*, *buey*, es lo mismo que *arratos* (robustus, validus).

*Sfamiocum* de la lápida octava es de *safeneia* (perspicuitas) y *Aimilius* de la décima de *aimylos-ov*, blandus, lepidus.

La décima octava es preciosa en sus dos primeras líneas, es como sigue:

I — O — M  
 ANDERON  
 SAC  
 M. — VLPIVS  
 AVG. — LB  
 EVTYCHES. — PROS  
 METAL. — ALBOC



Traduce Fita: *Marco Ulpio Eutiques, liberto del Augusto* (Trajano) *procurador de las minas de Albocala, consagró esta ara á Júpiter óptimo máximo Anderon.*

Aquí el defecto está en creer que *Anderon* es un atributo de Júpiter. *Anderon* es lo mismo que *anderon* (griego) agger, terra sugesta, en castellano *montículo*.

Este dato es importante. Pues debe traducirse desde *consagró* del siguiente modo: *consagró este montículo á Júpiter óptimo máximo*. Es importante el dato porque aún en esta fecha se construian montículos en honor de las divinidades. A saber donde se halló, á ciencia cierta, la lápida, y habiendo algunas señales no se perderia el tiempo haciendo el exámen del montículo que por allí se encontrará. Si fué en San Martin de Andeiro, vaya la recomendacion al Sr. Villa-Amil.

Solo faltan dos artículos de la *Memoria* de Fita y las observaciones que debo hacer respecto de ellos.

Dice Fita en el artículo cuarto, lápida tercera, si *Trofimen* será el nombre de la hija ó del hijo del Orso. En griego hallo *trofimos* significando *herus, alumnus*.

El término *Turolic* atributo de *Laribus* en la cuarta del mismo artículo aparece sin traduccion y tiene por valor *thyraylos, qui est ante fores*. ¡Cuán admirablemente aparece el valor de la lápida.

JVNO. — MEIRURNARUM  
QINTILLO — ET — PRISCO — CÓS

Traduciendo Fita á *Yun* lo consagró *Meirurnaro*, siendo *cónsules Quintilio y Prisco*.

Segun Fita el consagrante es *Meirurnaro*; pero es un atributo de Juno, no *Yum*, significa *adolescentula caelorum* de *meirado* y *curanos*, y en la siguiente.

IVNO  
VEAMVAEARUM  
TARBOIMAN  
ONVNARVM  
SACRUM  
CIRI  
CUR

VEAMVAEARUM sé componc de *fero* y de *amyna* (auxilium).—  
La que auxilia: TARBOIMAN es *tarboleos-a-on*, *terribilis-metuens* y  
CNVARVM de *guennaios-a on*, (fortis).

Traduzco pues: *A Juno la que auxilia, terrible fuerte* cur (avit)  
sacrum (hoc construere) Cirí..... no admitiendo por lo tanto la de  
Fita que es como se vé: *veamuaeáro, hijo de Tauro, ha hecho hacer*  
*este monumento á Yun*, dadas están las pruebas.

En el artículo quinto, inscripcion primera se lee:

AI — IO  
RAGATO — L.  
AEMILIUS  
OVARTIO  
LAPIDARIUS  
V. — S. — L. — M.

Cuyo valor segun Fita es: Aiiio Ragato (ucius) Aemilius Quar-  
tioapidorius v (otum) s (olvit) li (bens) m (erito): añadiendo que AIIIO  
significa *fuelle* como el breton *aïen*: y *ragato* segun el irlandés  
*bañar, purificar con agua*: así que por lo tanto traduce en español  
del modo siguiente: *A la fuente purificadora Lucio Emilio Cuartion-*  
*lapidario puso gustoso y merecidamente este ex voto.*

Veamos ahora su verdadero valor.

AI representa á AEIDIO (sempiterno); IO equivale á JOVI (Júpi-  
ter); y *ragato* es de *ragdaïos-ia-on* (impetuoso). Así que debe tradu-  
cirse: AL SEMPITERNO JÚPITER IMPETUOSO, *cumplió gustoso, etc.*; *Lu-*  
*cio Emilio Quartio, Lapidario.*

En la siguiente hay un término que es *Obanae*. Fita dice que  
debe traducirse por *fuelle*. En casi todas las inscripciones difíciles  
el P. Fita no encuentra mas que *fuentes* ó diosas de *fuentes Obanae*,  
es *apoina* (præmium redemptionis). Con solo ver la inscripcion pu-  
diera haberse deducido su valor. En la tercera inscripcion vuelve  
otra vez, el rio, el agua y la fuente.

VVARNAE  
PROSALUTÉ



El término en cuestión es el primero. La comparación filológica que establece es entre el vasconco, el irlandés y el breton. Pero con solo tener en cuenta que es lo mismo que *yparnos* (agnus lactans) que sería el ofrecido en sacrificio, se resuelve la cuestión. Léase la siguiente y se hallará:

MATRIBUS. — AV

FANIABVS

JVL — GRATVS

*Aveanibus* es de *afantos* (é medio sublatius). Traduzco pues así: A las madres que han muerto Julio Grato. La inscripción se encuentra en una ara que posee el Sr. D. Francisco Mateos Gago catedrático de la Universidad de Sevilla. Para Fita el término *aveanibus* significar parece *padre* no sin que para ello nos haga saber que *el breton llama á la FUENTE VIVA ó manantial mammer* (una madre). ¡Cuanta fuente! Ninguna sin embargo debe tener el agua de sabor tan malo como la de San Juan de Azcoitia D. EAECO tiene una de Coria. *Eaeco* significa probablemente según Fita, *Luna* y añade, en efecto el símbolo de la *luna* caracterizaba las imágenes *de los rios y fuentes*, etc. También puede pensarse en la raíz del breton *ai-en ó ag-en* (fuente) ¡otra vez la fuente! En griego tenemos, *oiakion* (gubernatio) *oiakistes* (gubernator) *oiakomonos* (rex, gubernator). Tradúzcase pues D (EO) EAECO por *deo gubernatori*. La palabra *Comeal* de la octava no significa *bella* sino *Cesarea* de Komañ (coman alo) y en la de la página 105 tradúzcase DEO-DOMEA OVS VEMECOE, al dios *edificador* y que vence á todos según los vocablos *domeio* (ædifico) y *pammoxos* (omnes vicens). PITHANE tampoco significa *Puella* sino que es *Pithanos-e-ov* (speciosus a-um, obediens). En la segunda nota de la pág. 109, que es donde esto se trata, se vé una prueba en mi favor. Mas adelante traduce, *Pituscan* por *pequeñito* y es de *pitiscas* (cui venter instar doli est), y *balatuscum* tampoco significa *el que tiene la frente algo pelada ó descubierta, calvillo*, sino que procediendo de *balypso* equivale á *balbuciente*. Y lo que es aún mas raro el P. Fita lo prueba y no se sirve de ello, cuando dice Cf latin *balare, balar*. (1)

(1) Pág. 112, pág. 10.

En la misma página, por el *welsh* y el *erse* traduce *Melman* por *algo calvo*. Traducción verdadera, pero que el griego se lo dice clarísimamente con *malos* (*villosus*) y *manos* (*rarus, laxis-mollis*) mejor que los idiomas citados con *moel man* ó *moel ben* y *maelcheann*.

En la inscripción veintiuna el *Abiis* de la última línea traduzcase por *sine vita* de (*abiois*) sin que ni el *hijo* ni los *yernos* vengan al caso.

Voy á concluir con el dios ENDO VÉLICO. ¡Cuánto se ha trabajado en averiguar que dios sea! En la biblioteca del Museo de esta ciudad (1) hay una monografía referente á este dios y, confieso mi pecado, no la he leído aún. Aunque así sea, voy á interpretar dicho nombre. Endovélico es lo mismo que *endais follocomous, el que abrasa el interior de los frondosos*; es decir *el que con sus rayos pega fuego al interior frondoso de los bosques*. Este dios es Júpiter y los epítetos de *Praesentissimi ac Praestantissimi* bastaban por sí solos á confirmar mi opinión.

Las que siguen de Arroyo del Puerco, son griegas con caracteres romanos y mas tarde las publicaré traducidas juntamente con otra inédita hallada en una dehesa de Cáceres y que se encuentra hoy en poder de un título del reino. Es de una preciosísima ara.

He terminado. Apuntaré algunas consecuencias, no para la Real Academia de la Historia, sino para el lector profano.

*Primera.* Las inscripciones traducidas nos hacen ver como los griegos no han vivido solamente en las costas, sino que han ocupado gran parte—sino todo—del interior.

*Segunda.* Que para la interpretación de nuestras lápidas para nada se necesita acudir á las lenguas de Inglaterra é Irlanda, puesto que estas proceden en gran parte de los dialectos primitivos griegos, no estos de aquellas.

*Tercera.* Que si lo que se llama *celtismo*, es todo como lo que encontramos en las inscripciones con caracteres latinos, pero que encierran nombres raros, pertenecientes á España, semejante término

---

(1) La notabilísima de Sta. Cruz en la que no hay un miserable portero que limpie las mesas y cuide de lo absolutamente necesario, porque los dignísimos individuos del cuerpo de Bibliotecarios no deben encender las estufas ni limpiar los tipógrafos, ¡A que no faltan dependientes en el hipódromo!



debe desaparecer y reemplazarle por el propio y legítimo del *grecismo*.

Tales son las principales consecuencias que deduzco de mi manera de traducir las inscripciones, y en ellas se encuentran encerradas otras muchísimas y todas ellas de importancia, suma en el terreno de la historia. Sin embargo, lo que llevo dicho no es mas que lo encontrado bajo la punta del gran velo que aun oculta nuestra historia primitiva, pero que poco á poco se irá levantando.

En vista de semejantes datos creo que el lector no podrá abrigar ninguna clase de dudas. De todas maneras, dispuestos nos hallamos á defender nuestras doctrinas en cuanto nuestros conocimientos lo alcancen.

Nos falta aún el terreno mas escabroso, pero siendo un simple corolario, la aplicacion de nuestro procedimiento supera todas las dificultades en la traduccion de los epígrafes numismáticos.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife  
CONSEJERÍA DE CULTURA

## EPIGRAFÍA NUMISMÁTICA.

---

Cuanto digamos ahora con relacion á las inscripciones desconocidas de nuestras monedas no es más que un simple corolario de la epigrafía griega. Aquí es donde se echa de ver inmediatamente la trascendencia de nuestros estudios. No hay ni un solo epígrafe que no se explique de un modo clarísimo según el procedimiento que seguimos. Esto basta únicamente para que no se dude del adelanto que ofrecemos en la materia. Es muy extraño en verdad, que hasta el día ninguno hayá intentado, no ya llevarlo á cabo, pero ni aún siquiera juzgarlo en el terreno de la posibilidad, con algun viso de certeza. Las sospechas han existido antes de ahora, pero desde luego se ha desistido de la empresa. Siguiendo siempre las antiguas sendas de nuestros sábios, desde Antonio Agustin hasta nuestros días creíase un misterio, lo que por tal se ha tomado, á causa de no estudiarse en nuestra pátria las lenguas de la antigüedad.

Segun cuanto irá viendo el lector, nuestra numismática de leyendas desconocidas debe clasificarse de nuevo. Los que se encuentran al frente de nuestros museos, algunos muy queridos amigos de quien esto escribe, encontrarán una ayuda muy poderosa en estos escritos, pues admitiendo el orden que hoy existe, se ofrecen las traducciones que á cada moneda pertenecen, y así paulatinamente pueden todas ellas ser colocadas en el ciclo correspondiente.

No desconozco que á doctrina nueva método nuevo: pero las circunstancias en todas las cosas deben siempre tenerse en cuenta. Y como la idea que me propongo es, que aún los simples aficionados,



sin que hayan saludado al griego, de un modo mecánico coloquen tan preciosos restos en el campo que les corresponde, no quiero prescindir del orden seguido por el verdaderamente laborioso Sr. Delgado que á conocer solo regularmente el griego, y con algo mas de confianza en sí mismo hubiese podido realizar el descubrimiento que se le atribuye, sin que en verdad le obtuviera.

Ciegos los demás por la autoridad y ciencia de su maestro no se han apartado de su rumbo, y si el eminente P. Fita ha llegado á vislumbrar cuanto defiende en estas páginas, sus múltiples cuanto complejas ocupaciones le habrán impedido verificarlo, aún cuando no desconozco que trabaja acerca de lo mismo despues que ha llegado á su noticia, y tiene examinada la refutación que de sus estudios célticos y celtibéricos tengo hecha en las columnas de *La Crónica Mercantil* y de *La Libertad*, una y otra publicaciones periódicas de la hoy importante capital de Castilla la Vieja.

Individuo tan respetable y sábio de nuestra Academia de la Historia merece toda clase de consideraciones y alabanzas en las obras que se publiquen con carácter verdaderamente doctrinal, aunque en las refutaciones parciales que de avanzada se lleven á cabo crean algunos tontos que se le ofende con impugnarle.

La gran gloria para el ilustre jesuita es que sus doctrinas son verdades encontradas á fuerza de inquisiciones y desvelos, ó que cuanto presenta con el carácter de sistemas, necesita enérgicas refutaciones para hacer las cuales se precisan tener en cuenta todas las lenguas sábias del mundo. Y en esto no es vencido por el que traza estas líneas. Él es el manantial de donde brotan las aguas que ofrezco á los sedientos de ciencia. Nada sé, ni nada he aprendido que no tome principio de las verdades luminosas que en sus cátedras ha presentado. No bebe solamente de unas mismas aguas el que se halla al pié del origen, sinó quien lo hace antes de que se confundan con las del mar.

Y si teniendo todo esto en cuenta la Real Academia de la Historia creyere oportuno el concurso de los dos para la publicación de la obra que se echa de menos en España en estas materias, nunca por mi parte será negado, cuando sin interés ninguno hemos empezado á poner manos en ella á costa de intereses particulares.

Pero como en ofertas generosas de naturaleza semejante, los verdaderamente mezquinos y envidiosos, trabajan por crear sutiles y delicadas intenciones, no decimos mas, sinó que constante en nuestra empresa procuraremos hacer cuanto esté al alcance de nuestras fuerzas individuales. No faltándonos la fé se trasladan las montañas.

Respecto del camino que sigo, he anunciado ya, que para facilitar la nueva clasificacion, voy paso á paso, segun el orden del señor Delgado.

Primeramente trataré de las leyendas y luego de los símbolos, (1) sin que por esto deje de servirme de los segundos, siempre que la explicacion de los primeros lo exija.

El lector encontrará las correspondientes láminas, con las leyendas solas, segun aparecen en la obra del ya citado repetidas veces, Sr. Delgado. Una obra completa de este género necesita el auxilio del Gobierno ó el de una corporacion como *El círculo numismático de Sevilla*.

Como el fin que me propongo es solamente epigráfico, no me corresponde tratar del origen de las monedas. Muchos autores tratan del particular, y el lector puede consultar el tomo 6.º del Museo español de Antigüedades, obra verdaderamente monumental, publicada bajo la direccion del infatigable Académico de la Historia Sr. Rada y Delgado, y allí encontrará una preciosa monografía del Sr. D. Carlos Castrobeza relativa al asunto.

## ANÁLISIS EPIGRÁFICO DE LAS MONEDAS.

«Uno de los inconvenientes que se tocan al descifrar las leyendas con caracteres *exóticos* (2) de las monedas antiguas de España, dimana de que se ha juzgado casi insuperable el conocimiento de la lengua en que fueron escritas; pero esto que debiera considerarse inconcuso si se tratara de la interpretacion de un epigrafe largo

(1) En la Numismática general Española.

(2) No es cierto que lo sean.



pierde su importancia (1) cuando se considera *á priori* que dichas leyendas numismáticas, solo deben contener nombres propios, ya de Magistrados, ó de ciudades, pues que conocido el alfabeto (2) podemos ver si el nombre que resulta es de poblacion mencionada por los geógrafos é historiadores, ó de personas que pueden compararse con otras antiguamente mencionadas. La interpretacion de las leyendas ofrece otras dificultades, porque además de los nombres propios, deben llevar anexionadas desinencias, cuya inteligencia es casi imposible, si se ignora la lengua de que proceden. El estudio es por demás árido en razon á que hasta el dia está desprovisto de otros antecedentes que ayuden á conseguirlo y á afirmarlo. (3)

Quedan en España muchos rastros de que en lo antiguo se hablaron diferentes lenguas, predominando la ibérica, la fenicia y la céltica, y que la vasca ó euskara, sinó es la misma que usaron los primeros, debió tener con ella mucha similitud, enriqueciéndose después con palabras de las otras.»

Esto dice el académico Antonio Delgado en su obra *Monedas autónomas de España*, Prolegómenos, párrafo IX (Lenguas antiguas), referente á la lengua de nuestros monumentos numismáticos; y Hennin testifica (4) que *on en connaît imparfaitement l'alphàbet, sans rien savoir de la langue ellemême (celtiberienne)*.

El mismo Sr. Delgado en el párrafo siguiente establece tres diferencias en la escritura. «Primera *ibérica*; segunda *turdetana* de origen comun con la ibérica; y tercera la *púnica*.»

Las siguientes palabras del mismo autor son notabilísimas y por cierto que me estraña no sacara todo el partido de su precioso pensamiento; dice así: (6) «Además de estas escrituras se encuentran en algunas monedas *la libio-fenice* (6) al parecer originaria y antiquísima, QUE NO PARECE TUVIERA RELACION CON LA FENICIA y esta

---

(1) No es cierto. Ignorándose la lengua nada se puede asegurar.

(2) Aquí el procedimiento *á priori* ha embrollado nuestra numismática y epigrafía.

(3) El alfabeto se ha supuesto conocido, cuando en realidad no lo era.

(4) Manuel de Numismatique ancienne, t. I, cap. XI, pág. 220.

(5) Obra citada, t. III, pág. 109. (Prolegómenos.)

(6) Aquí clasifica mal. Es la primitiva escritura después de la egipcia, escritura dórica.

escritura necesita un estudio especial.» Lástima es que no comprendiera la trascendencia de lo copiado, pues lo que debía haber dicho de la que él llama *libio-fenice*, lo traspasa á la escritura *ibérica* cuando escribe en la misma página ciento nueve que «*Facut* que vivió once siglos antes de Jesucristo fué el inventor de la escritura fenicia, y que esta escritura fenicia primitiva en una época contemporánea ó tal vez ANTERIOR Á CADMO se introdujo en Italia y la usaron los pueblos Tirrenos, y que al comercio y navegacion de estas gentes á las costas orientales de España acompañó dicha escritura» y pretende dar entrada en un ciclo especial á la que verdaderamente era, y es la solucion de la dificultad.

No se diferencia de las demás escrituras *usadas en España* y aún en toda la Europa (1) cuando segun se verá se desprende su valor de la comparacion con los arcáicos caracteres denominados fenicios, y á insistir el Sr. Delgado en su apreciacion asentada en la misma página con relacion á los Hyksos, (2) deduciendo todas las consecuencias á este fin conducentes, hubiera sido verdaderamente el primero en romper por tan enmarañado bosque.

Pero examinemos una por una las leyendas incógnitas de nuestras monedas, y en cada una de ellas á su vez daré á conocer el valor de cada letra para despues establecer el alfabeto en sus variadas formas.

---

## ABDERA

Veinte y dos monedas hay, de esta localidad, conocidas: los números 16, 17, 18, 19 y 20 tienen inscripciones romanas. Los anversos de los números 16, 17 y 18 tienen en el ático del templo tetrástilo la misma inscripcion en caracteres de valor idéntico á los desconocidos, pero variados en su forma. Las restantes monedas tienen su inscripcion que dice:

---

(1) Obra citada, pág. 135.

(2) Id. id. id.



OS — ORŌRĒTAI — AYRIOS (1)

*El que apareció por la mañana (Lucifer).*

Ahora se comprenderá que aquí se encierra la fábula de *Hespero* y *Lucifer*: el último aparecía en el Oriente al romper la aurora, y que según aquella no era otro que el mismo Héspero hermano de Atlas, desapareciendo Héspero cuando subió al monte á contemplar el firmamento. Siguiendo á Breal en la manera de explicar los hechos mitológicos se puede perfectamente dar razón del hecho, pues el desaparecido sería considerado como el *señor de los montes* (*oreiarxes*) y al ver de mañana la estrella Vénus adornando las cumbres se le llegó á suponer trasladado al cielo, lo cual se corrobora de una manera admirable con el disco de la moneda octava, y con las estrellas de ocho y seis rayos que vemos en los números 19 y 20, no siendo tampoco un dato de insignificante valía en que convengan estas monedas en su aspecto con las gaditanas. No debe olvidarse que en todo esto se incluye la existencia de la Atlántida, y con los nuevos datos que nos ofrecen las monedas, parece confirmarse el hundimiento de lo que unía la Europa con el centro americano.

EQUIVALENCIA DE LOS SIGNOS.

El procedimiento que debe emplearse para conocer cuales sean los caracteres debe ser el comparativo; por lo mismo teniendo en cuenta las monedas números 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10, 11, 12, 13, 14 y 15 no puede dudarse que la primera de la izquierda es una O, las restantes V y la cuarta puede tomarse como I siendo de un solo trazo como X en cuando se encuentra como una cruz, que eufonicamente es igual frecuentemente á S; y se prueba esto con las últimas letras del núm. 1.º No se pase por alto que los núm. 2.º, 7.º y 10 se leen de izquierda á derecha y los restantes al contrario, viéndose además en el 14 una I antes de la O lo cual se explica por los que se encuentran solamente iniciados en el estudio de los dialectos. La del nú-

---

(1) Ororetai, 3 per. sing. perfec. pas. de oreo. y sinó también puede ser orora pret. med. de oro. En uno y otro caso la significación se reduce á lo mismo.

mero 4.º la considero correspondiente á Cádiz, pues aunque tenga dos peces no son los mismos y la leyenda dice otra cosa, pues las letras 2.ª, 3.ª y 4.ª leyendo de derecha á izquierda no son las mismas que las abderitanas.

Los núm. 1.º, 2.º, 3.º y 14 se comprenden bien ahora, y los signos de los áticos en los 17, 18 y 19 reciben la verdadera explicación. No trato de las otras por ser reacuñaciones. Al fin del primer decreto de las tablas Eugebinas (1) se encontrarán algunos ejemplos de R como una D al revés: y en el sacrificio humano representado en el hypogeo de Vulci donde se lee Achmenrum, (Agamenon), Truials (Troyano), Patruclcs (Patroclo) se la encuentra aún con el trazo inferior. Examinense todas las monedas de la magna Grecia y Sicilia y las de Grecia y Asia y se encontrarán convencidos de la lectura; y si alguna pudiera quedar, tanto la Paleografía griega de Montfaucon, como las inscripciones de los tomos XV y XVI de las Memorias de la Academia de inscripciones y bellas letras de Francia en las cuales se publican los trabajos epigráficos de Fourmont, y los alfabetos de los PP. Mauricios en su obra monumental de diplomática, t. 1.º sin que citemos los modernos de Breal y Lenormant, harán desaparecer todo género de duda.

Pero aún los mismos que hasta el día han interpretado semejantes inscripciones lo prueban.

Velazquez leyó HRDRB, con vocales (Hardrubal). Remfer citado por el mismo Velazquez lee una de tres letras HDR (Heder). Bayer pone ABDRT y con vocales (Abderath). Lindberg conviene en lo mismo á no ser en la última letra que pretende hacerla N y Y no T; siguiendo el Sr. Delgado á Bayer.

Si en la mayor parte de las monedas tres caracteres son iguales ¿por qué no habian de ser R, aún en Hebreo, según lo hacen los arriba citados? Caracteres enteramente parecidos ¿por qué han de ser diferentes? No vale echar la culpa al artista, pues no es fácil una equivocación tan general.

Las monedas 1.ª, 2.ª y 3.ª creo tengan una leyenda diferente siendo la primera letra una O, la segunda una gamma, la tercera

---

(1) Breal.



una K, la cuarta una L, y la quinta correspondiente en la primera á S y en la segunda á *eta* que se abrevia en epsilon segun los dialectos, resultando entonces:

*ogkyllomenos* (el que se enfurece);

Los anversos tienen dos remos y cabezas con barba crespa. La referencia es claramente á Neptuno.

El templo estaria consagrado á Neptuno segun pensó el célebre padre Florez, tanto mas cuanto que las columnas están formadas con peces. No implica el que aparezca en el anverso del núm. 8, una especie de disco solar en el templo, porque faltando en el ático el astro, claro es que se refiere tal signo á Lucifer, y si algun escrupuloso insistiera en darle su valor, como sol, Lucifer le predice, le anuncia, y *omnes Deos ad solem referuntur*. (1)

---

#### ACINIPO.

Diez y seis monedas se conocen por el Sr. Delgado: ninguna tiene leyenda con letras desconocidas. No obstante, su análisis comparativo es utilísimo, por cuanto algunas nos pueden conducir al conocimiento de otras tenidas por difíciles en averiguarse. Tal sucede con la P que toma varias formas. Sin estar cerrada en todas, menos en los números 13 y 17, varia de un modo notable en el núm. 4.º donde se parece á las letras desconocidas de *Bilbilis*, siendo aún mas estraña su forma, en el núm. 3. La C curva en su forma, se presenta *quebrada* en el 12.

ACINIPO es lo mismo que AKIN-YPO (es decir Akinou-yo) significando, *de la pepita de la fruta del racimo*. (1) Tienen sus monedas en el anverso un *racimo de uvas*. Las palabras griega y latina son AKINOS-*acinus* (grano ó pepita de la fruta de racimo): tambien sig:

---

(1) Macrobius. Saturnales, cap. XVII, pág. 284 y siguientes, t. I. (Edicion Bipontina.)

(2) *Ipo* nomini suo pospositum idem quod *Ipo* (en griego). Leopold. Lexicum Græco latinum, pág. 238, col. 2.ª

nifica cierta clase de yerba que se llama *basilisco silvestre* (Plinio) (1) siendo entonces de género femenino, aunque en griego es masculino para las dos significaciones. Segun lo cual es muy fácil aplicar los símbolos á Baco y á Ceres.

---

### CUMBARIA

Cuatro son las monedas conocidas. La leyenda debe separarse del siguiente modo *Cum-baria* y equivale á *kymaon-baris* (de las olas isla). (2) Segun los estudios del Sr. Delgado aparece en la desembocadura del Guadalquivir. Tal vez esté cubierta por las olas ó por las arenas.

---

### ARSA

No hay mas que dos monedas. En su anverso hay una cabeza estraña, uno de cuyos ojos es muy raro por su grandeza. Su inscripcion es clara, de caracteres muy conocidos y dice ARSA de ARAIOS, *vindex dirarum*, y no es otro que ARES (Marte). Los reversos prueban lo que decimos, pues ostentan ramos, y sus epígrafes dicen, el primero superior SIALOS (*punguis porcus*) y el inferior LIPOEIS *punguis* (es decir, *pinquedine* construccion usadísima entre los griegos).

El segundo reverso dice RISDSORIXEON, *effodiens radices* con referencia al mismo animal. Compare el lector estas inscripciones en su significado con monedas de Capua y del Samnio (Italia).

Véase ahora el valor de las desconocidas letras. Las del número primero (reverso) son en su parte superior una S y una I juntas, la segunda A, la tercera letra compuesta tambien de L y E. La última

---

(1) Y *Yerbas de las escobas* (*Triticum Leporis*). *Acinarius* perteneciente á la vendimia. *Acinatitium* vino que se saca del orujo de la uva mezclada con agua. Hizo pues muy mal Cortés y Lopez cuando se quiso valer de los epítetos, *Ragos Rax* y *ragin*, y al mismo tiempo puede ver el Sr. Gago como no son pueriles las etimologias en ocasiones determinadas.

(2) *Kymatoagués-frangens fluctus*. Podrá ser donde estaba el oráculo de Menestheo y la torre de Capion, *saxo imposita quod mari cingitur, opus mirabile*, isla formada entre los dos brazos del rio citado, en su desembocadura. Strabon, lib. 3.º, pág. 206. Amstelaedami MDCCVII,



éufónicamente según los dialectos cambia frecuentemente en O. Ya conoce el lector que en las inscripciones solamente suelen ponerse las letras esenciales y que por sí solas bastan para dar á conocer el valor de la idea que se pretende hacer constar.

Las letras de la parte inferior son L é I unidas, y la segunda es la digamma eólica; dato preciosísimo (1) que no deben perder de vista el filólogo y el historiador. Sabido es que su equivalencia es V y siendo estas labiales se reemplazan en el lenguaje posterior cambiándoles con frecuencia en las otras del mismo orden.

El reverso del número segundo nos ofrece una V, luego *zeta* (2); la *iota* siguiente unida con la *omicron* que falta, se transformará en *omega*, siendo los dos signos incompletos *omicrons* precedidos de V oculta ó borrada, concluyendo con la quebrada S equivalente á X.

---

#### ASIDO.

Once son las monedas que se cuentan entre todas para ASIDO: tres son bilingües, teniendo en los anversos las primeros con caracteres bien claros dicha voz ASIDO. Vale tanto como AESYROS, *qui per aërem suspensus fertur* (el Sol).

Las leyendas desconocidas son dos, encontrándose una en los números 1.º (anverso), 2.º (reverso, bajo el toro) 6.º, 9.º, 10 y 11 (reverso) y en el 8.º (reverso, encima del delfin) y consta de tres letras, que son leyendo de izquierda á derecha en el núm. 1.º dos DD y una K (3). Se diferencian dichos caracteres de la P de *Acinipo* núm. 3.º en el punto que tienen á continuacion y quieren decir:

DADOUXEON, *facem preferens* (el sol). Siendo precisamente esta inscripcion la que se lee en los números 10 y 11 en las que aparece

---

(1) El dialecto dórico hablado en el Peloponeso, en las colonias dorias del Asia menor, de Italia, de Africa (Cirene) de Creta, de Rodas y de Sicilia (y de España debe añadirse) han conservado muchas veces su *alfa* primitiva y la *digamma*. Salomon Reinach, pág. 127.

(2) La forma de esta letra como una M vuelta ha hecho caer á muchos epigrafistas y numismáticos al darla por valor constantemente M.

(3) K por X es frecuentísimo.

una cara que teniendo en cuenta la cabeza del núm. 1.º, debe ser como lo radiada de Marte. (1)

En los números 2.º (parte superior del toro), 3.º, 4.º, 7.º, 8.º y 9.º (incompleta) hay cinco signos que son A, K, Y, R, I y significando AKYRIEYTO*s nullius dominio subjectus*. (2) En el núm. 3.º la leyenda es clarísima. La tercera letra parece variar en las demás inscripciones, pero no obedece sino á tener los trazos mas desiguales, y la prueba gradual puede verse en las monedas 8.ª, 2.ª, 4.ª y 3.ª

Respecto de la R, el núm. 3.º y el 7.º son dignos de estudio

Algunas se leen de derecha á izquierda, y otras de izquierda á derecha.

Llama la atención el anverso de los números 1.º y 10.º Aquí se echa de ver como *omnes deos ad solem referuntur*. Véase lo que acerca del particular dejamos dicho en nuestra epigrafía latina y veráse claramente como no hay que estrañarse al ver á Hércules con cabeza radiada. (3)

Las inscripciones que acabamos de explicar han recibido varias interpretaciones. Zobel da el valor á la de tres signos BBM y á la otra ATNTM explicándolas siempre por el hebreo fenicio. Velazquez quiere que diga en la mas extensa ACIPHOQ; dado nuestra manera de interpretar no hay porque detenerse mas.

### BAILO.

Cuenta siete monedas, dos bilingües. Las restantes, de letras conocidas; diciendo BAILO. Las de letras desconocidas son la 1.ª y 2.ª. Respecto de su interpretacion, las segunda nos llevan por el verdadero camino teniendo separados por puntos cada uno de los conceptos. Léanse pues las tres primeras letras, 1.ª (de izquierda á derecha) S, segunda, I, tercera, C. (4) Teniendo SILIGNIUM *triticum aestivum*. Las dos siguientes dicen:

(1) Martem solem esse quis dubitet? Macrobio. Saturnales.

(2) El sol aparece señor del firmamento.

(3) Creemos á Hércules, como Dios Sol. Delgado, pág. 51, t. 1.º

(4) C por GAMMA es frecuentísimo.



LAGŌPYROS, *triticum leporis*. La última es B, y es la inicial del verbo BRYŏ *abundo*. Su traducción es pues.

*abundans tritico cestivo et leporino.*

Aquí se manifiesta la abundancia de mieses y de pastos: y al ver tras de la cabeza de Hércules una espiga (núm. 6.º) se echa de ver que se criarían grandes vacadas, y sobre todo considerando el reverso en el mismo número y en el 3.º (1)

Zobel con su alfabeto libio-fenice leyó BILCNM y Heirs BILOVN y añade el Sr. Delgado: Nosotros que no hemos podido hasta ahora formar cabal juicio acerca de la interpretación de estas leyendas, viendo que algunos caracteres varían en su forma, *creemos que no se ha adelantado gran cosa*, reservando á otros explicaciones más satisfactorias. (2)

---

BORA.

Hay dos solamente. Toro en los reversos con ojos hinchados, y cara de mujer en los anversos. El nombre significa *feracidad, ubertas, feracitas*, del griego FORA. Admirablemente puede cuadrar á la población á que pertenece (3) el apelativo *cereal*, y que es á no dudarlo la indicada por Guerra y Orbe.

El busto que tienen es el de Ceres.

---

BRUTOBRIGA. (4)

Única moneda. En el reverso dice *brutobrica*. Delgado supone

---

(1) BAILO podrá explicarse por *Boulysis* (tempus que boves jugo exuuntur). Delgado también escribe *Boelo*, y si hubiera tenido en cuenta los dialectos griegos, no pusiera tanta diferencia entre dicho vocablo y *Bailo*, pues son el mismo. La interpretación fenicia de Gesenio de ningún modo debe admitirse.

(2) Tomo 1.º, pág. 42. Adviértase el modo de ser de la A superior en las monedas. Tres y cuatro (Reversos).

(3) Delgado, pág. 44, f.º 1.º

(4) Coincidencia estraña es á no dudarse en esta ocasión la terminación de *briga*, en sanskrit significando *vaso de oro*, *bryga*. Solamente intento darla á conocer y que *brgu* es lo mismo que *meseta de una montaña*. Si todas las poblaciones que así terminan tuvieron la misma situación que Carrion de los Condes, que fué *Lacóbriga vaccegrum*, tal equivalencia no parecería inadmisibile.

ser su símbolo una embarcación. Aquí no puede asegurarse á ciencia cierta qué sea, Pero el no citar Plinio semejante nombre entre los de nuestras poblaciones, no supone que fuese el de Bruto aunque nada puede absolutamente asegurarse en contrario. El colocar el yacimiento de la poblacion á la cual perteneciera cerca del rio *Cecere*, prueba lo contrario, y mas bien indica que debe uno atenerse á su etimologia griega, significando BRYTON, *vinum hordaceum* (cerveza). El mismo símbolo del anverso parece ser un vaso de forma conocida-mente griega, muy semejante á su vez á los del Perú.

### CALLET.

Delgado hace la descripcion de los anversos y solamente hay uno en sus láminas: advierto en él, que la cabellera está recogida con una cinta ó diadema. Apolo debe ser el representado, pues CALLET es CALLE—T de KALLIETHEIRA, *pulchram habens comam*. (1)

### CÁRBULA.

Conocemos siete ejemplares. Quiere decir *parvus carabus, navicula*, procedente de KARABION (griego). (2) Segun san Isidoro dicha palabra significa *cama de mimbres y juncos cubierta de cuero*. Ahora se conocerá como no es una *lira* dicho símbolo. Rodrigo Caro hace constar ser una *nasa de pescador*.

Es una embarcacion segun su valor etimológico: y por lo tanto rechazamos la explicacion que dá el Sr. Delgado para quien *Cárbula* tiene su procedencia de *Car* (urbs, civitas) y de *Baal* (Baal) en hebreo-fenicio. Atendiendo al tocado de la cabellera, la cabeza del anverso es Apolo.

Teniendo en cuenta el número 5.º, tambien puede negarse que haya en los anversos culebra alguna. La del número citado no lo

(1) Teniendo hermosa cabellera. Si en alguna se encuentra con la piel de Leon, vuelve á probarse que *Hércules* es el *Sol*, con nuestras monedas.

(2) KARABOS, *navigii genus*,



es, si se examina su *cola*: (1) La poblacion se encontraba á la derecha del Guadalquivir.

---

### CARISA.

Son las leyendas de fácil lectura. Solamente debe advertirse la manera de ser de la inscripcion del núm. 2.º en la cual se ven las letras en direccion contraria. A veces se advierte CARISE y CARI-SI (núm. 14, 11, 16, 18, 8.º)

Su valor en nuestra lengua es de KERAIDSO *funditus everto, penitus vasto*, (destruyo por completo): y en efecto, en todos los reversos, menos en dos, se vé un guerrero á caballo con su escudo y su lanza, y los anversos nos ofrecen bien á Hércules con maza, bien á Marte de cabeza radiada.

---

### CARMO

Sus caracteres leéanse fácilmente. No hay mas particularidades que la lectura en direccion contraria del núm. 12, y la K del número 14. En los reversos se presentan por lo general dos espigas ó el caduceo de Mercurio.

Respecto del nombre hay que decir que el Sr. Delgado le supone existir 618 años antes de Jesucristo y que puede significar (siempre del hebreo-fenicio), CARMU, *fundus nobilis et cultus; vinea, olivetum*: ó tambien CARCUME *ubs altitudinis*. Pero nada de esto es admisible y menos el CHARMON, *septum* de Conde. Sencillamente se conocerá su valor con las palabras XREMA, *res, negotium, opes, divitiae*, y XREMATIDSO *commertium exerceo*. La tradicion conserva haber sido dicha poblacion sumamente rica; de ahí el gran comercio que en ella se desarrollaría, pues Mercurio no indica otra cosa; y una de las especies seria el trigo.

---

(1) Será una anguila; y era consagrada al Betis, como en Egipto lo era al Nilo (Herodoto).

## CARTEYA.

KRATAIOS significa *poderoso, fuerte* (potens, fortis) y KRATAO-*impero, princeps sum*, y KRATUS, *validus potens dominus, continens*. Los bustos de los anversos tienen coronas de vencedores. La ciudad debió ser poderosa por su comercio y por sus armas. Esto mismo nos dicen los anversos con Pallas coronada de torres (1) y con el casco de largo caído. No parecen pues aceptables las etimologías de Bochart ni de Humboldt.

La autoridad de Plinio parece venir en contra de nuestra etimología, cuando dice que *Carteia, Tartessus a Græcis dicta*. Aunque *Tartessus* sea nombre de una localidad determinada, importa poco, pues procede de *Tharsys* que es lo mismo que *Thrasys* significa *audaz atrevido, seguro* (audax, temeraris, tutus), y volvemos á lo mismo. (2)

Todos sus símbolos se explican ahora admirablemente incluso el pescador, con las significaciones dadas.

## CAURA.

Procedente de GAUROS, *elatus, ferox* (soberbio, feroz); opinamos que el anverso representa á Pallas ó Minerva (guerrera). Y decimos esto fundándonos en las dos letras sobrantes que tienen los números 1.º y 2.º en sus reversos, pues no dudamos sea la parecida á O una TH por el punto ó círculo central que tiene, y entonces, ha de leerse ATH, sigla de ATHÈNE. Luego veremos en las monedas de DIRO, como en realidad, la indicada letra es TH.

## CELTI.

Las monedas de esta localidad (Saavedra fijó su yacimiento) tie-

(1) *Qualis Berecinthia mater turrata per urbes,  
Laeta Deum partu, centum complexa nepotes.*

(Virgilio.--Eneida.)

(2) La monografía de Carteya en la obra del Sr. Delgado es preciosa, porque encierra datos de mucho mérito.



nen en los reversos el javalí consagrado á Marte, cuya cabeza está en el anverso. El javalí está colocado en la punta de una lanza. Téngase presente que dicho instrumento guerrero es también propio de las armas arrojadas, y por lo tanto indicamos la procedencia de *Celti* del modo siguiente:

KELEO significa *dañar* (noceo).

KELETIKOS *lo que puede dañar* (*vim habens nocendi*), y como KELON equivale á arma arrojada (*jaculum*) se advierte desde luego cual es el verdadero valor de la palabra *Celsi* (1) y *Celti*, *Celsitanorum* ó *Celtitanorum*. No debe tomarse vocablo semejante por *Celta* ú *Occidental*: no basta el homografismo y el homofonetismo para dar igual valor ideal á los términos.

---

### CILPE.

Hay una sola moneda. Su aspecto es idéntico á las de Acinipo, y los caracteres se asemejan. El signo de la P. indica la misma naturaleza.

Para conocer el valor de la idea encerrada en sus letras débese leer CIL-PE de KELLO é YPPOS, ó lo que es en realidad *kellon yppos* (*equus celeriter currens*—caballo que corre velozmente). Creemos deba advertirse que no basta ni la palma ni el caballo para decir inmediatamente que las monedas sean de procedencia ó gusto africano con relación á los cartagineses: pues antes que estos pisaran nuestro suelo, y aún antes que el estrecho de Gibraltar tuviera existencia, como climatológicamente, al menos éramos, lo mismo, se daban como hoy se dan en algunas partes de Andalucía muchas de sus producciones; y aún los elefantes cruzaban por las comarcas de la Bética. No insistimos más en esto, porque aclararemos á cada punto cuantas dudas pudieran presentarse, siempre fundándonos en los datos que nos da la ciencia arqueológica.

El anverso de la moneda de que se trata tiene un caballo á la carrera y en el reverso hay dos espigas.

---

(1) S por T se reemplazan á menudo.

## DIPO.

Pasando por alto las de *Corduba* (colonia patricia) y las de *Evora*, fáciles al que conozca el latín, terminaremos el tomo primero del Sr. Delgado tratando de los preciosos cuanto interesantísimos ejemplares conocidos con el nombre de DIPO. Seis hay conocidos y deben tenerse por de un valor histórico de primer orden. Las pruebas están en nuestro favor.

Ante todo dice DIPO la inscripción? El núm. 1.º tiene un punto en medio de lo que se toma por D, lo cual indica que es TH, y entonces su etimología es admirable y nos pone en claro, qué sea el signo del reverso.

Dice pues THIRO, y luego se modificaria en DIPO en el uso constante del lenguaje: y THIRO procede claramente de THEORIS-IDOS *navis qua legati Atheniensium vehevantur ad sacra Deliaca*. Era una embarcacion para llevar á Delos á los legados atenienses con el fin de celebrar las fiestas religiosas. Así se explica Herodoto: (1) «Tenian los atenienses en Thiro una nave capitana de cinco remos, que era la famosa TEORIDA (2) y estando llena de los personajes principales de la ciudad, apresáronla los Eginetas apostados en una celada, y tomada la nave retuvieron en prision á todos aquellos ilustres pasajeros. Los atenienses, recibida tan atroz injuria, pensaron que no convenia dilatar la venganza de ella, procurándola tomar por todos los medios posibles.» A ser una moneda pertenecería á un puerto de mar. (3) ¡Qué consecuencias tan notables se desprenden para la cronología y para la Historia! Respecto de la segunda, la antigüedad del objeto que analizamos no puede superar al establecimiento de ir los atenienses á Delos con el indicado fin y tambien salian de España para ir á Delos diputados de nuestras comarcas? Es probable, ¿y lo hacian en calidad de colonos ó asimilados

(1) Núm, 87, pág. 143 (Tradaccion de Pou).

(2) Dice el P. Pou en una nota: «Esta nave llena de adornos y riqueza, al año pasaba á Delfos á donde conducia á los *teoros* ó diputados religiosos de Atenas, sugetos siempre del mayor lustre y nombradía.»

(3) El anverso tiene el busto de Apolo.



á los atenienses? debe admitirse lo segundo; de otra manera no tendrían participacion en sus primeros asuntos. Y desde el momento que en la epigrafía griega vió el lector que aún entre nosotros existieron los HELIASTES ó jueces del supremo tribunal, se ha debido formar tal concepto. Por lo tanto, la dominacion griega entre nosotros ha sido cual era en las regiones que llamo con nombre semejante.

¿No se trasluce ahora la importancia de los estudios arqueológicos, epigráficos y numismáticos, para conocer y explicar nuestra historia primitiva, aún envuelta en tinieblas? No sirven las lenguas de la antigüedad para abrir camino por tan intrincada selva? Con razon dice Reinach en su Manual de Filología que no es numismático el coleccionista afortunado que dispone de capital para adquirir las preciosidades numismáticas de la antigüedad, sinó quien puede é interpreta sus leyendas y añadimos nosotros ahora, que sin la facultad de explicar las inscripciones no se puede ni aún dar un paso en el extenso campo que comprende la arqueología en sus respectivas secciones; y el que de otra manera camine se expone á caer, y caerá sin género alguno de duda, en inexplicables precipicios. Así ha sucedido hasta ahora, y sinó se rompen los moldes rutinarios, la caída es segura.

Algunas veces hemos indicado el yacimiento de las poblaciones. Como hoy nuestro escrito se encierra en estrechos límites, remitimos al lector á la monumental del Sr. Delgado, publicada por el Círculo numismático de Sevilla, sin que esto quiera decir que nos conformemos con cuanto allí dicen los autores firmantes.

---

### ESURI. (1)

La leyenda se lee entre dos espigas: es lo mismo que *Tesoro*. THESAUROS. Lo dirían tal vez por su feracidad.

---

(1). Cuantas tengan caracteres y sean de tiempos marcadamente romanos, no entran en nuestro plan. Basta el latin y el conocimiento de las antigüedades romanas para su inteligencia. Además el ilustre P. Florez y el Sr. Delgado tratan perfectamente la materia.

GADIR.

Varias etimologías conocemos de tan famoso nombre, que por la mayor parte se considera fenicio. Como según nuestras doctrinas antes que los fenicios pudieran llegar á España ya estaban por las comarcas españolas pueblos como los que más tarde constituyeron los Estados griegos, y en Cotinusa (1) fué uno de los puntos donde primeramente se establecieron, daremos á Gadir el valor de *tesoro*; *riqueza* de *Gadsa*. Las fábulas revestidas de extravagancias nos han conservado hechos positivos de las antiguas razas que poblaron esta parte del mundo». (2) Pero siguiendo el procedimiento de Breal y en el punto en que Platon refiere que Gadiro, hijo de Neptuno, dominó en la extremidad de la Atlántida, dando su nombre á un pueblo, ya que Hesíodo en su Teogonía, v. 223, según el Sr. Delgado hace notar, da á Gadiro el nombre de *XRYSAOB*, *el de la espada de oro*, como indicando ser jefe de un pueblo rico, optamos por la etimología que damos arriba, procedente del griego primitivo. Tratemus ahora de las leyendas numismáticas, para nosotros griegas dóricas, y de ningún modo fenicias. En esto vamos contra el parecer de todos los autores; pero ya el Sr. Delgado deja indicado en su obra, que el arte en tales monumentos parece helénico. Véase nuestro análisis.

Ciento veinte y cinco monedas se cuentan de tan bellísima población, y cuarenta y ocho en leyenda desconocida.

Esta consta de dos partes. El número 1.º tiene, leyendo de derecha á izquierda *ps*, (3) *epsilon*, *sigma*, *ps*.

Aquí es conveniente detenernos para establecer un análisis comparativo riguroso. Los números 5.º, 20, 44, 45, 47, 65, 66 y 67 ofrecen la primera letra con tres trazos en la parte superior. Los

(1) El nombre más antiguo de Cádiz. Es egipcio y en nuestros *Orígenes de España, Francia é Italia* le tenemos explicado.

(2) Delgado, t. 2.º, pág. 34.

(3) Müller citado por Delgado escribe: «Sobre las monedas de Gadir se encuentra, alguna vez, en la fórmula en cuestión, el *mem* inicial (no es *mem*) por un *sim*.» Delgado tomo 2.º, pág. 71. Este dato de Müller es muy valioso para nosotros; y el argumento del Sr. Delgado se aplica admirablemente contra él, empezando de un modo contrario.